

Pedro Ignacio Izquierdo.

LA MAMA

DEL

CORREO DE ULTRAMAR

TOMO PRIMERO



PARIS

ADMINISTRACION DEL CORREO DE ULTRAMAR

X. DE LASSALLE Y MÉLAN, EDITORES-PROPIETARIOS

PASSAGE SAULNIER, 4

1869

LA MODA

DEL

CORREO DE ULTRAMAR

INDICE DE LAS MATERIAS

DEL TOMO PRIMERO

DE LA MODA DEL CORREO DE ULTRAMAR

NÚMERO 1.

Crónica de la moda.....	1
Indicacion de los trajes de máscara del doble figurin iluminado que acompaña á este número.....	2
Traje de baile (grabado).....	3
Modelos de lencería (grabado).....	4
Traje de interior (grabado).....	5
Confeccion de terciopelo negro, vista por delante y de espalda (grabados).....	6
Traje corto de tafetan color de malva (grabado).....	7
Traje Luis XV. — Traje de paño azul guarnecido de raso (grabado).....	8
Traje Watteau (grabado).....	9
Dos trajes de baile (grabado).....	10
Capa de terciopelo negro (grabados).....	11
Saco de mano hecho de cuero bordado (grabados).....	12
Tocado Leontina (grabados).....	13
Fosforera (grabado).....	14
Chalina ó corbata (grabado).....	15
Modelos de cuerpos y tocados (grabado).....	16
Variedades.....	17

NÚMERO 2.

Crónica de la moda (grabado).....	18
Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.....	19
Descripcion del figurin de tocados iluminado que acompaña á este número.....	20
Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.....	21
Traje de baile (grabado).....	22
Traje de calle (grabado).....	23
Modelos de calzado (grabado).....	24
Tocados (grabado).....	25
Traje de comida (grabado).....	26
Traje de baile (grabado).....	27
Traje para niño de ocho á nueve años (grabado).....	28
Vestido de tafetan negro. — Vestido de alpaca, con enagua de tafetan (grabado).....	29
Traje para niña de siete años.....	30
Traje blanco, adornado con rosas. — Traje de tarlatana, adornado con lazos de raso.....	31
Basquiña de terciopelo con recogidos (grabado).....	32
Entredos al crochet (grabado).....	33
Platillo para lámpara (grabado).....	34
Zapatilla de señora (grabado).....	35
Variedades.....	36

NÚMERO 3.

Crónica de la moda.....	37
Descripcion de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.....	38
Peinados de baile (grabado).....	39
Traje de cachemira (grabados).....	40
Traje de visita (grabado).....	41
Traje de baile (grabado).....	42
Traje de patinadora (grabado).....	43
Traje de teatro (grabado).....	44
Modelos de calzado (grabados).....	45
Traje blanco de tarlatana (grabado).....	46
Traje de fular, azul ó rosa (grabado).....	47
Sobretudo escocés (grabados).....	48

Págs.	
Vestido de terciopelo negro con dos túnicas (grabado).....	22
Traje de baile (grabado).....	23
Colgador para servilletas (grabado).....	24
Guarda-anillos de bambú (grabados).....	25
Canastillo de bambú para la labor (grabados).....	26
Modelos de sombreros y tocados (grabado).....	27
Variedades.....	28

NÚMERO 4.

Págs.	
Crónica de la moda.....	29
Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.....	30
Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.....	31
Trajes de niños (grabado).....	32
Traje de patinadora (grabado).....	33
Traje de visita (grabado).....	34
Traje de baile (grabado).....	35
Modelo de bata (grabado).....	36
Traje de baile (grabado).....	37
Traje de baile (grabado).....	38
Capa impermeable con esclavina Carrick (grabados).....	39
Traje de raso negro. — Traje de tafetan rayado y raso (grabado).....	40
Salida de baile forrada de pieles (grabados).....	41
Vestido largo con polaca de terciopelo. — Vestido de raso negro, con lujosa confeccion de terciopelo.....	42
Dos cuadros de red bordada (grabados).....	43
Gorro escocés al crochet (grabados).....	44
Taburete de madera esculpida (grabados).....	45
Variedades.....	46

NÚMERO 5.

Págs.	
Crónica de la moda.....	47
Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.....	48
Descripcion del figurin de tocados iluminado que acompaña á este número.....	49
Traje de teatro (grabado).....	50
Traje de teatro (grabado).....	51
Traje de comida (grabado).....	52
Traje de paseo (grabado).....	53
Salida de teatro (grabado).....	54
Disfraces (grabado).....	55
Traje de casa (grabado).....	56
Traje escocés, para niño de tres á cuatro años (grabado).....	57
Vestido de paño cachemira color de pensamiento (grabado).....	58
Vestido de tafetan color Bismark (grabado).....	59
Traje para niño de ocho á nueve años (grabado).....	60
Traje blanco de tarlatana. — Traje de raso (grabado).....	61
Salida de baile (grabados).....	62
Corbata de punto de media (grabado).....	63
Punta de corbata (grabado).....	64
Almohadilla y relojera en forma de silla (grabados).....	65
Relojera (grabados).....	66
Modelos de cuerpos y tocados (grabados).....	67
Variedades.....	68

Págs.	
Crónica de la moda.....	41
Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.....	42
Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.....	43
Traje de baile (grabado).....	44
Traje de paseo (grabado).....	45
Modelos de cuerpos y cinturones (grabado).....	46
Traje para salir en coche (grabado).....	47
Nuevos modelos de sombreros (grabado).....	48
Sombrero Fanchon (grabado).....	49
Vestido de raso azul. — Vestido de popelina Bismark (grabado).....	50
Sombrero mariposa (grabado).....	51
Vestido de fular, pasa de Corinto. — Vestido de mohair, verde malaquita (grabado).....	52
Capa Waterproof (grabados).....	53
Banda de crochet tunicino bordado (grabado).....	54
Encaje Frivolité y crochet (grabado).....	55
Velador cubierto con tapete bordado (grabados).....	56
Figura con tocado y valona de punto de media (grabado).....	57
Traje de visitas (grabado).....	58
Traje de casa (grabado).....	59
Variedades.....	60

NÚMERO 7.

Págs.	
Crónica de la moda.....	49
Descripcion de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.....	50
Traje de visita (grabado).....	51
Traje de entretiempo (grabado).....	52
Traje de calle (grabado).....	53
Traje de visita (grabado).....	54
Traje de iglesia (grabado).....	55
Traje de baile (grabado).....	56
Traje de paseo (grabado).....	57
Polaca de seda (grabados).....	58
Traje de vestir. — Traje de novia (grabado).....	59
Traje corto de tafetan verde y azul. — Traje de fular Shangai (grabado).....	60
Modelo de traje de calle (grabados).....	61
Guante al punto de media, para niño (grabado).....	62
Chaqueta al crochet, para niño (grabado).....	63
Dibujo de tapicería (grabado).....	64
Capucha Maria Antonieta al punto de media (grabado).....	65
Pouf ó adorno para asiento al crochet con flores al realce (grabado).....	66
Bolsa para dados (grabados).....	67
Modelos de cuerpos, cuellos y tocados (grabado).....	68

NÚMERO 8.

Págs.	
Crónica de la moda.....	57
Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.....	58
Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.....	59
Traje de interior (grabado).....	60
Traje de baile. — Traje de calle (grabado).....	61
Pañuelo oriental visto de frente y de espalda (grabado).....	62
Traje de iglesia (grabado).....	63

--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

NÚMERO 21.

Crónica de la moda (grabado).....	161
Descripción del figurín iluminado que acompaña á este número.....	161
Descripción del figurín de peinados que acompaña á este número.....	161
Dos trajes de teatro (grabado).....	165
— de calle (grabado).....	165
— de paseo (grabado).....	165
Sombrero <i>Nevers</i> y sombrero <i>Coralia</i> (grabados).....	166
Traje de casa y traje de calle (grabado).....	166
Taburete-mecedor (grabados).....	166
Cuello de <i>mignardise</i> y <i>crochet</i> (grabado).....	166
Saco de viaje (grabados).....	166
Cenicero para cigarro (grabados).....	166
Punta de corbata de <i>mignardise</i> y <i>crochet</i> (grabado).....	166
Colección de trajes de invierno (grabado).....	166
Variedades.....	166

NÚMERO 22.

Crónica de la moda.....	169
Descripción del figurín iluminado que acompaña á este número.....	169
Descripción de la hoja de bordados y patrones que acompaña á este número.....	172

Págs.

Dos trajes de comida (grabado).....	164
— de niña y uno de señora, para paseo (grabado).....	164
Modelos de cuerpos, cuellos, mangas y gorras (grabado).....	164
Dos trajes de niños (grabado).....	165
Trajes de calle (grabado).....	165
Dos trajes de niños (grabado).....	165
Traje de calle y traje de casa (grabado).....	165
Gorro griego (grabados).....	165
Guarda-joyas y relojera de bambú (grabados).....	165
Platillo para lámpara (grabado).....	165
Modelos de peinador, cuerpos, cuellos y gorras (grabado).....	166

NÚMERO 23.

Págs.

Crónica de la moda.....	167
Descripción de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.....	167
Dos trajes de paseo (grabado).....	167
Casaca ajustada, vista por delante y de espalda (grabado).....	167
Traje de interior y traje de calle (grabado).....	167
Gorra <i>Madelon</i> (grabado).....	167
Tocado <i>Fanchonnette</i> (grabado).....	167
Modelos de salidas de baile (grabado).....	167
Chaqueta flotante vista por delante y de espalda (grabados).....	172
Traje de interior y traje de calle (grabados).....	173
Sombrero <i>Mazaniello</i> (grabados).....	173

Págs.

Sombrero <i>Buquesa</i> (grabado).....	174
Traje de calle y traje de casa (grabado).....	174
Casaca-basquiña, vista de frente y de espalda (grabado).....	174
Neceser para labor (grabados).....	175
Funda al <i>crochet</i> (grabados).....	175
<i>Crochet</i> tunecino bordado (grabado).....	175
Modelos de sombreros (grabado).....	175
Encaje de <i>mignardise</i> al <i>crochet</i> (grabado).....	175
Tapón de lámpara (grabado).....	176

NÚMERO 24.

Págs.

Crónica de la moda.....	185
Descripción del figurín iluminado.....	188
Descripción de la hoja de bordados y patrones.....	189
Modelos de sombreros (grabado).....	189
Esclavina de paño blanco vista por delante y de espalda (grabados).....	190
Dos trajes de calle (grabado).....	190
Paletó derecho (grabados).....	190
Dos trajes de paseo (grabado).....	191
Traje de niño (grabado).....	191
Traje de casa y traje de calle (grabado).....	191
Capa <i>Metternich</i> (grabado).....	191
Traje de paseo y traje de baile (grabado).....	191
Maleta de mano para viaje (grabados).....	191
Carterita con reloj (grabado).....	192
Cancillera ó bolsa de piel (grabados).....	192
Banda estrecha de tapicería (grabado).....	192
Modelos de cuerpos, sombreros, gorras, cuellos y mangas (grabado).....	192





PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — ENERO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO I
Correspondiente al número 833

Crónica de la Moda.

bajos, aunque muy angostos en medio; entre el corte breton y el corte Rafael.
Nada mas favorable que esta disposicion para aplicar los encajes.
Las mangas se hacen de toda especie.

cepto cuando se hacen de pieles para ciertas confecciones, como las polacas.

Por ultimo, los cinturones no son menos variados, pues se hacen redondos, largos, á cuatro co- cas ó á lazos en forma de abanico.

Lo que caracteriza á todos los cinturones es que se hacen muy voluminosos, y se prenden todos por detrás, excepto en las personas de edad, ó cuando se viste de *negligé*, que entonces remata en un lazo cuadrado sin cabos, prendido por delante.

Regularmente se hace el cinturón de tela como la del vestido: esto se prefiere á la cinta.

En los trajes de baile los lazos de cinturón son gigantesco.

Hemos dicho que los estilos Luis XV y Luis XVI son los dominantes; pero debemos añadir que esto no es exclusivo, pues además de la forma Imperio, ya citada, se nota cierta tendencia á copiar cosas antiguas, como por ejemplo, de las épocas de Carlos IX y de Enrique III.

En cuanto á las telas, ya lo hemos dicho tambien, el raso en primer lugar, luego el tul y el terciopelo y siempre el adorno de encajes.

Los tontillos siguen en aumento: este nuevo ahuecador reducido del antiguo se generaliza de modo, que ya puede decirse le lleva en Paris todo el mundo. Principalmente en los trajes de lujo es indispensable.

Los tocados, caprichosos hasta dejarlo de sobra. Todos ellos están sobrecargados de flores y de plumas no menos que de brillantes.

Por lo que hace á las flores debemos confesar que producen un bellísimo efecto. Nada puede imaginarse mas ligero y vaporoso que esos ramajes de lilas, de margaritas matizadas y de primaveras blancas ó rosadas, cristalizadas aun con el rocío matutino, que produce el arte parisiense. Hay rosas tambien hechas con tal perfeccion, que parecen van á soltarse sus hojas.

Hemos admirado tambien largos rastros de volubilis de todos colores para adornos de vestidos de baile, que están preciosos. Estos adornos, que se componen como decimos, de largos rastros, se aplican al cuerpo á guisa de berta y recorren la falda entre los pliegues de la tarlatana ó el tul, pues se sobreentiende que las flores convienen únicamente á las telas vaporosas.

Se anuncia, pero esto no pasa de anuncio todavia, que para completar la ilusion en los trajes Luis XV y Luis XVI, llevarán este invierno las señoras la cabeza empolvada. Eso se dice: pronto vamos á ver si el dicho resultará cierto.

Son tantas las noticias generales en punto á modas, que apenas podemos ocuparnos de las descripciones especiales. Sin embargo, vamos á señalar á la atencion de nuestras lectoras tres modelos de trajes que elegimos entre los mas nuevos y ele-



Nº 1. Traje de baile.

Hay volantes de encaje que salen de la manga Pompadour; hay el doble ahuecado de la emperatriz Josefina y las hombreras de encaje sostenidas á la Recamier.

Las hombreras se llevan mucho en los trajes nocturnos; pero de día están casi abandonadas ex-

SUMARIO. — Las modas de principio de año. — Recepciones de Tullerías y bailes en los salones parisienses. — Las telas de lujo y adornos de encaje. — Vestidos de raso guarnecidos de flores. — Telas tejidas de plata. — La variedad en las formas. — Cinturones á la orden del día. — Ahuecadores formando tontillo. — Tocados de flores, plumas y brillantes. — Los polvos en la cabeza para completar la ilusion de los trajes Luis XV y Luis XVI. — Tres lujosos prendidos de baile. — Vestidos de calie. — Las combinaciones del paño. — Lujosos trajes de visitas. — Los cuellos y mangas. — Las corbatas. — Trajes de niños. — Dos palabras sobre las modas de sombreros.

Estamos á principios de año y ahora ya sabemos á qué atenernos en punto á las modas definitivas de la temporada. Las recepciones de Tullerías, y los primeros bailes que ha habido en Paris con motivo de las fiestas de Navidad y de Año nuevo han fijado las reglas de la moda. El gusto actual se ha declarado en favor de las telas lujosas á las que se aplica su adorno mas natural, que es el encaje.

Tambien se han visto nuevos trajes de raso de todos colores con volante igual, coronado con una guirnalda de flores con su follaje de terciopelo.

Así pues, sobre el raso blanco, gruesas dalias blancas mezcladas de hiedra; margaritas de raso color de rosa claro con helecho verde y oro; y otras margaritas de corazon negro con chispa de brillantes.

Sobre el raso amarillo, fuchias negras, y sobre el raso blanco adornado de terciopelo nacarado, gruesas dalias nacaradas.

A este traje corresponde una tunica por el mismo estilo, y un sembrado de brillantes sobre la berta de terciopelo.

Las tunicas se guarnecen generalmente lo mismo que la cola.

Sin embargo, si se quiere suprimir una de las guirnalda, ha de ser la de la cola.

Tambien han salido á luz algunos tejidos de plata sobre tul que cubren vestidos de faye, adornados con una gran cantidad de volantes recortados; pero los trajes menos ligeros estaban en mayoria, y á decir verdad, la boga ha sido para el raso blanco.

En cuanto á formas, la variedad es extraordinaria. Muchos trajes tienen la forma Imperio; pero muchos mas tienen las de Luis XV y Luis XVI modificadas por el capricho de las modistas.

En este caso se llevan cuerpos altos por detrás y muy escotados por delante, es decir, escotados muy

gantes que hemos visto en casa de una modista de fama.

El primero es de terciopelo epinglé azul luz, velado por delante con una túnica de encaje recogida bajo un lazo de terciopelo epinglé azul. Esta túnica remata por detrás en dos puntas de encaje formando chal y que caen hasta lo último de la larga cola del vestido.

El segundo es blanco de poul de seda, recogido por delante sobre una falda de raso blanco; segunda falda de raso blanco, formando tontillo hueco y adornada con una larga franja de pluma; esta misma franja se ve en el cuerpo con un plegado de gasa que sirve de camiseta.

El último de estos tres trajes es también blanco, pero de tarlatana y remata por abajo en una gruesa ruche recortada y mezclada con otra ruche de tafetan azul. Cuerpo de tafetan azul de largas faldetas huecas guarnecidas de blanda blanca. Cinturón con un ancho lazo.

Si de estos lujosos trajes nocturnos, pasamos a los de calle, vemos que el capricho y la originalidad dominan en ellos no menos que en los otros.

Con el paño se hacen mil combinaciones a cual mas originales. Hemos visto un traje de paño que figuraba tres faldas adornadas con medios volantes plegados; la tercera, que era la mas corta, estaba recogida formando tontillo.

Completaba este traje una casaca ajustada al talle.

Los vestidos de capricho, de matices tornasolados se hacen a doble falda orlada con un volantito fruncido y recogida también formando tontillo.

El pequeño paletó derecho que acompaña a este vestido, es de igual tela y lleva un gran cuello formando media-esclavina. Esta confección es muy graciosa, pero solo sienta bien a las jóvenes.

Para visitas de año nuevo hemos tenido ocasión de observar diferentes trajes.

Uno de los mas elegantes, era de raso guarnecido de encaje negro y le acompañaba una lujosa casaca de terciopelo negro y un sombrero diadema también de terciopelo negro que formaba encima de la frente una aureola de plumas de color aurora graduado.

Otro se componía del modo siguiente:

Enagua de raso azul de China, con anchas rayas de terciopelo negro. Esta enagua se recorta en el bajo en forma de almenas que se tocan unas a otras.

Falda de raso azul, orlada con un fleco de seda negro, que tiene encima varias listas de terciopelo.

Casaca de terciopelo negro, recogida en forma de tontillo con un cinturón de raso.

Por último, otro traje de visitas mas elegante todavía, es el que sigue:

Enagua de raso negro adornada con un alto volante, con cabeza rizada.

Túnica de terciopelo negro orlada con un plegado de terciopelo con ribete de raso.

Casaca de un largo ordinario, de terciopelo negro, cubierta con un cuello abate y un lujoso pliegue Watteau de guipure negro: lo mismo el cuello que el pliegue están sembrados de distancia en distancia con trebolillos de terciopelo negro ribeteados de raso.

La manga de esta casaca abierta por abajo, remata con un volante de guipure.

Fácil es comprender que con esta riqueza en los trajes, los cuellos y mangas blancos deben ser también lujosos.

Con efecto, los cuellos lisos no acompañan ya sino a los trajes sencillos, y lo que se lleva es el cuello derecho de rico encaje, de guipure ó de Valenciennes cerrado por delante con dos puntas de corbata ó una coca igual que cubre el mismo encaje.

Finalmente, el cuello batelera puede acompañarse en reemplazo de las cocas de encaje, con una corbata de raso igual al vestido, ó bien de rayado argelino ó de cuadros escoceses.

Ocupémonos también de los trajes de niños, que, como es sabido, tienen también en París sus aspiraciones a la elegancia.

En primer lugar señalaremos un vestido para niña de ocho a diez años, de popelina de seda gris, adornado con un dibujo de sesgos de raso rosa orlados de violeta. Este dibujo describe en cada paño de la falda unos semicírculos que disminuyen en cada montante donde hay una dalia de raso rosa y violeta. El cuerpo, escotado, se redondea sobre los hombros por un contorno un tanto triangular.

En cada hombro hay una dalia de raso de dos tonos. Todo el contorno del cuerpo está adornado al sesgo. Las mangas, ajustadas, llevan por adorno en todo su largo y en sentido transversal, un sesgo de raso rosa orlado de violeta. Ancho cinturón, con dos puntas de raso rosa y violeta.

Otro vestido para niña de doce años, es de tafetan azul y está adornado con una alta banda de felpilla del mismo color, puesta en el bajo de la falda. La parte superior de la banda describe ondas agudas, coronadas con un bordadito de seda blanca.

Completa este traje una capita de una forma

Este traje se distingue por el gran cuello de forma nueva que le acompaña, cuello plegado sobre los hombros, que deja libres los brazos y está ribeteado con un galoncito.

Por último, se hacen también muchos trajes hungaros de paño fino, con matiz de pizarra, y adornados con alamares de pasamanería negra. El pantalón, ancho y derecho, lleva en las costuras una banda negra de pasamanería; el chaleco es de astrakan, y la chaquetita, holgada y derecha, está ribeteada con un ancho galon cosido llano. Los alamares están dispuestos a lo largo de la chaqueta. Un dibujito adorna las costuras de la espalda, así como las mangas.

Apenas nos queda espacio para hablar de los sombreros, que son cual nunca encantadores, si bien tienen el inconveniente de exigir siempre semblantes juveniles.

En la inmensa colección que hemos visto señalaremos los siguientes modelos:

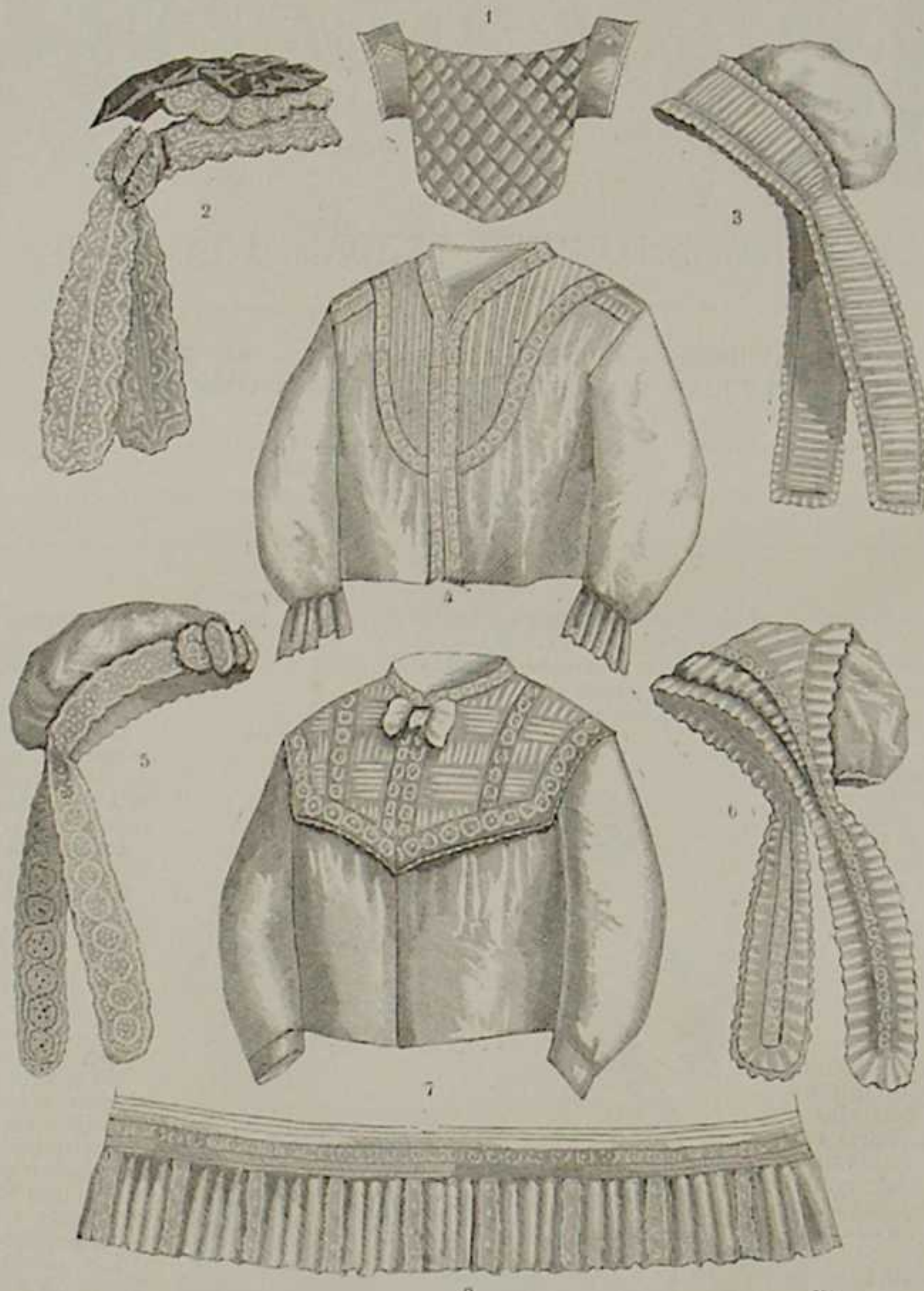
Un sombrero de tul blanco, que lleva encima un lazo de terciopelo verde y una caída de largas plumas blancas echadas hacia atrás. Las cintas de atar son de tafetan blanco.

Otro de terciopelo negro, que da vuelta en torno del rodete por medio de unos lazos de encaje negro. En el delantero, un poco alto, hay una pluma negra por un lado, y hacia atrás otra pluma negra, cuyo pie se ve un rizado de pluma encarnada. Las cintas son de terciopelo y encaje.

Otro sombrero, de un corte nuevo, es de raso capuchina, con ala, casco y bavolet. Su adorno consiste en un racimo de gruesos frutos silvestres y follaje oscuro. Al lado de este racimo hay una pluma derecha. Las cintas de atar, muy anchas, son de raso capuchina.

Por último, se ven bastante en las calles de París sombreros rusos, enteramente cubiertos de pluma negra. Por delante aparece una rosa, cuyo follaje se extiende hacia atrás, y que constituye el único adorno de este sombrero tan original como gracioso.

JULIA.



Nº 2 Modelos de lencería.

Indicacion de los trajes de máscara del doble figurin iluminado que acompaña a este número.

1. Druida.
2. Page.
3. Ramilletera del tiempo de Luis XV.
4. Mujer de bandido romano.
5. Primavera.
6. Traje Luis XV.
7. Vendedora de escobas al-saciana.
8. Merovingia.
9. Sueca.
10. Bernesa.

nueva, con un cuello marino de tafetan azul, bordado de seda blanca. Las mangas, casi ajustadas, tienen bocamangas de tafetan bordado.

Los niños llevan trajes sencillos, pero muy distinguidos; muchos de ellos son de terciopelo verde, sombreado de color de castaña. El pantalón, derecho, llega hasta mas abajo de la rodilla, y está adornado a los lados con una ancha banda de seda verde.

El chalequito es de terciopelo verde liso, y se cierra con una linda botonadura; y la chaquetita, igual, se prolonga formando faldoncillos abiertos. Toda la chaqueta, que tiene sus bolsillos a los lados, está ribeteada con galon verde.

Otros trajes son de terciopelo oscuro con reflejo dorado, y se componen de un pantalón ancho, fruncido en torno de lo alto de la pierna, con ribete de galon de cabos flotantes y con fleco. El chaleco y la chaqueta, ajustada, son de la misma tela, y llevan por adorno una botonadura de pasamanería oscura y dorada.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Traje de baile.

El vestido de baile que lleva la fig. Nº 1, que es una de las primeras creaciones del año 1869, está hecho de poul de seda verde luz, un color a la moda. Su adorno en el bajo consiste en un volante recortado, guarnecido con una aplicación de Inglaterra y una ruche recortada igualmente. Este mismo adorno, que se repite mas arriba, parte del lado izquierdo, se enrosca en espiral en torno del vestido, pasa bajo el recogido formado por el alto de la falda, y viene sobre el lado, donde le sujeta una margarita de raso verde.

El cuerpo, escotado, es de forma cuadrada, y

tiene una berta que ofrece el mismo adorno del vestido.

Margarita de raso verde en el cabello; collar y pendientes de oro cincelado, estilo pompeyano.

Nº 2. Modelos de lencería.

Nuestro grabado Nº 2 ofrece una reunión de diferentes objetos, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Babero de piqué con hombreras.

Nº 2. Gorra de guipure sin fondo; los ataderos se anudan por detrás y están formados de cocas de raso puestas sobre un plegado de raso.

Nº 3. Gorra de tela; borde plegado y fondo unido.

Nº 4. Almilla abierta en forma de corazón, guarnecida con un delantero plegado y un entredos de guipure. Mangas con grandes puños plegados.

Nº 5. Gorra de muselina; los ataderos de guipure, con lazo en medio.

Nº 6. Gorra de noche adornada con entredos de guipure, plegados y abullonados.

Nº 7. Almilla adornada con guipure y plegados cruzados; esta guarnición es redonda por detrás.

Nº 8. Bajo de enagua guarnecido con cinco pliegues menudos y un entredos de guipure; tres pliegues y un entredos forman la cabeza del plegado.

Nº 3. Traje de interior.

Hé aquí un bonito traje de interior (fig. 3), que recomendamos a las señoras de buen gusto. Vestido de gro de Tours verde botella, que es otro matiz de verde también muy en boga. Un ondeado de pasamanería adorna el cuerpo y recorre la falda, dibujando una túnica ondeada por detrás. El delantero de este vestido es liso.

Mangas de estilo nuevo, ajustadas por arriba, ondeadas y guarnecidas con un volante de Chantilly.

Cuello de valenciennes, con caída por delante.

Alfiler y peine artísticos.

Botitas Luis XV de gro de Tours verde como el vestido, con lazo y tacón muy alto.



Nº 3. Traje de interior.

lanteros, y la escotadura ofrece una serie de ondas; mangas angostas, guarnecidas con tres brazaletes de raso simulando una bocamanga, y orlados de encaje.

Nº 3. Traje corto de tafetan color de malva.

El traje corto de tafetan color de malva, que lleva la fig. Nº 5, se compone de una primera falda lisa y una túnica recogida a la paisana y rodeada con un volante de organdi montado con una cabeza fruncida.

Fichu redondo, recogido por detrás con pliegues que forman draperías, y terminado por delante con unas caídas redondas que sujetan el cinturón. Este fichu, lo mismo que la falda-túnica, está rodeado con un volante de organdi.

Las mangas, angostas, llevan un gran volante, y completa el traje un sombrero de blonda malva y blanco, con pluma derecha sobre el lado.

Nº 6. Traje Luis XV. — Traje de paño azul guarnecido de raso.

La primera de las dos figuras representadas en nuestro grabado Nº 6, lleva un traje de raso de lana color de castaña, adornado con lazos y guarniciones de seda del mismo color. Compónese este traje de una primera falda que toca al suelo, guarnecida con un volante plegado, adornado con lacitos de raso, sostenido sobre un sesgo y de cabeza rizada. Túnica Luis XV, formando cuerpo y confección. El delantero se abotona hasta arriba, y la espalda está guarnecida con un ancho pliegue Watteau, formado con la falda, y que baja de lo alto del cuerpo, donde está sujeto con un lazo de raso. Rodea esta túnica un volante como el de la falda, aunque no tan alto. Las mangas son angostas y tienen en la bocamanga dos volantes.

El otro traje es de paño azul oscuro y está adornado con rulos de raso negro y flecos. La primera falda está listada con sesgos en el bajo, y la segunda va recogida a los lados. Basquiña recogida en forma de tontillo, y rodeada de franjas y sesgos de raso.

Los hombros están cubiertos con una pequeña esclavina redonda, adornada por el mismo estilo que la casaca. Mangas de codo y enteramente lisas.

Sombrero-fanchon de raso negro, enteramente abullonado y adornado con pluma. Cintas de atar rodeadas con un rizado de raso.

Nº 7. Traje Watteau.

El traje Watteau, que lleva la fig. Nº 7, hecho de tela llamada haitiana, se compone de una primera falda redonda, que llega hasta el suelo; guarnecida en el bajo con dos ó tres pequeños volantes cosidos, que dejan entre sí un espacio vacío.

Casaca Watteau, que sirve de segunda falda y de confección. La parte alta forma una esclavina cuadrada rodeada de un volante, y la falda está plegada por arriba, a la manera del peinador Ninon.

El bajo de esta casaca lleva un volante, y los lados están recogidos pasando por la abertura de la costura, con un lazo arriba. Las mangas llevan dos volantes.

Toca marquesa con largas caídas de encaje, que sujeta por detrás un bonito lazo Luis XV.

El mismo adorno se reproduce en los de-

Nº 8. Dos trajes de baile.

Hé aquí la descripción de los dos trajes de baile que representa nuestro grabado Nº 8:

El primero, de raso negro, se compone de una primera falda, guarnecida por delante con varias hileras de encaje cosidos a lo largo, con adorno de lazos mariposa; la segunda falda está muy recogida formando tontillo.

El cuerpo, escotado



Nº 4. Confección de terciopelo negro vista por delante y de espalda.

Nº 4. Confección de terciopelo negro, vista por delante y de espalda.

El modelo de confección que representa el grabado Nº 4 está rodeado de un ancho sesgo de raso, y guarnecido con una hermosa franja. La espalda, casi ajustada, tiene tres costuras, y el delantero, muy ancho y sin pinzas, lleva con las piezas de los costados anudados que suben hasta las sisas.

Esta prenda se estrecha al talle con un cinturón de raso sujeto por detrás con un lazo sin cabos. La anchura de la falda está dispuesta de modo que forma como un gran pliegue, y el delantero ofrece un fruncido igual como una blusa inglesa.

La costura que reúne el delantero a la pieza del costado está guarnecida con un sesgo de raso orlado de encaje, y que sube hasta media falda con un follaje de raso por complemento.

El mismo adorno se reproduce en los de-

en forma cuadrada, se abre sobre otro cuerpo interior de tul o muselina. Mangas cortísimas, formando una hombrera adornada de lazos. En la cabeza, un lazo es el único adorno del peinado.

El segundo traje se compone de una primera falda de raso blanco, cubierta con otra falda de tarlatana o de tul, en la cual hay un adorno de guirnalda de rosas á grandes cuadros, y que en el delantero está recogida sobre volantes rizados, dispuestos diagonalmente. Estos volantes son de tarlatana, y están ribeteados con sesgo de raso.

Las ligeras guirnalda que adornan la falda guarnecen el delantero del vestido, se extienden graciosamente sobre la cola, y parecen sostener por detrás el ahuecador.

El cuerpo, muy escotado, lleva al rededor una bonita blonda y una guirnalda de rositas que atraviesa sobre lo alto del brazo y cubre casi enteramente la manga.

En el talle, cinturón de raso, anudado por detrás, con dos puntas cortas rodeadas de blonda.

En la cabeza, adorno de rosas.

Nº 9 y 10. Capa de terciopelo negro.

La capa representada de frente y de espalda en nuestros grabados Nº 9 y 10, es una especie de esclavina, que forma por delante una manteleta de largas puntas, sobre la cual pasa un cinturón que la estrecha al talle. Rodea esta confección una guipure, que lleva encima tres sesgos de raso; la espalda va guarnecida con una capuchita de guipure, prendida con un adorno de pasamanería y una escala de lazos de raso negro. La misma guipure forma sobre el delantero una caída enriquecida con un bonito lazo de raso.

Nº 11 y 12. Saco de mano hecho de cuero bordado.

Materiales: cuero perforado y sedas.

Esta nueva labor tendrá mucha aceptación, tanto por su fácil y pronta ejecución, como por el bonito efecto que produce. El dibujo está trazado con agujeritos muy juntos, por los cuales no hay mas que pasar la aguja para hacer el bordado con sedas de varios colores. Un simple pespunte basta para marcar todos los contornos del dibujo; se hacen también puntos lanzados y hasta puntos de cadeneta.

En este modelo, los cuatro dibujos que salen del centro son á pespunte, de un verde claro sobre un fondo en imitación de cuero de Rusia. Los dobles contornos del rombo principal son á pespunte y colorados; entre los dos contornos, un punto lanzado á feston negro. Los dobles contornos del rombo interior son azules.



Nº 5. Traje corto de tafetan color de malva.

les, con puntos lanzados entre los dos, color granate. El rombo pequeño del centro es colorado claro, con puntos lanzados de tres en tres, azules. Los puntos mas largos son verdes, y los de las extremidades negros.

Los dos lados del saco se bordan lo mismo. Finalmente, se pone un fuelle á cada lado, con bordado por el mismo estilo.

Nº 13 y 14. Tocado Leontina.

Materiales: lana cachemira negra y colorada, y un crochet proporcionado.

Este tocado es uno de los que mejor sientan y de los mas bonitos que se han visto. Se hace al crochet, sobre un ligero fondo, que se parece á una guipure negra, de donde se destacan unas rositas coloradas, al realce, hechas al crochet con mucha igualdad.

A mas del conjunto del tocado, damos un dibujo en tamaño natural de una de sus caídas. El fondo se compone de tres de estas caídas regulares, hechas al crochet con lana cachemira negra. Se hace una cadeneta fina de 280 puntos; se junta el primer punto con el ultimo, y se hace toda una vuelta de puntos altos sencillos, cogidos de dos en dos puntos. Encima de esta vuelta se hace una de 4 puntos cadeneta, 1 punto sencillo, una lazada de 4 puntos, y se vuelve á empezar.

Se harán luego, separadamente, tres rositas al realce con lana colorada. La primera tendrá cuatro hileras de pétalos; la segunda, mitad mas pequeña, no tendrá mas que dos; la tercera es una rosita que no tiene mas que una hilera de cinco pétalos.

Se coloca sobre un papel el borde negro que se ha hecho, y se pone en una de las puntas la rosita mas grande, luego la mediana, y por ultimo la pequeña. Estas rositas se reúnen entre si y se juntan con el borde por medio de cadenetas negras desiguales, que se pueden hacer siguiendo el dibujo. Se han de hacer tres caídas iguales, que se juntan con una hilera de puntos altos calados.

El delantero del tocado forma punta. Sobre esta punta se pone una rosita grande. Para los ataderos se hace una rosita grande, que se colocará en el extremo de la parte redonda; luego se pone otra mediana, y despues doce pequeñas. Se juntan con cadenetas, y el borde se hace con una hilera de puntos altos, como la que se ha hecho para las caídas.

Nº 15. Fosforera.

Materiales: un tornillo y bellotas de madera esculpidas; hilillo de oro; alfileres dorados; cáñamo y seda para el fondo.

De estas laboritas se hacen de regularmente. Se hace la fosforera



Nº 6. Traje Luis XV. — Traje de paño azul guarnecido de raso.

y un porta-cigarrillos o relojera, sobre un fondo de tapicería, que se hace con seda de Argel de un bonito color un poco vivo, como verde esmeralda, que va bien con el color de la madera; se coloca con el hilito de oro, que se pasa por encima, el tonelito de madera esculpida que sirve de fosforera; luego se ponen las bellotas y se hacen las ramas con abalorios dorados, que se cosen sobre el fondo. Concluida la labor, se tiende en un carton forrado de percalina ó de seda; la costura se tapa con un cordón de seda verde y oro, y arriba se cose un anillo de madera esculpida.

Nº 16. Chalina ó corbata.

Materiales: 30 gramos lana blanca de Sajonia de 5 hilos, 3 madejas lana lila, y 1 crochet de marfil proporcionado.

Se hacen 22 puntos cadeneta con lana blanca, y se coge el primer punto para formar un ruedo.

1ª vuelta. Se coge el primer punto, se hace 1 punto, se trae la lana á este punto, y se estira á la altura de un centímetro y medio, sosteniéndola sobre el crochet; se hace 1 punto y se trae la lana á la misma altura que la anterior. Así se continúa toda la vuelta.

2ª vuelta. Se quitan todos los puntos largos de encima el crochet y se levantan uno á uno, por un punto sencillo ordinario con lana lila.

Treinta y cuatro vueltas de puntos altos dan el largo suficiente para la chalina ó corbata.

Se cierran las puntas, y se cose una borla de lana blanca y lila.



Nº 7. Traje Watteau.

por detrás, y la sujeta un lazo de encaje.

Nº 5. Cuello de batista, bordado de tren-cilla, y guarnecido con un plegado menudo de muselina; lazo flotante guarnecido de encaje.

Nº 6. Cuerpo de muselina adornado con un gran cuello de puntas de Irlanda, guarnecido con un plegado de muselina; el adorno del cuerpo figura una esclavina redonda por detrás.

Nº 7. Tocado para comida de etiqueta, compuesto por delante de cuatro pequeños bandos ondulados, coronados con una diadema de oro y perlas. Forman el rodete cuatro gruesas cocas, de donde salen una porción de ricitos, sostenidos por una peñeta parecida á la diadema. Rodea este rodete una trenza fijada por delante con un lazo de cinta; un bucle muy largo cae sobre el cuello.

Nº 8. Fichu escotado para traje de soirée, de muselina abullonada, que se cruza por delante y está adornado de sesgos de raso guarnecidos de encaje de Chantilly. Las faldetas están recogidas sobre el lado por unos lazos. Cinturón de raso.

Nº 9. Cuerpo de muselina plegado, figurando fichu abierto, y cuyas caídas se cruzan por delante. La esclavina es redonda por detrás, y el adorno general consiste en lacitos de terciopelo y encaje. Cuello redondo de batista, sujeto por delante con un lazo de terciopelo. Mangas de codo con grandes bocamangas.

Variedades.

En Compiègne se ha agitado una cuestión importante para las señoras, cual es la de fijar las modas futuras.

Las plenipoten-ciarias de este congreso femenino se han dividido, según parece, en dos bandos; unas quieren hacer adoptar los trajes de la época de Enrique III, esto es, de la segunda mitad del siglo XVI, y las otras quisieran atenerse á la tendencia moderna y á los caprichos del día.

¿Quién triunfará? Lo pasado tiene en su favor campeones ricos y poderosos, y se han visto ya adornos de la antigua época con gorgueras y mangas acuchilladas á la española. Pero el campo adverso parece mas numeroso y probablemente será suya la victoria.

Lo peor del caso es que no representa la economía, y encontrará el medio de arruinar el bolsillo conyugal con blondas, rasos y terciopelos.

Se cuentan chistosos detalles sobre los equipajes de los últimos invitados de Compiègne. El tren que conducía la serie contenía cuatrocientos cincuenta bultos, que pesaban unos ochocientos kilogramos. ¡Ocho-cientos kilogramos de tul y blonda! La princesa de Metternich, no tenía mas que veinte y seis cajones,

Nº 17. Modelos de cuerpos y tocados.

Nº 1. Capelina blanca de cachemira y con esclavina cuadrada, adornada por delante con cocas de cinta rosa y orlada con un plegado que se prolonga sobre lo alto de la cabeza, figurando fichu.

Nº 2. Gorra de interior, compuesta de un ancho sesgo de raso formando cintas de atar; todo ello adornado con lazos y guarnición de encaje.

Nº 3. Gorra de mañana de punto de lana blanca, guarnecida con una ruche. Dos largas puntas, fijadas por delante, caen por detrás. Esta gorra, de estilo edad media, lleva un adorno de bolas de lana de color vistoso.

Nº 4. Cuerpo de muselina con esclavina separada.

El bajo forma corselete por medio de sesgos de tafetan cosido llano; mangas abullonadas con bocamangas lisas. Cada abullonado está separado por un pequeño sesgo. La esclavina es cuadrada por delante y redonda



Nº 8. Dos trajes de baile.



Nº 9. Capa de terciopelo negro.

pero la dimension compensaba lo reducido del número.

En tanto se ha cazado con frenesí en Compiègne, y nunca ha habido semejante carnicería de pobres animales. Es verdad que las tales cazas consisten en aguardar que innumerables ojeadores lleven las piezas á algunos pasos de la escopeta del cazador. Tanto valdría disparar contra muñecas, lo cual despoblaría menos los bosques y sería tan divertido, porque para los verdaderos cazadores el placer consiste principalmente en buscar la caza y no en que se la traigan hasta la boca de la escopeta.

Los montones de cervatillos, liebres, conejos, faisanes, ánades y perdices que resultan de estas fáciles cacerías son enviados á París, donde se distribuyen á título de consuelo entre los funcionarios ó amigos del régimen que no han tenido la dicha de contemplar aquellas hermosas damas ó de sentarse á la mesa imperial.

Sucede con frecuencia que al hacer estas remesas de caza se equivocan los nombres ó las señas de las casas, ó que hay personas que la reciben en tanta cantidad que, despues de saciarse les sobra aun para obsequiar á sus amigos, de modo que mas de un cervatillo ó un faisán de Compiègne figura en este momento en mesas de independientes y hasta de adversarios del gobierno. El emperador mata y la oposicion come. No obstante, esto no es nuevo; es la eterna aplicacion del *sic vos non vobis* de que dos mil años atrás se quejaba ya Virgilio.

La caza ordinaria no basta ya para el consumo de los mercados y se hace venir en el dia de los países mas lejanos. En otro tiempo nos reíamos del *beefsteack* y el jamon de oso, pero en la actualidad se encuentra en los mostradores de todas las tiendas de comestibles. Nos proveen de este manjar la Rusia y la Transilvania, y nos llegan tambien liebres de Bohemia y de Rumanía. Finalmente, se ha anunciado la venta de gacelas de Africa, cuya carne es mas fina y mas succulenta que la de nuestros cervatillos.



Nº 10. Espalda de la capa de terciopelo.

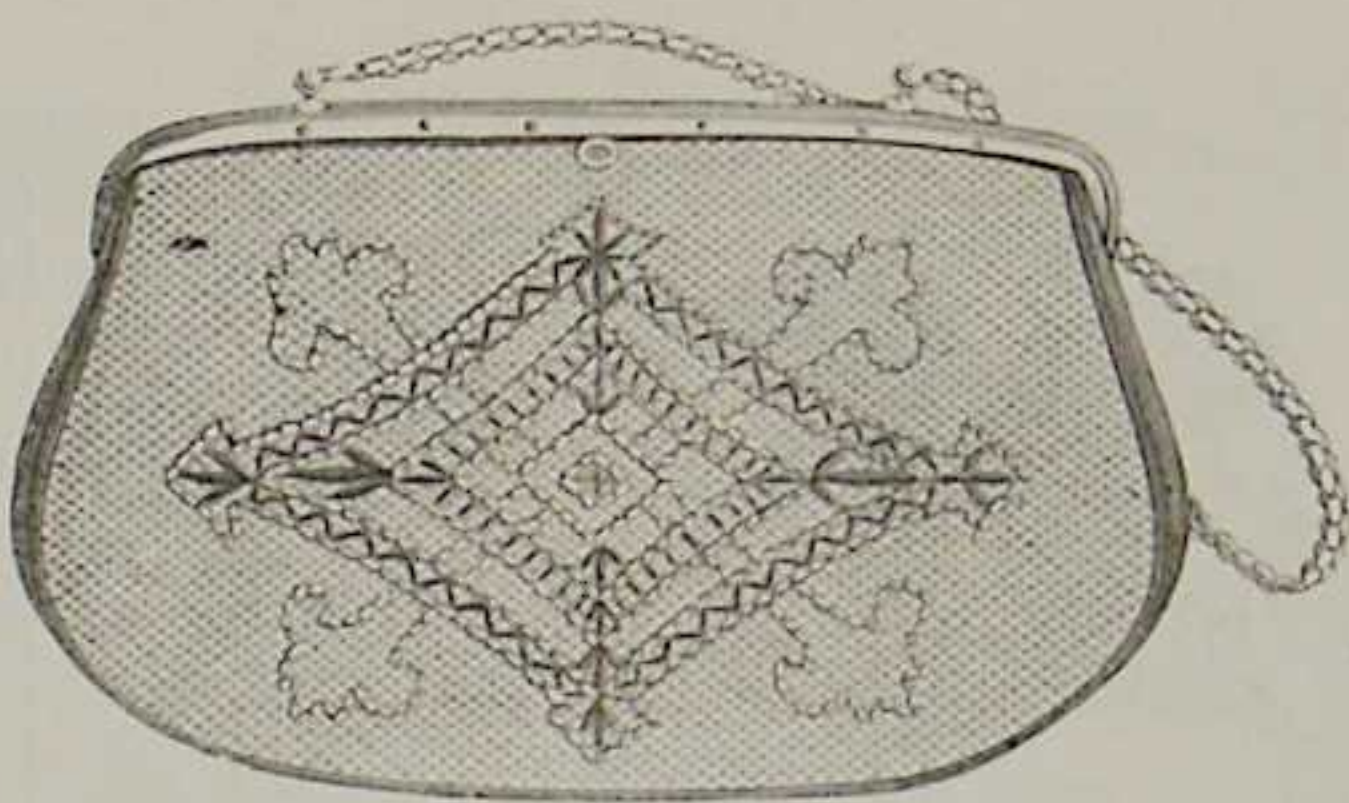
zi. Este sencillo título, esta exclamacion que recuerda las aspiraciones de ostentacion, de poder y de grandeza de la mujer, que se inician en sus cuentos infantiles y que se desarrollan á medida que crece en edad y en consideracion social, ha servido para dar nombre á una novela, cuyo primer tomo acaba de publicarse en París, y es fruto del ingenio, ya conocido en la republica de las letras, por otras obras de amena erudicion, de una de las damas que la sociedad distinguida de la capital de Francia admira, no tanto por su ilustre alcurnia y su belleza, como por la bondad de su carácter, por su claro talento y por la lozanía de su imaginacion.

Madama Ratazzi, en fin, sigue cultivando con éxito el terreno de la literatura, y la autora del *Camino del Paraíso*, de la *Mejicana* y de otras producciones del mismo género, no recogerá menores aplausos cuando termine la linda novela, cuyo primer tomo produce estas ligeras apreciaciones.

La novela de que se trata, empieza por tener el mérito de la sencillez de su accion, que se desliza tranquilamente en el curso de la comedia humana, no á fuerza de rudos contrastes, de multitud de episodios y de pasiones violentas para buscar efectos exagerados, sino de un modo apacible, y hasta pudiera decirse patriarcal, puesto que todas las aspiraciones de grandeza de la heroína creada por madama Ratazzi, tienden á constituirse en una pequeña Providencia haciendo el bien de sus semejantes y enseñándoles lo necesario para que sean felices.

Obras de esta clase y con estas tendencias, no pueden hacer mar-

¡SI YO FUERA REINA! Novela por madama Ratazzi.



Nº 11. Saco de cuero bordado.

char su accion entre la impetuosidad de un torrente, que arrolla y destruye cuanto se opone á su paso, sino como la corriente del manso rio, que cuando rinde su tributo al mar ha dejado fecundadas las tierras próximas á su cauce.

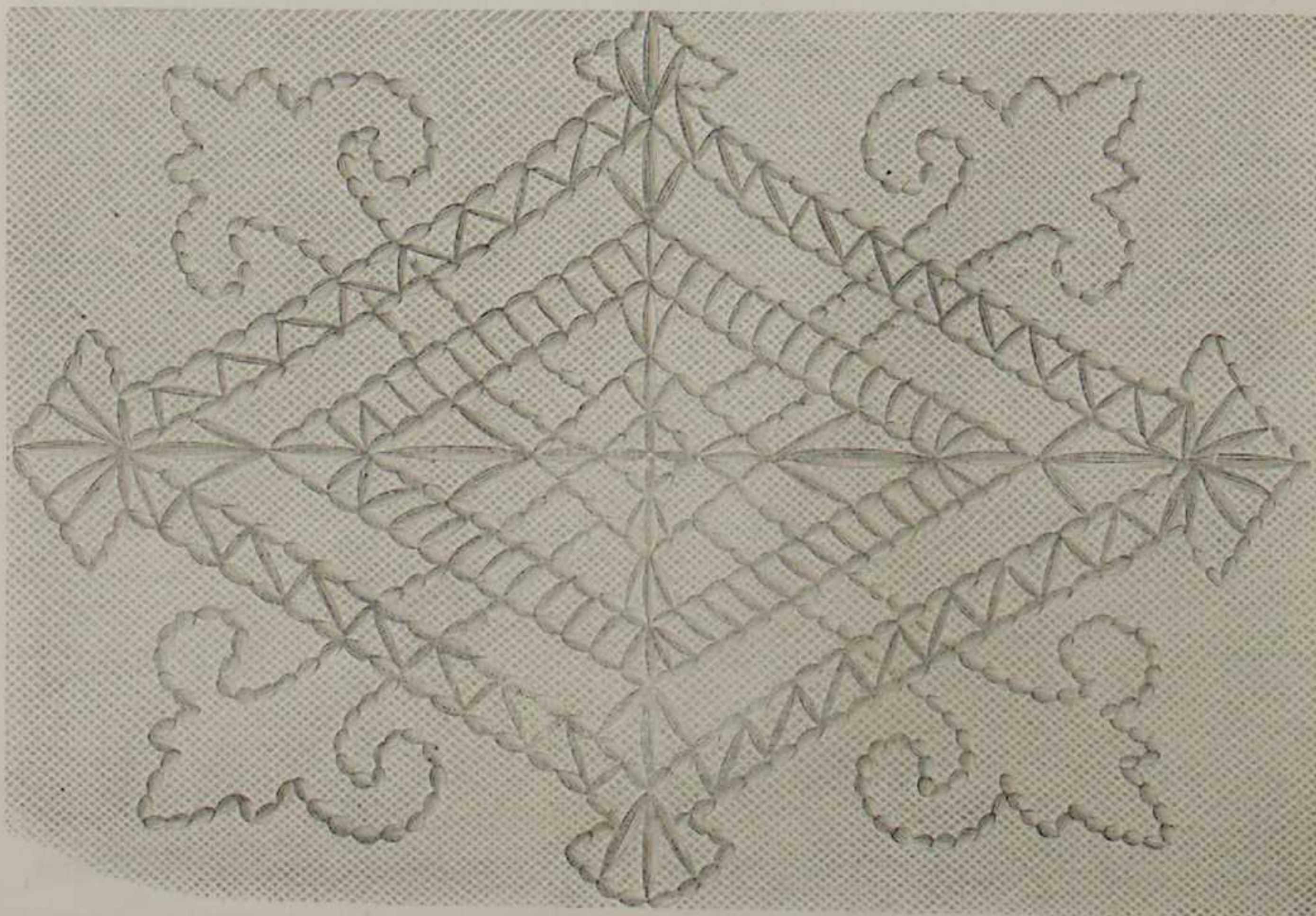
Por esto la novela de que se trata contiene opiniones y enseñanzas de orden mas elevado que las usadas comunmente en estas producciones ligeras, que tienen por objeto distraer el ánimo de otros asuntos mas serios, preparándole para que vuelva á ellos con nuevos bríos.

Tiempo es ya de someter al juicio de nuestros lectores un pequeño bosquejo de la obra referida, segun lo que aparece del primer tomo, sin considerar el desenlace, que nos es desconocido.

La heroína de la novela es una joven perteneciente á una

de las familias de la mas alta aristocracia de Bélgica, educada con todo el esmero que corresponde á su clase y á su opulencia. Benéfica por carácter y por su educacion, se complace en dar limosna á los pobres, y un dia en que habia agotado ya su pequeño capital, cuando volvia de la iglesia con su madre, halla á pocos pasos de su casa una pobre mujer cubierta de harapos que tenia de las manos dos niños rubios y pequeños.

Quiere aliviar su desgracia, y con permiso de su madre sube á su casa, hace un lio de ropa usada, toma la mejor moneda que tenia en su bolsillo, y baja á socorrer este nuevo infortunio. Da las ropas á los niños y la moneda á la mujer: esta fija sus ojos en la niña, que entonces tenía ocho años: la



Nº 12. Bordado en cuero perforado para el saco.

toma de la mano, y despues de haberla mirado atentamente, la dice en tono enfático y casi inspirado:

— Grece, hija mia; Dios te bendice por tu buen corazon. Serás tan bella como buena... Sigue tu destino... El porvenir, que no tiene secretos para mí, te prepara grandes dolores y recompensas inesperadas. Grece, tú serás la Providencia de los infelices. Acuérdate de las palabras de esta vieja: llegarás á ser reina.

De este modo la heroína adquiere el presentimiento de un rango superior, y el lector asiste á la exaltacion de Luisa (este es el nombre de la heroína), como si marchase gradualmente hasta subir al trono.

Para preparar á Luisa el rango de reina, es preciso que vea el mundo y conozca la sociedad en todas sus clases. Para ello madama Ratazzi hace que Luisa á los diez y seis años concorra con sus padres á un baile dado en palacio por el rey Leopoldo I de Bélgica, y en este baile conoce al baron Raoul, que es noble, rico, inteligente, sobrino del ministro de la Guerra y secretario de la embajada belga en San Petersburgo. Los dos jóvenes simpatizan: llegan á amarse y se casan en Bruselas, con la pompa correspondiente á su clase y al interés que el mismo rey toma en el casamiento.

De este modo la heroína tiene ocasion de recorrer las cortes de Rusia, Prusia, Francia y España,



Nº 13. Tocado Leontina.

El marido lo sabe: sale á la defensa de su mujer; se bate, y es herido en un duelo; y este incidente produce la reunion de los dos esposos, cuando el baron Raoul acababa de ser nombrado ministro plenipotenciario de Bélgica, cerca del gran duque de Freiberg, Amadeo XIII, pequeño soberano de uno de los Estados de la Confederacion Germánica.

Luisa llega á la corte: es recibida con las mayores muestras de distincion por el soberano cuando se presenta con su marido en palacio, y la autora de la novela trata con mano maestra y con florida imaginacion, todo lo relativo á descripciones del pais, de los personajes, y en una palabra, de las grandezas y de las miserias humanas.

La accion sigue su curso, y Luisa tiene un album en que anota sus impresiones, y que es el secretario de sus pensamientos.

El cólera morbo invade la ciudad de Freiberg: Luisa socorre á los enfermos, y llega un dia en

que hallándose al lado de una viuda moribunda, que tenia dos hijos pequeños, entra en la pobre casa el soberano del pais, viudo de veinte y ocho años y con todas las dotes para amar y ser amado.

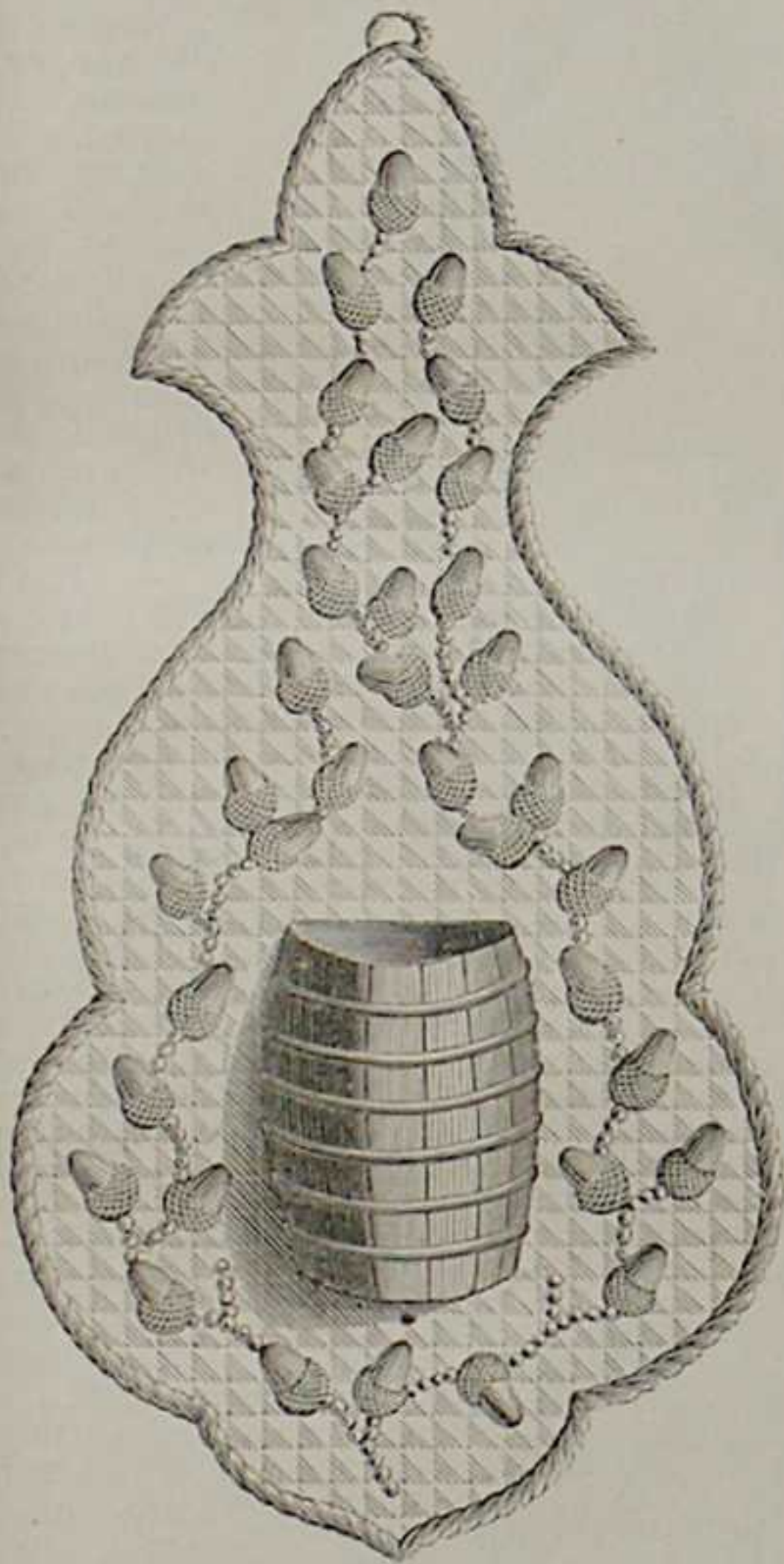
El granduque sale de la casa con Luisa; la muestra su admiracion como soberano, y su afecto como hombre, y la heroína de madama Ratazzi se apresura á separarse de Amadeo XIII, y marcha prontamente á su casa donde halla á su marido con un ataque de cólera fulminante, sin esperanza de vida. En medio de la consternacion que la producen los acontecimientos que se suceden en este dia, cumple con los deberes de esposa: consuela á su marido, le perdona el agravio que la ha hecho, y recibe su último suspiro.

Despues de tributar los últimos honores á la memoria del baron Raoul, Luisa pasa los dos primeros años de su viudez, retirada sin recibir á nadie en su casa. Trabaja en su album coordinando sus pensamientos y sus ideas y se prepara á todo evento por si llegase á cumplirse la predicción de la gitana.

Los estudios del album pueden dividirse en dos partes, que están comprendidas en este principio. « Las mejoras sociales y la caridad deben ser de la competencia de la reina. » Por esto una parte del album trata de la beneficencia en todos sus ramos, y la otra de la instruccion primaria y de las mejoras que una reina, benéfica é instruida, puede aconsejar influyendo en el ánimo del monarca.

Hay pensamientos muy buenos expresados por la heroína de la novela, que no comprende la mision de la reina sino como protectora de todos los infortunios y sufrimientos.

Mas dejando á un lado la parte científica del al-



Nº 15. Fosforera.

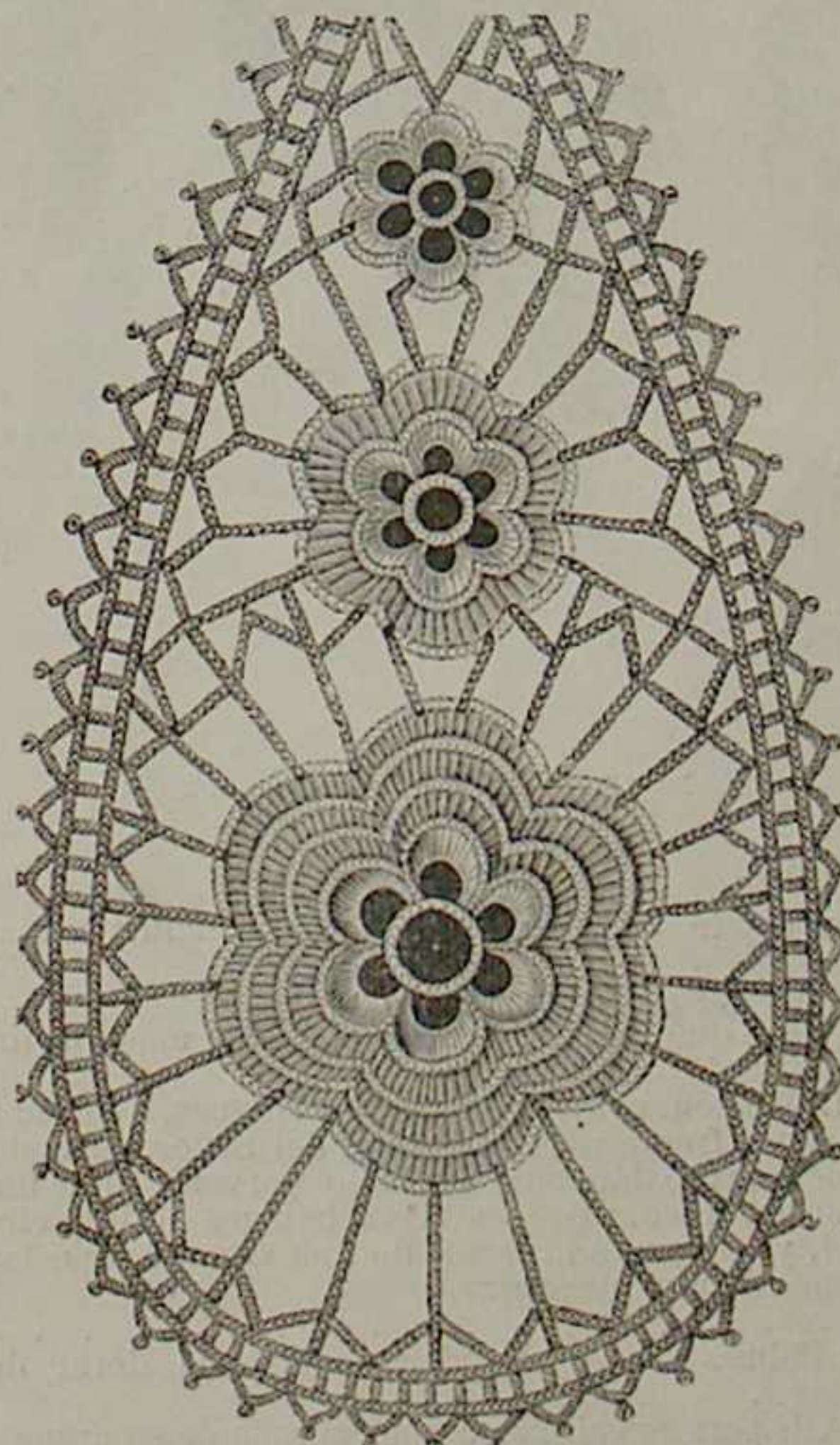
de hacer conocimientos con las clases mas elevadas de estos paises: de tratar á los hombres mas sabios y á los literatos y artistas distinguidos, y de asistir á los salones de los palacios de los reyes y de los magnates.

Conocidas por la heroína la ostentacion, la opulencia y la felicidad doméstica, es preciso que pase por la adversidad, despues de haber visto lo que es la gloria del mundo.

La perfidia de una amiga favorecida por Luisa introduce la desunion entre los dos esposos. Luisa se separa de su marido y se va á vivir á una casa de campo que poseia en Sologne, pais apartado del bullicio del mundo. Aquí vive cinco años, y emplea su soledad y su fortuna en hacer felices á los habitantes y productivo un terreno pobre é inculto. Esta primera parte de la novela, en la exposicion de los primeros pasos de la que aspira á ser reina mereciéndolo, se halla refundida en estas bellas palabras:

— No hay recuerdo mas dulce que el de los beneficios, y el himno de reconocimiento de un pueblo entero, debe hacer delicioso el sueño de una soberana.

La actividad de la heroína y el mal clima hacen que su salud se resienta y no pueda continuar sus obras benéficas en aquel pais. Compra una casa cerca del lago de Constanza, y en esta nueva residencia empieza á ser perseguida por la envidia y la calumnia.



Nº 14. Caida del tocado Leontina.



Nº 16. Chalina ó corbata.

bum, apresuremos la accion hasta el desenlace que presenta al fin del tomo publicado.

Despues de dos años de retiro recibe en su casa á tres amigos de su intimidad, ancianos y respetables por su saber. La manifiestan que debe mudar de estado, y hasta la proponen partidos muy ventajosos para casarse. Luisa los desecha todos, diciendo que renuncia al matrimonio, y en el momento en que sus amigos van á retirarse, recibe una carta que la turba: cae el sobre al suelo, y se ve un sello que tiene las armas del gran duque.

La solucion del enredo se aproxima: ya están casi en contacto dos almas nobles y con las dotes necesarias para hacer su felicidad y la de sus súbditos, y la pequeña capital del ducado alemán empieza á traslucir los acontecimientos que se preparan, cuando un suceso imprevisto llena de consternacion á sus pacíficos habitantes.

Acaba de ser asesinada una joven en el momento en que cenía la corona de desposada y recibía de su esposo el anillo nupcial. El agresor es el amigo de la infancia á quien la desposada habia jurado amor eterno: es un modelo de virtud y de amor filial; pero su crimen es grande: la justicia se apodera de él y le condena á muerte. Nuevas sensaciones en la capital, que se horroriza ante la idea de que en su recinto se levante un cadalso: pero el soberano quiere que la justicia llene sus deberes, y cuando todos los recursos estaban agotados para obtener el perdón del reo, la súplica de Luisa contenida en la primera carta que escribe á Amadeo XIII, hace que este vacile entre su deber y las afecciones de su corazon, y concluya por conmutar la pena del reo; pero á condicion de que Luisa

permítame que un amigo íntimo del gran duque la visite todos los días y la lleve sus noticias, hasta que el soberano mismo tenga permiso de verla en su casa.

De este modo termina el primer tomo de la linda novela de madama Ratazzi, que, si bien no ofrece a la consideración del lector, ni vasta escena, ni gran número de personajes, ni de tipos que estudiar, contiene pensamientos hermosos que poner en práctica; instruye deleitando, como decía el poeta, y está basado en la sabida máxima de la Escritura (*transivit benefaciendo*), pasó la vida prodigando beneficios, que es el reinado más dulce que puede ejercerse en el mundo, y que ofrece coronas cuyas flores no se marchitan con el soplo de los aquilones, ni se hacen pedazos al choque de las pasiones humanas que derriban los tronos y convierten en ruinas los imperios seculares. — P. R.

PAGINAS DE UN ALBUM. — MEMORIAS DE UNA ROSA. En uno de los primeros días del hermoso mes de mayo abrí mi corola a la luz. Bañaba la tierra el lánguido reflejo del crepúsculo vespertino. Los pájaros cantaban su postrer himno. Las flores, mis hermanas, embalsamaban el aura del jardín.

¡Cuán ajena estaba de imaginar lo que era el mundo en aquel entonces!

No en vano me había dotado la madre naturaleza de punzantes espinas para guardarme de la alevosa mano del hombre. ¡Cuán engañosos eran sus asiduos cuidados! ¡Qué mentidas sus caricias!

En una hermosa mañana, cuando gozaba de toda la fuerza de la vida, cuando era el orgullo del rosal y la envidia de las demás flores, la destructora mano del jardinero me separó de mi tallo, arrancándome mi primer suspiro.

¡Entonces empecé a comprender! ¡Entonces también empecé a sufrir!

Bien presto fui vendida, y de las manos de la ramilleteira pasé a las de una coqueta.

¡Qué de halagos y de caricias no me tributó hasta colocarme entre sus negros cabellos! ¡Sus admiradores nos colmaban de elogios a ambas a la vez; pero mi triunfo duró lo que dura una ilusión!

Bien pronto cambié de dueño, y de sus hermosas trenzas descendí a las manos de uno de sus favoritos, que me guardó cortos instantes.

En un momento de fastidio fui arrojada, y al otro día era patrimonio de la doncella de labor.

De allí fui a parar con promesa de amor, y como sello de ardiente juramento, al dominio de uno de estos hombres sin corazón, que hizo merced de mí a uno de esos seres tan justamente despreciados por la sociedad.

En sus manos perdí mi lozanía; en sus manos

dejé para siempre de brillar. Se ajaron mis hojas, perdieron su belleza, secóse mi tallo.

Solo se conservaron agudas y punzantes las espinas.

Entonces fui depositada como una rica joya en una linda caja de nácar y marfil.

Allí recibía todos los días una mirada de amor y compasión. Solo cuando era ya, como mi dueña, una flor sin olor, sin fragancia, fué cuando se me

desvanecido su capricho, vino a sustituirme un tierno pensamiento. ¡Constancia humana!

Entonces se me arrojó al viento con la mayor indiferencia.

Mi aroma volvió al cielo, de donde había bajado. Mis secas hojas, esparcidas, se perdieron en un momento por el espacio.

¡Hé aquí lo que encontré en la tierra!

¡Hé aquí lo que me dió la sociedad!

Sin duda me preguntareis, amables lectoras, de dónde he sacado esta historieta.

En gran apuro me pondría si debiera daros cumplida contestación.

Lo único que puedo deciros es que la he encontrado en una de las últimas páginas de mi álbum. Quizá sería un sueño; tal vez un recuerdo que se evaporó. — EDUARDO VIDAL VALENCIANO.



N.º 17. Modelos de cuerpos y tocados.

hizo objeto de los más tiernos y solícitos cuidados.

¡Contrastes de la sociedad!

¡Pero qué mucho, si mi vida no fué más que un contraste!

Destinada, como mis felices hermanas, a coronar la santa frente de una esposa del Señor, el hado cruel, arrebatándome el bello porvenir que me sonreía, trocó por los falsos halagos de la sociedad, y en vez de la frente de una virgen, orné las sienas de una meretriz.

¡Pobres rosas! al saberlo debisteis llorar de dolor...

Allí permanecí, hasta que cansada de su amor o

militar, orgulloso y triunfante. El coronel respiraba todavía; se le volvió a la vida, y se salvó. Solamente entonces se vio que el sargento había retido también una herida. A pesar de su viva resistencia, se trató de desnudarlo. ¡Oh extraña sorpresa! este soldado era una mujer. Se llamaba Virginia Chesquiers, nacida en Dilimont (Norte). Había entrado en el servicio militar, en lugar de su hermano, muchacho delicado y tímido. El general que mandaba la brigada, habiendo temido noticia de este singular acontecimiento, envió a llamar a Virginia, le dió su licencia y le concedió la cruz de la Legión de Honor. Hace algunos días Virginia Chesquiers ha muerto en el hospicio de Issy, a la edad de ochenta años.



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — ENERO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 2
Correspondiente al número 836

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — El primer baile de Tullerías. — Los esplendores de la corte imperial. — Notabilidades de todas las naciones. — Trajes de la emperatriz Eugenia, de la princesa Matilde, de la princesa de Metternich, de la duquesa de Malakoff, y otros no menos lujosos y elegantes. — Las telas y los adornos á la moda. — Extraordinaria boga de los encajes. — La alianza de las modas Luis XV y Francisco I. — Enumeracion de distintos modelos de vestidos. — Los adornos de pasamanería. — Conjunto de novedades á la última moda. — Confecciones y sombreros á la órden del día.

El primer baile de Tullerías ha tenido lugar en la noche del lunes. El magnífico salon del Trono resplandecía de beldades en que tenian su representacion muchos paises del mundo. El lujo era como siempre extraordinario. Cuando la comitiva imperial se dirige con gran aparato hácia la sala donde está la mesa de la cena, el espectáculo ofrece un asombroso golpe de vista.

En este ostentoso desfile se distinguian en la noche del lunes, la princesa de Metternich, la condesa de Pourtales, don Salustiano de Olózaga, embajador del gobierno provisional español; el conde de Flomarens, Djemil-Bajá; el general Risa Ranghabé, ministro de Grecia, la mariscal Canrobert, el señor Nigra, ministro de Italia, el almirante y la señorita Jurien de la Gravière, el conde Dmitri Obreskoff, la condesa de Seebach, de la familia de Nesselrode, la baronesa de Haber, el marqués de Massa, la condesa de Gabriac, etc.

Entre las inglesas llamaban la atencion las señoritas Herve y Miles, así como se distinguian tambien entre las rusas la señora de Lima y su hermana la señorita Nadina Haritoff. La duquesa de Fernan Nuñez figuraba entre las notabilidades españolas. Por último, la Italia estaba representada por la duquesa J. Litta y la condesa de Suarez de Aulan; la América, por las señoras Moulton, Pilié, Potter; y la Alemania por las baronesas de Schnée y de Gomburg.

Dejando naturalmente los uniformes (sabido es que el uniforme es de rigor en los bailes de Tullerías) haremos la descripcion de varios de los trajes que mas lucian en aquella aglomeracion de riqueza y de elegancia.

Primeramente diremos que la emperatriz llevaba un vestido de tul amarillo claro, adornado por abajo con un volante, sobre el cual habia una guirnalda de pensamientos de matizados colores. Todo el traje estaba cubierto con un gran velo de tul del mismo color del vestido. El cuerpo llevaba tambien un adorno de pensamientos matizados.

El tocado era una corona de pensamientos mezclados de gruesos brillantes. Collar de rubíes y brillantes.

La princesa Matilde vestia un traje abullonado



Nº 1. Traje de baile.

de tul blanco con una túnica bastante larga redondeada por delante, de poulit de seda maiz, con capullos de rosas y jazmines blancos. El aderezo de la princesa era de brillantes.

La princesa de Metternich llevaba un traje de terciopelo color de cereza al estilo del primer imperio, con un gran volante por abajo y un abullonado.

Este vestido, recogido de lado, dejaba ver una falda de tul blanco abullonado; y un velo de tul negro tejido de oro formaba la túnica. Un ancho cinturón negro se anudaba por detrás.

El cuerpo de terciopelo era muy corto de talle y no tenia adornos; pero la princesa llevaba un asombroso collar de brillantes y perlas que colgaba sobre el pecho y le cubria.

El adorno de cabeza era tambien de magníficos brillantes.

La duquesa de Malakoff vestia un traje de estilo Luis XIV, de brocado color oscuro, guarnecido por los lados de punto de Inglaterra, que dibujaban el delantal; su ancho cinturón remataba con un volante de punto de Inglaterra.

Habia un enjambre de jóvenes que vestian de tul blanco con adorno de rosas, de tul rosado con guirnalda, de tarlatana blanca con coronas de rosas artificiales y naturales; en suma, la sencillez que tanto realce da á la hermosura de los años juveniles.

Una americana; la señora de Cottés, llevaba un prendido muy original y muy brillante.

Era un vestido de raso negro, con gran volante de terciopelo negro, acompañado de una tunica-casaca de terciopelo negro, adornada con encajes y ramilletes de claveles de terciopelo sembrados en la falda.

El adorno de cabeza era una diadema griega de hermosos brillantes.

Por estas descripciones se puede venir en conocimiento de que las noticias que anticipamos á nuestras lectoras sobre las telas y adornos que se habian de llevar este invierno en los bailes, se hallan plenamente confirmadas. Así se observa en estas primeras fiestas de la temporada. Las lujosas telas de seda, de raso y de terciopelo epinglé, se llevan tanto como las telas vaporosas; pero en cuanto al adorno, el encaje es siempre indispensable. Estos encajes son variados: se usan á la par el encaje de Chantilly, de aplicacion de Inglaterra, de punto de gasa y de Valenciennes. Los volantes son lo mejor, en razon á que se prestan fácilmente á todas las trasformaciones que pueden desearse. Puestos lisos sobre un color claro, dejan ver el esplendor del dibujo y la finura del tejido; y montados en túnica y recogidos graciosamente, forman ellos solos un prendido de una suprema elegancia.

El encaje está tan en moda porque exige su empleo el uso de los recogidos en forma de tontillo. En los trajes de vestir nada puede competir con el encaje. Para baile se llevan muy altos, tanto que con ellos se forma, como hemos dicho, un segundo

vestido de baile; pero hay que saber recogerlos con habilidad.

En cuanto á las formas, se observa que está en progreso la alianza de las modas Luis XV y Francisco I. Esta alianza y las innovaciones que en ella introducen las modistas, da de sí elegantísimos modelos.

Digamos ya lo que hemos visto, pues verdaderamente abundan las novedades.

En primer lugar citaremos un traje de raso rayado, violeta y negro, y raso liso.

La falda de encima es rayada y está guarnecida con un alto volante, coronado con una ruche de raso violeta.

La otra falda se hace de raso, y la parte de delante, de un corte nuevo, va guarnecida con una franja mezclada de bellotitas de raso. Esta falda forma Watteau por detrás, y en el borde lleva por adorno un cuadrado de seda con bolas menudas de azabache.

Las mangas dobles se ejecutan con la tela rayada las de debajo y la tela lisa las otras. Estas últimas, muy huecas, no llegan mas que hasta la sangría y llevan por adorno un cuadrado. El delantero del cuerpo está adornado con solapas de raso violeta.

Otros trajes, también de creación reciente, tienen la falda de debajo de raso rayado, de colores vistosos y blanco, sujeta á los lados con grandes aplicaciones de encaje blanco, y un grueso botone de pasamanería del color del rayado.

La otra falda se hace de raso de un color mas vivo, y está tendida sobre el delantero donde se queda muy corta, bajando sin embargo á cada lado para formar un grueso recogido por detrás, sostenido con dos anchas cintas de raso del mismo color, orladas de encaje blanco.

El cuerpo, que es independiente, lleva faldetas triangulares muy cortas, que se quedan sobre el recogido; este cuerpo es abierto en puntas, y le adorna un abullonado de tul ilusión con encaje blanco.

Las mangas tienen tres volantes guarnecidos de encaje que disminuyen hacia la sangría, donde se pierden bajo un lazo de encaje, el cual lleva un dibujo de pasamanería.

La pasamanería sigue representando un gran papel en los ornatos.

Por ejemplo, hemos visto un traje de raso granate y terciopelo del mismo color.

La falda de debajo, de raso, forma una larga cola, y la otra se halla dispuesta en gruesos recogidos que sostiene por detrás un ancho adorno de follaje de pasamanería calada y aplicada sobre raso.

Este adorno forma parte de un cinturón del mismo trabajo.

Toda la orla de la falda recogida está rodeada con una ancha franja de seda del color de la tela, coronada con un abullonado en el que se descubre una pasamanería ligeramente esmaltada de granate tallado.

El cuerpo es escotado en punta y las mangas abullonadas por arriba, á fin de que se hallen en relacion con los recogidos de terciopelo de la falda. Por lo restante de la manga atraviesan listas de terciopelo puestas oblicuamente sobre un fondo de raso.

La originalidad es la aspiración común de todas las modistas parisienses; pero es preciso que esta originalidad no sea extravagante ni esté rebujada con la distinción y la elegancia.

Echando una ojeada á la lámina que se ve en la última página de este número, tendrán nuestras lectoras una idea del aspecto general que presentan hoy reunidos varios de los modelos que están en boga.

Hé ahí un traje Luis XIV de terciopelo color de pensamiento, con chaleco regente de raso color de violeta. Luego se ve otro prendido de terciopelo color de rubí, guarnecido de encaje, y las confecciones y los accesorios que reflejan siempre consigo el gusto y la gracia.

Y en todos los trajes, como hemos dicho ya, la originalidad: las parisienses no se visten nunca uniformemente.

Dos modelos mas y cerraremos este capítulo de los vestidos, que es inagotable.

El primero es de faye imperial negra. Primera falda con un gran volante María Antonieta, guarnecido por arriba y por abajo con un sesgo estrecho de terciopelo escocés Victoria.

Sobre el volante un sesgo de faye imperial con lista escocesa en medio. Este adorno se recoge sobre los lados



Nº 2. Traje de calle.



Nº 3. Modelos de calzado.

para seguir la ondulación del gran recogido de la segunda falda.

La segunda falda, de la misma tela, redondeada por delante y abierta en delantal, tiene por adorno un plegado orlado de escocés. El ancho cinturón forma un enorme lazo y dos anchas puntas que caen mas abajo del recogido.

Cuerpo Luis XIV adornado con un sesgo de terciopelo escocés plegado; y mangas con una vuella que forma abanico.

El otro traje es de terciopelo negro, puesto sobre una enagua de pliegues griegos de raso, color de algarrobo. Los pliegues forman cubiletes muy acentuados.

La túnica de terciopelo dibuja por detrás un volante haciendo tres gruesos tubos que ocultan la enagua, y este volante lleva encima una banda de marta del Canadá, que sube hasta el cinturón. El cuerpo va de una pieza con la túnica y está acolchado para que pueda usarse sin otro cuerpo interior; su adorno es de marta del Canadá, que forma una berta cuadrada.

Pasemos á las confecciones.

Ya conocen nuestras lectoras el estilo general de las que se usan en el día; sin embargo, debemos señalar aquí algunas reformas.

Hemos tenido ocasión de ver paletós flotantes, una novedad inédita todavía, de terciopelo negro, con la pieza de los hombros cortada de manera que forma varias puntas redondeadas guarnecidas de borlitas de seda sobre un encaje de Chantilly.

La orla de la confección lleva una alta franja de felpilla, coronada en sus extremos de encaje también con adorno de borlitas.

Las mangas, un poco anchas, tienen vueltas simuladas sobre un montante de terciopelo adornado con lujosos abrochadores.

También se hacen muchas confecciones Watteau de raso y terciopelo con una ligera modificación, á saber: que llevan grandes bolsillos adornados de terciopelo negro y guipure. La parte del delantero, que es redonda, sube bajo el Watteau, orlada con una guipure que lleva encima un bordado al pasado en puntas disminuidas.

Las mangas anchas ofrecen un adorno por el mismo estilo.

Estas modificaciones son tan graciosas como distinguidas.

Debemos señalar igualmente las capitas de terciopelo con separación de filetes de plata, y forro acolchado de raso blanco.

Un cuello grande recogido sobre los hombros deja ver mangas de un corte nuevo.

En el estilo serio hay modelos ajustados al talle, que forman recogidos por detrás, mediante un lujoso cinturón de muchos lazos. Acompaña al cuerpo un gran cuello cerrado, orlado como el contorno de la prenda con una banda de pieles.

Los sombreros son graciosos cual nunca, y no faltan novedades.

Se hacen muchos de terciopelo de todos colores, mezclados de encaje y de lazos de raso, y adornados con una plumita blanca puesta de lado.

En el interior adorno de florecillas de terciopelo blanco. Las cintas de atar son de raso.

Citaremos un modelo de terciopelo carmesí y blanda negra con una gruesa flor de raso de matices graduados; pero en armonía con el color del sombrero. Las cintas de terciopelo carmesí se anudan por debajo de la barba y van acompañadas de grandes blondas negras.

Otro sombrero es de tul bordado, abullonado bajo un cordón de terciopelo cereza, y tiene un fronton que forma ligeramente la punta María Estuarda.

Al lado lleva una rosa blanca de pétalos arrollados, y su follaje entre tul ilusión, guarnece la parte opuesta.

Las cintas de atar son de terciopelo color de cereza.

Por último, se hacen asimismo muchos sombreros de los llamados *fanchons*, de terciopelo azul real, verde claro, paja ó rosa, guarnecidos con un fronton de pluma y una gruesa flor con follaje puesta de lado. Las cintas de atar son de la misma tela y están cortadas al sesgo y orladas de blanda.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.



Nº 4. Tocados.

Primer traje. — Vestido de raso color de rosa, adornado de encaje blanco y de lazos de raso blanco. Un grueso lazo de raso blanco recoge el vestido á cada lado. La falda, larga, es muy amplia por detrás.

El cuerpo, alto, lleva faldetas redondeadas, guarnecidas con dos sesgos de raso blanco. Acompaña al cuerpo una berta de encaje, que se continúa por detrás y recorre toda la falda hasta perderse en la cola, como unas largas bandas de encaje cortadas con lazos. Las mangas, ajustadas, están cubiertas con otras mangas cortas, adornadas con un alto volante de encaje.

Tocado en armonía con el traje, y guante blanco.

Segundo traje. — Vestido blanco de muselina, guarnecido con volantes menudos. Salida de teatro de paño blanco, con grandes mangas figuradas. Un cuello Médicis, forrado de raso azul, y un adorno de galon de colores variados, con lujosas borlas.

En la cabeza, un adorno artístico, y guante blanco.

Descripcion del figurin de tocados iluminado que acompaña á este número.

Nº 1. Peinado Hebe. — Ejecucion. — Se separa el cabello á ocho centímetros de la raíz; se coge una mecha encima de la cabeza, trezándola para que sirva de atadero.

Sobre lo alto de la cabeza se hacen dos martillos, que adornan la frente, y á cada lado de las sienes se levanta el pelo en la direccion de la raíz.

Luego, con una trenza, se forma una lazada encima de la cabeza.



Nº 5. Traje de comida.

Por último, del centro salen unos rizos que terminan el peinado, que se adorna con una diadema de margaritas, como indica el dibujo.

Nº 2. Peinado Ceres. — Ejecucion. — Raíces derechas y ondeadas. Con las puntas del cabello se hacen bucles-martillo, variados en su tamaño y forma.

Luego se ponen algunos rizos aquí y acullá, con otros rizos largos por detrás, y como adorno, flores silvestres con rastro de guirnalda, que cae por detrás.

Nº 3. Peinado Berta. — Ejecucion. — En el delantero de la cabeza se forman varios martillos dispuestos en forma de peineta. A los lados se levanta el pelo á raíz derecha.

Por detrás un moño postizo graduado de cabellos bien espesos, y rizos largos que caen sobre el cuello.

El adorno consiste en una guirnalda de pámpanos de otoño con bolas de musgo.

Nº 4. Peinado Ofelia. — Ejecucion. — Por delante se hace una raya á ocho centímetros del borde de la frente. En medio de la cabeza se coge una mecha que sirve de atadero. A cada lado se levanta el pelo á raíces derechas. Con las puntas se hacen bucles, que vuelven sobre el cabello levantado.

Por detrás de la cabeza se levanta también el pelo. Luego se hacen con las puntas varios bucles muy ligeros, que se sobreponen y que se acompañan con cinco rizos largos, que completan el peinado.

El adorno consiste en flores de nenúfar y helecho, colocadas al través de los bucles sin armonía.

Nº 5. Peinado Imperio. — Ejecucion. — Se separa el pelo sobre la frente, se levanta en las sienes á raíces derechas, y se hacen rizos de martillo, que se colocan de modo que vengan á caer encima de la frente.

Por detrás se levanta el pelo á raíces derechas, y se forma un conjunto de bucles, que guarnecen toda la cabeza, y entre los cuales se colocan tres rizos caídos, siendo el del centro mas largo que los otros.

Se riza en tirabuzon el cabello de la nuca para terminar este peinado.



Nº 6. Traje de baile.

El adorno es de plumas blancas con pluma derecha puesta en diadema, y rodeada de encaje y pedrerías en el interior.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de manteleta. Publicamos el patron de la elegante manteleta cuyo diseño damos igualmente.

Patron de paletó, de faldeta redonda.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Espalda de un paletó, trencilla y abalorios.

Nº 2. Bocamanga, trencilla y abalorios.

Nº 3. Alto de la manga, con bordados.

Nº 4. Cuello aplicacion, con calados en el borde, sobre tul de Bruselas.

Nº 5. Manga del mismo cuello.

Nº 6. Dibujo de zapatilla; aplicacion de paño de color sobre paño liso; estas aplicaciones se unen al fondo con puntos de Méjico o puntos de feston sueltos, ejecutados al rededor de los contornos. Para hacer la cara, el cuello y el pecho se toma paño oscuro, un tanto amarillento, que se cose con seda encarnada, excepto los rasgos del rostro; el interior de los ojos es tambien de cordoncillo encarnado. El tocado lleva variados los matices.

Nº 7. Lado de la misma zapatilla.

Nº 8. Pañuelo de mano, plumetis, punto de armas, punto de pluma y calados.

Nº 9. Casco de gorro, trencilla o punto de cadeneta sobre paño ó terciopelo.

Nº 10. Rededor del gorro, trencilla.

Nº 11. Lado de bolsa; aplicacion sobre paño, en paño de otro color, que se borda á punto de feston, de

colores vivos: la flor se borda á punto lanzado.

Nº 12. Escudo plumetis, lujoso, punto de arena y punto de pluma, cifra M D, floridas.

Nº 13. Escudo pequeño, punto de posta, cifra MD, enlazadas.

Nº 14. Cifra H M A, góticas, para pañuelos y servilletas.

Nº 15. A B, letras pequeñas, floridas, para pañuelo.

Nº 16. LR, enlazadas, para mantel y funda de almohada.

Nº 17. LR, enlazadas, para servilletas y pañuelos.

Nº 18. B C, letra inglesa, para funda de almohada.

Nº 19. E E D, cifra imperial, letras floridas.

Nº 20. M D, letra inglesa, menuda para pañuelo.

Nº 21. LR, enlazadas, feston; para funda de almohada ó sábanas.

Nº 22. H M T, góticas, para servicio de mesa.

Nº 23. Honorina, letra inglesa, para pañuelo.

Nº 24. H M T, letras derechas, para pañuelo.

Nº 25. CB, enlazadas, al feston, para funda de almohada y sábanas.

Nº 26. LR, enlazadas, letras derechas, para pañuelo.

Nº 27. M D, letras góticas, al punto ruso.

Nº 28. LR, enlazadas, letras derechas, para pañuelo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Traje de baile.

Aunque el vestido largo haya triunfado del corto para los prendidos de baile, no podemos menos de reconocer que el último no carece de cierta gracia, sobre todo para las señoritas muy jóvenes y delgadas. A fin de que no se nos acuse de parcialidad, nuestra fig. Nº 1 ofrece el modelo de un bonito traje destinado á una niña que hará este año su entrada en los salones parisien- ses.

Hé aquí su descripción:

Primera falda blanca, de poult de seda, adornada por abajo con un volante rizado.

Otra falda de tul abullonado, adornada con sesgos de raso azul formando un ondeado por abajo, deja ver el volante de la falda de seda.

Cuerpo griego muy bajo, puesto sobre otro de tul adornado con sesgos de raso azul. Este cuerpo, de poult de seda blanca, y sujeto al talle con un cinturón, describe por delante una corta túnica de anchos pliegues, y por detrás un grueso recogido Luis XVI.

En la cabeza no hay otro adorno que una flor. El cabello está levantado por detrás y por delante, y en lo alto de la cabeza forma dos bandos rusos.

Collar de oro mate, con medallón y pendientes cincelados. Zapatos de raso blanco, estilo Luis XV, con lazo de raso azul.



Nº 7. Traje para niño de ocho ó nueve años.



Nº 8. Vestido de tafetan negro. — Vestido de alpaca con enagua de tafetan.

Este traje se puede hacer de todos colores.

Nº 2. Traje de calle.

El traje de calle que lleva la fig. Nº 2 es todo de terciopelo negro, y está guarnecido por abajo con un volante de raso formando ondas, guarnecidas encima con un adorno de piel; largo cinturón, que cae bajo una polaca abierta por detrás y recogida y sujeta bajo un lazo; tirantes de un nuevo estilo, guarnecidos de piel. Sombrerito de terciopelo negro y encaje, con pluma al lado.

Nº 3. Modelos de calzado.

Nº 1. Botita guarnecida de pieles, para viaje, paseo en carruaje, ó para casa. Este calzado es muy útil para todas las señoras sensibles al frío.

Nº 2. Zapato Luis XIV, con lazo Médisis.

Nº 3. Zapato de baile de raso blanco, adornado con una ruche y un lazo de raso del mismo color.

Nº 4. Media-bota de tela de lana satinada, que se abotona de lado, con lazo de raso puesto en el empeine.

Nº 5. Zapato de baile, que se hace de raso del mismo color del vestido, orlado con una puntilla menuda y un ancho lazo de raso.

Nº 6. Zapatilla de terciopelo, bordada con cordoncillo; el interior es de raso almohadillado y respunteado.

Nº 7. Zapato de casa, hecho de terciopelo y guarnecido de piel.

Nº 8. Botita de fantasía hecha de raso, abrochada por en medio y adornada con una franja en lo alto de la caña, con encaje y un pompon.

Nº 9. Media-bota recia, para tiempo de lluvia, de charol y cabritilla, que se abotona sobre el lado.

Nº 4. Tocado.

Nº 1. Peinado levantado por delante y por detrás. El rodete se compone de mechas enlazadas.

Una porción de ricitos caen delante sobre los bandos, y sostienen una diadema de pedrerías.

Nº 2. Otro peinado, levantado también, forma por delante el bando Maria Estuarda. El rodete se compone de cocas y ricitos, con adorno de flores puesto entre el rodete y los bandos. Largo bucle, caído sobre el lado.

Nº 3. Cabello rizado en aguas por delante, y que cae por detrás en cuatro largos bucles ondulados. Este peinado, de una sencillez artística, tiene por adorno un modesto lazo de cinta.

Nº 4. Peinado como el Nº 3, que lleva por delante una peineta Josefina, y una plumi- ta derecha sobre el lado.

Nº 5. Peinado levantado sencillamente por delante. El rodete se compone de una ancha lazada, que deja escapar dos grandes bucles on-

dulados y rizados únicamente por la punta. Vemos pues que la moda de los peinados voluminosos está muy lejos de llegar á su término.

Nº 5. Traje de comida.

La fig. Nº 5 lleva un elegante traje para comida de ceremonia. La primera falda es de raso verde, y está adornada con ruches mar-quesa y un volante plegado. Vestido de poult de seda gris, recogido de lado, formando cola. Cuerpo abierto por delante en forma de corazon, adornado con aplicacion de Inglaterra y cinturón de raso verde, cuyas puntas y enlaces tienen tal importancia, que forman un adorno voluminoso. Este vestido, que puede hacerse de todos colores, tendrá este invierno mucha boga.

Nº 6. Traje de baile.

El traje de baile que lleva la fig. Nº 6 se compone de un vestido de raso color de malva, cuya primera falda está guarnecida por abajo con un volante de Inglaterra, recogido á cada lado y prendido con un cordón de color de malva.

La segunda falda forma una túnica ondeada, y en el nacimiento de cada onda hay un bordado.

Cuerpo escotado en forma redonda, con largas faldetas lisas, mas largas á los lados que por detrás. En lugar de cinturón, hay un largo cordón anudado.

En la cabeza, una flor prendida á la española.

Nº 7. Traje para niño de ocho ó nueve años.

Vestido de terciopelo negro.

Chaleco alto y abrochado por delante, con bolsillitos, que se hace de la misma tela que la chaqueta y el pantalón. La chaqueta queda entreabierta por delante, abrochándose con corchetes, y se ve el chaleco. La espalda tiene una costura entrada en el centro, formando por abajo una abertura como para un paletó de hombre. Las piezas de los lados están añadidas y el talle se indica con dos botoncitos. Toda la chaqueta está ribeteada con un galon fantasía, y adornada con lazos trazados en el delantero, y en las mangas con un galon mas angosto.

Nº 8. Vestido de tafetan negro. — Vestido de alpaca, con enagua de tafetan.

Vestido de tafetan. — El delantero, liso, está adornado por abajo con un gran volante de cabeza rizada, que guarnece el bajo del plastron, enriquecido con lazos. Sobre la falda hay otro volante, dispuesto en forma de manto de



Nº 9. Traje para niña de siete años.

corte, y este volante, mucho mas ancho por detrás, sube por delante en disminucion; la cabeza está marcada por un ancho sesgo. Cinturón sujeto por detrás con una serie de lazos de raso. Cuerpo abrochado por delante, y guarnecido al rededor del cuello con sesgos que se completan con un lazo. Mangas lisas, adornadas de brazaletes y de lazos de raso, que suben hasta el codo. El cabello, ondeado por delante y un poco levantado, remata con largos rizos, que caen sobre el cuello.

Vestido de alpaca. — Este traje, corto, se compone de una primera falda de tafetan, corta, con un ancho dobladillo. Falda-túnica de alpaca negra, abierta en los lados y recogida de modo que forma draperías hasta cerca de la cintura. El cuerpo, á la religiosa, es de alpaca, y está guarnecido por delante con un adorno de forma cuadrada, rodeado de un sesgo de raso color de pensamiento, que se pone tambien al rededor del cuello y en las mangas.

Nº 9. Traje para niña de siete años.

Vestido de tafetan, guarnecido con tres volantes pequeños con cabeza; cuerpo alto, y mangas largas. Este vestido va cubierto con una túnica de terciopelo del mismo color, y remata por abajo con ondas cuadradas, adornadas con un sesgo de raso y flecos parecidos. El alto de la túnica forma un corselete cuadrado, ribeteado de fleco y sin mangas. Pequeño paletó de paño ó franela blanca, guarnecido de terciopelo negro; el bajo está recortado con el saca-bocados, formando ondas crestas de gallo. Encima hay un adorno de terciopelo formando ondas puntiagudas, que rematan con botones. En las mangas se repite arriba y abajo el mismo adorno.



Nº 10. Traje blanco, adornado con rosas. — Traje de tarlatana, adornado con lazos de raso.

Nº 10. Traje blanco, adornado con rosas. — Traje de tarlatana, adornado con lazos de raso.

Traje blanco, adornado con rosas. — Este traje de baile se compone de una primera falda de raso ó de tafetan, cubierta de tul y sembrada de rosas menudas. La segunda falda, tambien de tul, está recogida sobre los lados con una ancha cinta ó sesgo de raso, que parte de la cintura y se abrocha por el revés. El cuerpo, escotado, tiene por adorno dos tirantes de raso con franjas, que se cruzan por delante y por detrás, y terminan por detrás con un gran lazo y un ancho plegado de raso. Manga corta y hueca. — El cabello está sujeto con una cinta de raso.

Traje de tarlatana, adornado con lazos de raso. — Este traje de tarlatana se compone de una primera falda, que remata en un alto volante coronado con un abullonado. La túnica va recogida al rededor con bandas de raso sembradas de lazos. Cuerpo escotado en forma redonda, rodeado con una berta que se cruza por delante y se sujeta por detrás

formando un cinturón, cuyas puntas caen sobre la falda. Las mangas se componen de un doble abotonado de tarlatana. En el cabello, adorno de margaritas blancas.

Nº 11 y 12. Basquiña de terciopelo con recogidos.

El delantero de esta basquiña de terciopelo cae derecho y está rodeado con un ancho sesgo de raso guarnecido de botones. Los costados y la espalda están fruncidos á lo largo de las costuras, bajo un sesgo de raso adornado con botones, y el bajo lleva una lujosa franja. Se sujeta al talle esta prenda con un cinturón abotonado por delante, y guarnecido por detrás con un lazo sin cabos.

Las costuras de la espalda desaparecen bajo un sesgo de raso, y este mismo sesgo, guarnecido con un encaje, figura una esclavina puntiaguda por delante y por detrás. Las mangas, de codo, están adornadas por el mismo estilo.

Nº 13. Entredos al crochet.

Materiales: hilo de Irlanda y un crochet de acero.

Este entredos se empieza por el calado del centro, compuesto de dos vueltas de puntos en el aire y onditas, sin cadeneta de base.



Nº 11. Basquiña de terciopelo con recogidos.



Nº 12. Espalda de la basquiña de terciopelo.

Se hacen 6 puntos en el aire * 1 ondita (cada ondita consta de 4 puntos en el aire, reunidos por 1 punto sencillo); 5 puntos en el aire, 1 ondita; 3 puntos en el aire, 1 ondita; 3 puntos en el aire, 1 punto sencillo en el segundo de los cinco puntos que siguen á la primera ondita, lo cual forma una lazadita con ondas. 1 punto en el aire, 1 ondita, y se repiten desde *. Cuando se tiene el largo que se quiere, se vuelve la labor, y se hacen 4 puntos dobles sobre los 6 puntos en el aire, dejando 1 punto de cada lado; luego se hace 1 punto en el aire, 1 ondita; 1 punto en el aire, 1 lazadita igual á la de la vuelta anterior; 1 punto en el aire, 1 ondita, 1 punto en el aire, y se repite desde *; al fin de esta vuelta se remata el hilo y se corta; luego se hacen las tres vueltas siguientes de cada lado del entredos.

1ª vuelta. Un punto sencillo en el punto del centro de la lazadita á ondas; 7 puntos en el aire entre cada punto sencillo.

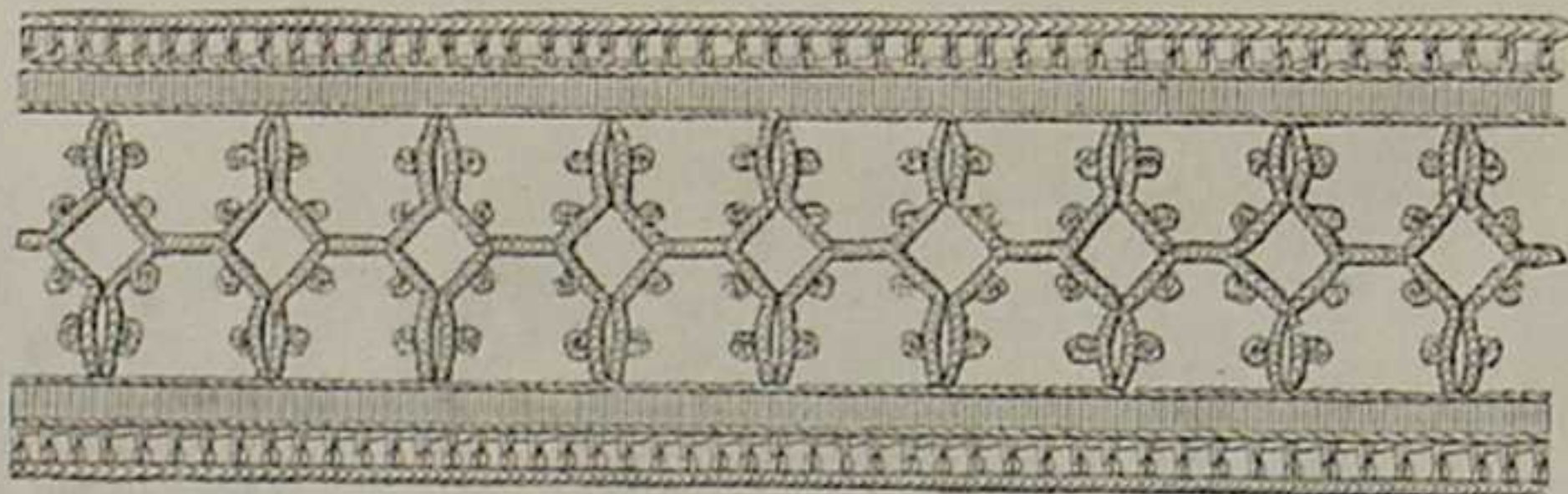
2ª vuelta. Puntos dobles, bien apretados.

3ª vuelta. Puntos altos calados, ó sea 1 punto alto, 1 punto en el aire; se pasa 1 punto, 1 punto alto, y así sucesivamente.

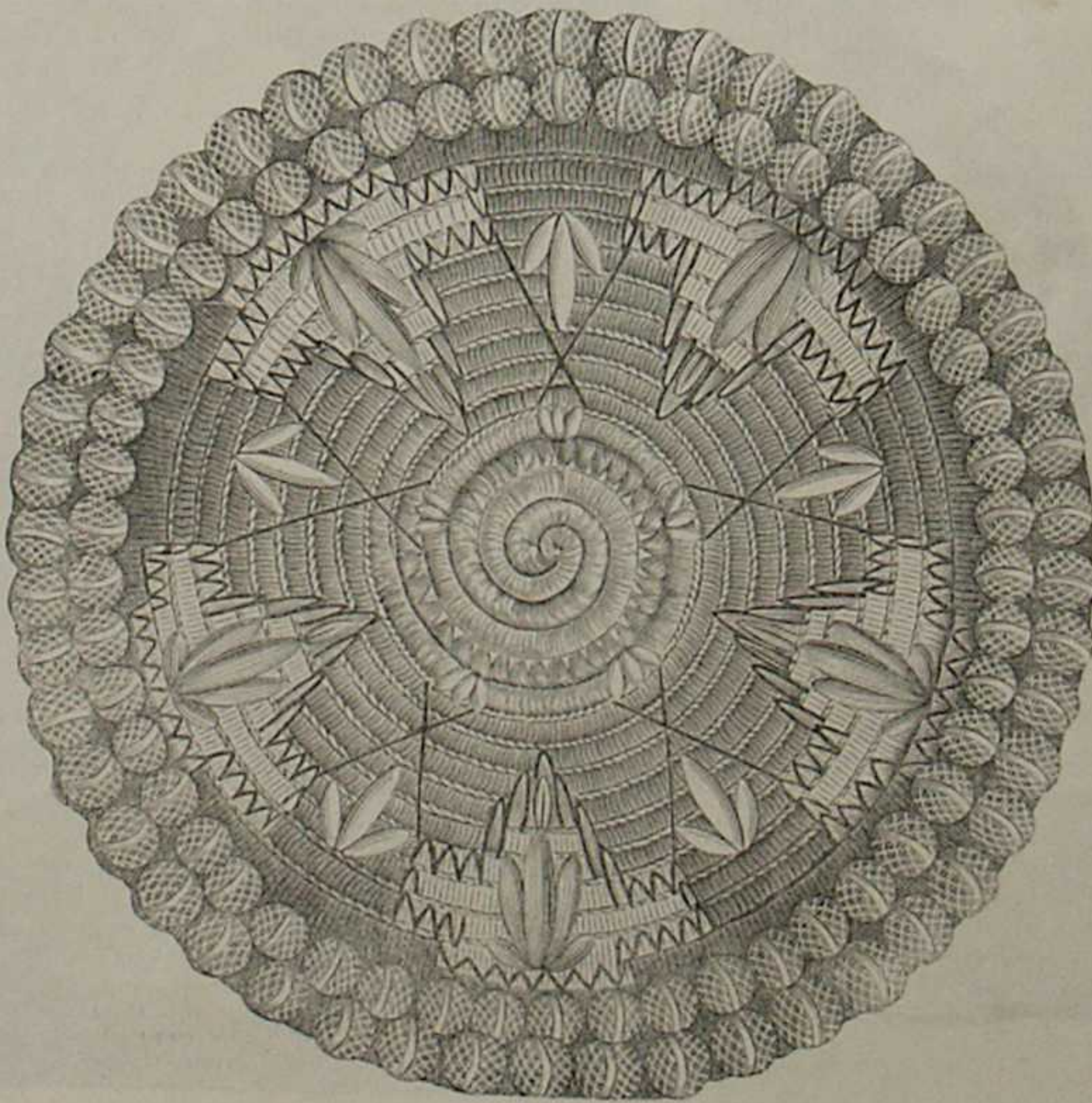
Nº 14. Platillo para lámpara.

Materiales para el par: una pieza de cordón liso, lana colorada de cinco matices, lana blanca, lana negra con mezcla de oro, y seda de Argel amarilla.

Estos platillos, hechos al crochet sobre cordón liso, se prefieren siempre, porque son muy fáciles de hacer y porque no necesitan montarse ni forrarse. Se empieza por el centro con lana blanca, y se trabaja al crochet, haciendo puntos dobles y apretados, siempre en ruedo, teniendo cuidado de aumentar en cada vuelta, para que se tenga la labor bien plana. Para hacer la estrella se copia nuestro dibujo; se hace con lana blanca; la lana colorada se matiza desde la mas clara hasta la mas oscura; luego



Nº 13. Entredos al crochet.



Nº 14. Platillo para lámpara.

se pasa de esta última á la mas clara, que acaba el ruedo. Se imitan los rayos de la estrella blanca por puntos largos, con lana negra con mezcla de oro, y en el centro de cada rayo blanco se pasan tres puntos con seda amarilla; luego, sobre el fondo, se hacen 5 puntos mas largos, con lana colorada clara.

Para la guarnición, se hace una primera vuelta con lana colorada oscura: 7 puntos dobles, 6 puntos altos dobles, todos cogidos en el octavo punto, lo cual forma una conchita. Así se continúa toda la vuelta.

2ª vuelta. Segundo matiz colorado, 5 puntos dobles. Se hacen dos conchitas, la una al lado de la otra, encima de la de la vuelta anterior, y se continúa.

3ª vuelta. Tercer matiz colorado: 3 puntos cadeneta, una concha, y se continúa.

Por encima de cada concha se pasa una seda amarilla, que la rodea.

Nº 15, 16 y 17. Zapatilla de señora.

Materiales: paño negro y sedas de colores.

El bordado indio continua estando muy de moda; es muy fácil, muy bonito y bastante entretenido, de modo que las señoras no lo abandonarán en largo tiempo. Este bordado es muy á propósito para zapatillas, y nuestro dibujo no puede ser mas elegante. Sobre el fondo mate del paño negro, los colores variados y brillantes de la seda resaltan admirablemente.

Cuando no se compra el paño dibujado, preciso es dibujarlo en casa. Hemos dado ya otras veces el modo de dibujarse.

Hé aquí el modo de dibujarse: Se toma papel transparente, que se prende con alfileres sobre nuestro modelo, y cuando se ha trazado la mitad del dibujo, se vuelve el papel para obtener la otra mitad.

Una vez hecho el calco exactamente, se pican con una aguja

todos los contornos del dibujo, y luego se pone el papel picado sobre el paño, y se sujeta con alfileres.

Antes se han preparado unos polvos blancos con yeso mate y un poco de ceniza; se pasan por un tamiz estos polvos para que sean impalpables y se echan en un cacharrito, donde se moja una muñequita hecha con un orillo fuertemente apretado, la cual se va pasando sobre los contornos picados del cabo.

Levantando después el papel, aparece el dibujo, reproducido en blanco sobre el paño negro; pero ahora es preciso fijarlo, porque es muy ligero; y para esto se deslie color blanco, que se vende en pastillas como los demás colores de aguada; se moja en la disolución un pincel fino, y se pasa sobre los contornos.

Una vez que el dibujo está bien seco, se tiende el paño sobre un telarito de bordar.

El bordado se hace todo pasando la seda por encima del dibujo. Se emplea seda fina o deshila-chada y de colores vivos y encontrados, según el gusto de cada cual, y se pueden variar los colores. Damos, sin embargo, la descripción de los colores empleados en nuestro dibujo, para guiar a las señoras que hagan este bordado por primera vez.

Primer ruedo ovalado del centro: Dos contornos colorados.

Segundo ruedo ovalado: Dos contornos amarillos.

Tercer ruedo ovalado: Tres contornos colorados. Los festones se separan con puntos largos colorados. Los grupos son de tres puntos blancos.

Los rombos son amarillos.

Estrellas del rededor: Alternadas blanca, colorada, blanca y colorada, blanca y azul. Los grupos, de tres puntos largos, son amarillos.

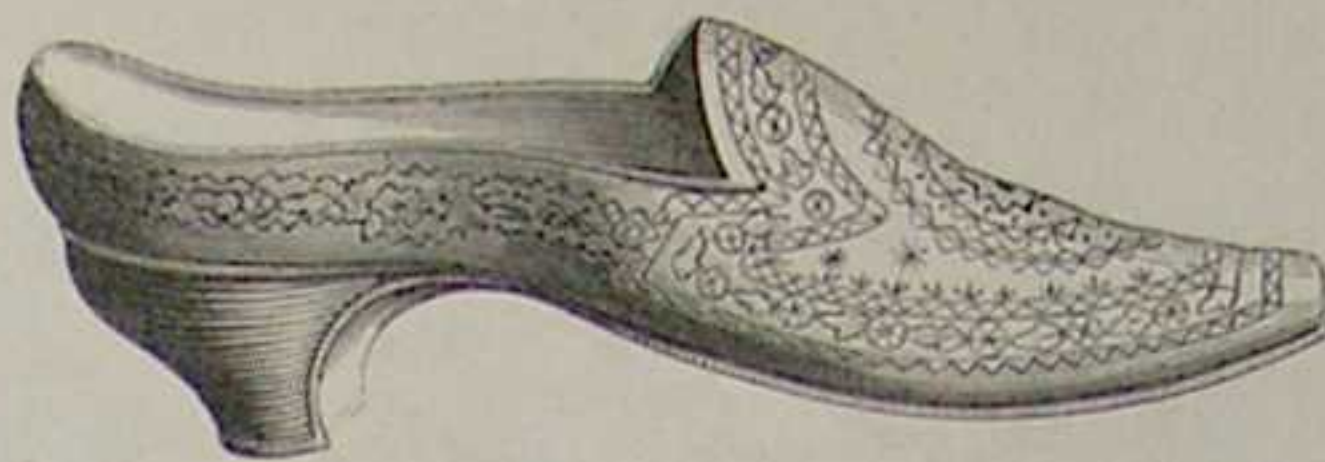
Para el borde: Doble hilera blanca, salpicada de colorado. Entre las hileras, ondas azules.

Flores coloradas, dos hileras; estrella amarilla.

Hojas blancas, dos contornos; venas verdes.

El lado de la zapatilla, cuya mitad se ve en nuestro dibujo, se hace por el mismo estilo.

La zapatilla se monta con tacon, se forra de seda colorada, y se acolcha.

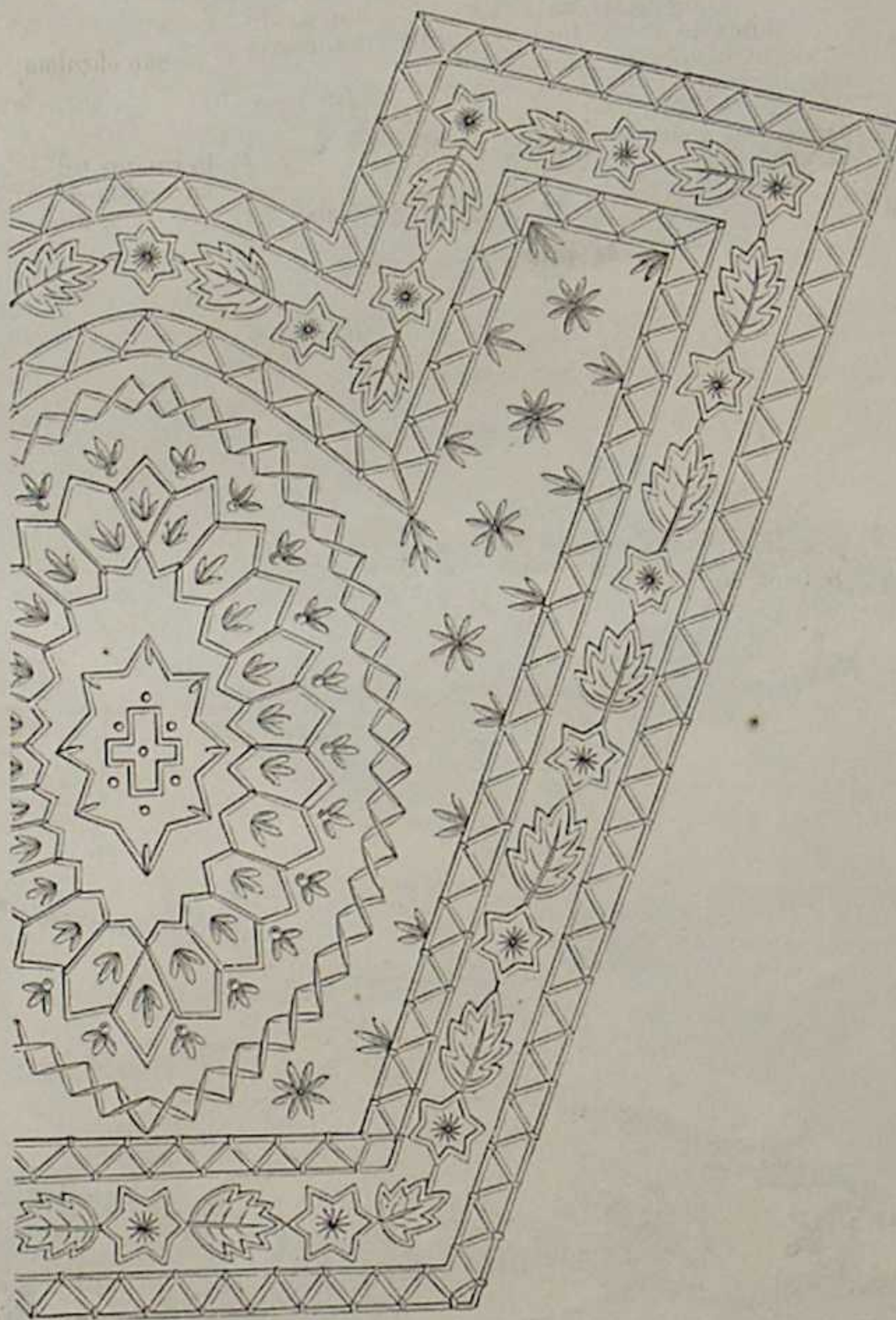


Nº 15. Zapatilla de señora.

to á cada polo su polo opuesto. Para convencernos de su omnipotencia, en cada cosa que nos parece una ha hecho dos.

Creó la luz, y al cerrarse los primeros ojos que la vieron, deslumbrados por ella, se encontraron con la sombra.

Antes nadie distinguía las tinieblas; creada la luz, con solo este hecho aparecieron dos cosas: luz y sombra.



Nº 16. Parte de encima de la zapatilla.

EL REVÉS DE LAS COSAS. — Dos ideas contrarias son dos polos opuestos.

Para llegar desde el polo Artico al polo Antártico se necesita hacer un viaje de algunos meses.

Parece lógico que para llegar desde una idea hasta su negación sea preciso, por lo menos, un viaje igual.

Sin embargo, nada hay mas cerca que una idea de su antítesis.

Voy antes á poner varios ejemplos de ideas antitéticas, y os enseñaré después el ingenioso recurso á favor del cual se simplifica tanto un viaje tan largo.

El amor, el desamor; la duda, la evidencia; la libertad, la esclavitud; la poesía, la prosa, etc.

¿Qué mujer os parece la mas bella, qué amor el mas durable, qué verdad os parece evidente, qué ilusión es aquella á que mas culto rendís?

Pasad por el crisol de la práctica vuestra convicción, convertid en hecho vuestro deseo, dad forma á lo que teneis en idea, gozad con los sentidos lo que habeis gozado en vuestra mente, y vereis cuán poco dista de la ilusión el desencanto, la prosa de la poesía, lo feo de lo bello.

El tránsito de una cosa á otra es imperceptible y gradual, como lo es el de la noche al día.

Tan imperceptible, que habeis ido á tocar una cosa y os encontráis con otra.

Habeis hecho medio viaje de circunvalación; partiendo de un polo, habeis ido á parar al otro polo.

Sin salir de vuestro objeto, habeis ido á dar en todo lo contrario de él.

De igual manera, sin salir de nuestro globo se llega á los antípodas.

Dios ha puesto el revés á todas las cosas, como ha pue-

Dios ha puesto el revés á todas las cosas, para que todo lleve en sí su propio desencanto, su descrédito, su antítesis.

Es una especie de homeopatía, por medio de la cual se encargan de curarnos: el matrimonio del amor, la anarquía de la libertad, la tiranía del miedo y del egoísmo, la saciedad del deseo.

Dios ha querido que todas las cosas en este mundo tengan su oposición, como los gobiernos

representativos. Por eso, todo cuanto nos gustan las cosas por un lado, nos disgustan por otro.

Por un lado parecen decirnos: — ¿Ves? es decir, ¿lo has visto ya? Por otro: — ¿Lo revés? es decir, ¿lo has vuelto á ver?

Y de esta segunda pregunta se desprende esta proposición: ahora decidete.

Pero esta proposición es una burla: cuando las cosas nos dicen: — decidete — ya no nos podemos decidir.

Es una suerte encontrarnos las cosas solo de cara.

¡Qué felices seríamos sin los revéses que la suerte nos guarda en todas las cosas!

No hay cosa mas sensible que un revés.

Y aun hay quien, vista la cara de una cosa, pasa mas adelante para encontrarse con un revés.

Valor se necesita para ser curioso.

Yo no sé por qué los hombres no se contentan con ver las cosas á medias.

Dichosos los que, satisfechos de lo que tienen delante, nada hacen por ver mas allá.

Dichosos los hombres de cortos alcances, porque de ellos es el reino de este mundo. — P. M. Y.

LAS VENTAJAS DE LA EDUCACION. — Licurgo adquirió en cierta ocasion dos perros jóvenes, fruto de un mismo parto, y los educó de una manera completamente diversa. Nutrió al uno con delicadeza y acostumbó al otro á los ejercicios de la caza. Cuando la edad fortaleció los cuerpos y los hábitos de sus dos educandos, sacólos el filósofo á la plaza pública, en donde mandó colocar platos de exquisitas viandas, y al mismo tiempo dar suelta á una liebre.

El perro educado con esmero se lanzó en seguida á los platos ofrecidos á su sensualidad; el otro, por el contrario, persiguió con ardor á la liebre: en vano esta quiere evitar á su enemigo: alcánzala el perro, apodérase de ella y la lleva á los pies de su amo. Los concurrentes á este espectáculo aplauden con frenesí. Licurgo entonces, dirigiéndose á la muchedumbre, les dijo:

— Estos dos perros son de una misma raza; sin embargo, ved cuán grande diferencia ha puesto la educacion entre ellos.

No olviden esta moraleja aquellos que ponen en duda, cuando no niegan, las excelencias regeneradoras de la educacion.

LEY DE SOLON. — Si alguno habia sido maltratado, herido ó perjudicado, cualquiera tenia derecho á citar al autor del agravio: y esta disposicion era muy cuerda, porque acostumbraba á los ciudadanos á resentirse y á dolerse del daño que recibia cualquiera de ellos, cual si fuese un miembro de su propio cuerpo. — PLUTARCO.

PROVERBIOS ORIENTALES. — El trabajo da á conocer el verdadero valor del hombre, así como el fuego desenvuelve el aroma del incienso.

Los rios caudalosos, los árboles corpulentos, las plantas saludables y los hombres de bien, no nacen para sí, sino para servir á los demás.

Disfruta de los beneficios de la Providencia; en esto consiste la sabiduría: hazlos disfrutar á los demás; en esto consiste la virtud.

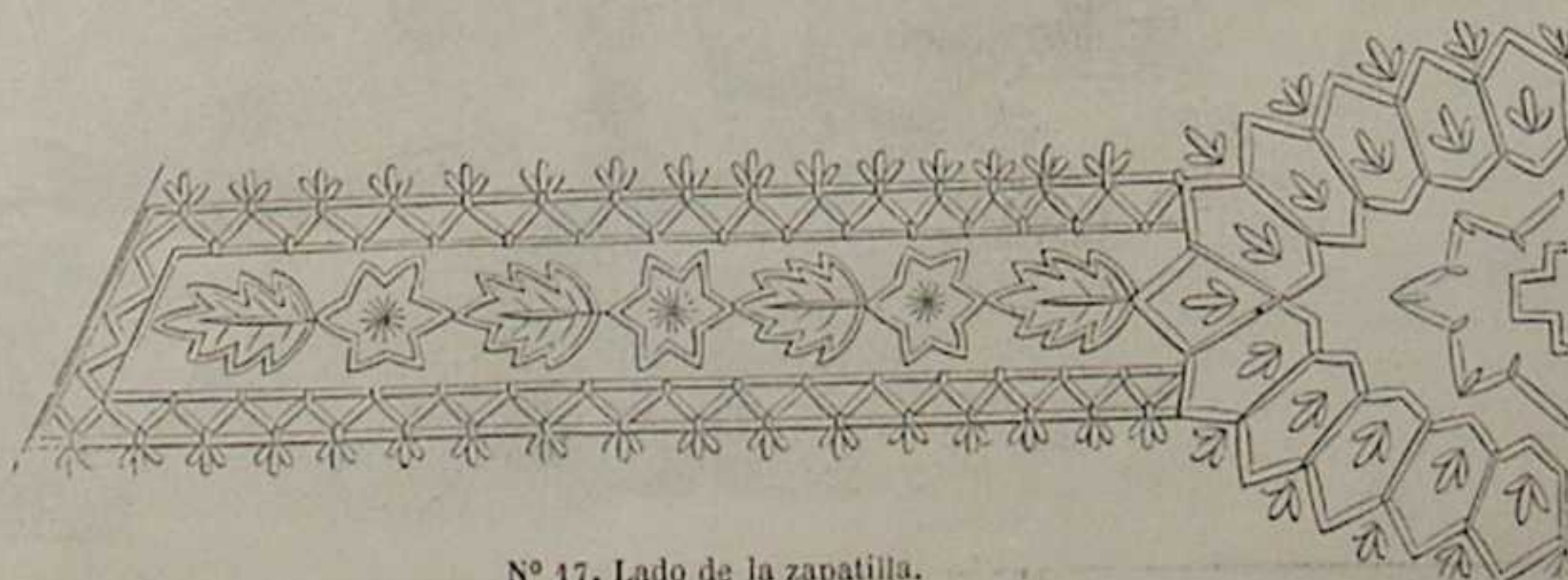
Todos los granos de arroz que comes, fueron regados con el sudor del campesino.

Cuando estés solo, piensa en tus faltas; cuando en la sociedad, olvida las ajenas.

Gobierna tu casa, y sabrás cuánto cuesta la leña y el arroz; cria tus hijos, y sabrás cuánto debes á tus padres.

La burla es el relámpago de la calumnia.

Los pájaros que atraviesan el aire no dejan mas que un sonido; pero el hombre pasa, y su fama le sobrevive.



Nº 17. Lado de la zapatilla.



H. DUTHEIL & Co.

J. L. Langé

MODAS DE 1869. — (Véase la Crónica de la Moda.)



Enero 1869.

Monsieur et Madame imp. et lith. en 1869.

Año 1. N.º 2.

La Moda del Correo de Ultramar

Periódico de Modas

Cocados de baile

En Paris, Passage Sautnier, 4.



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS—FEBRERO—1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 3
Correspondiente al número 838

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — El primer baile del Hotel de Villa. — Los esplendores de la elegancia parisiense. — Vestidos y los adornos á la moda. — Modelos fotografiados para las lectoras de la *Moda del Correo*. — La tarlatana y las flores. — Trajes de color sombrío. — Tocado de flores naturales; las diademas, los lazos Luis XV y los adornos de pluma prendidos con brillantes. — La moda en los vestidos de grandes recepciones. — Los trajes de calle, los trajes de visita. — Detalles íntimos de la moda femenina. — Los peinados de muselina. — Los bordados de colores. — Las confecciones. — Las salidas de baile. — Los sombreros. — Dos palabras acerca de los cosméticos en boga.

El primer baile del Hotel de Villa que ha tenido lugar el lunes último, no ha desmentido el lujo tradicional que se observa siempre en esta hermosa fiesta. En los salones brillantemente iluminados y adornados como de costumbre, con jardines improvisados, circulaba una elegante muchedumbre que pasaba de 4.000 personas. El prefecto del Sena y su señora recibían á esta multitud de convidados en lo alto de la escalera principal. La baronesa Haussmann llevaba un precioso traje blanco y un ramo de rosas blancas también en el cabello.

¿Qué elegir entre tantos modelos de lujosa elegancia como vimos en la noche del lunes, para señalarlos aquí á la atención de nuestras lectoras? Confesamos que es grande nuestra confusión, en presencia de ese conjunto de trajes tan variados y tan diferentes. Sin embargo, trataremos de dar una idea de la moda



Nº 1 Peinados de baile.

actual, bajo tan múltiples aspectos.

Desde luego hemos de repetir lo que hemos dicho en nuestras crónicas anteriores, á saber: que los volantes aparecen bajo todas las formas, de encaje, de la misma tela del vestido, de gasa y de tul.

Casi todos los vestidos de baile llevan volantes.

También el tafetan está en moda con los recortados, que se emplean mucho.

Entremos en detalles.

Un vestido de tafetan azul nacarado de blanco, adornado en el bajo con un volante, sobre el cual se veían fruncidos otros dos volantes mas pequeños de punto de Inglaterra muy fino.

La túnica, en forma de delantal redondeado por delante y muy corta, estaba rodeada del mismo punto de Inglaterra y detrás había dos puntas redondas sobre las cuales caía desde el talle una cascada de encaje y de volantes.

No es posible imaginar nada mas bello.

El cuerpo tenía una berta que le cubría enteramente, y que se levantaba como una drapería, en medio del delantero y en medio de la espalda, donde había un ramo de narcisos de Australia de terciopelo azul, del mismo color que el vestido.

Las mangas, aunque muy cortas, recordaban la cascada del lazo de detrás.

El encaje de que se componían era muy bajo, y había tres hileras de este encaje mezclado con los volantes.

Otro vestido era de raso blanco, con túnica Camargo de tul blanco, muy levantada sobre las caderas y guarnecida con un fleco redecilla de oro.

También este traje llamaba mucho la atención en los salones del Hotel de Villa.

La túnica, muy nueva, estaba levantada por en medio,



Nº 2. Traje de cachemira.

de manera que los lados formaban como dos alas redondas sobre la cola de raso blanco, la cual llevaba en el bajo un grueso rizado de tul, cortado en medio por una tren-cilla de oro.

El cuerpo, escotado muy bajo y en forma redonda, no tenía por mangas mas que la franja ó redecilla de oro sobre un doble sesgo.

Notábase en este lujoso prendido un adorno muy original, y era una banda de tul que pasaba sobre el cuerpo y venia á anudarse muy abajo sobre la falda.

Esta banda tenía tambien franja de oro.

El tocado correspondiente á este prendido, era una corona de rosas mezcladas, en las que dominaba el color nacarado oscuro.

El conjunto era de un estilo sumamente original y ostentoso.

Los trajes de tarlatana abundaban sobre todo en las niñas; nada mas bonito, en efecto, que estos prendidos que tanto realzan las gracias juveniles.

Habia asimismo vestidos de tul azul, con recogidos de raso, y otros de tul rosado, adornados con ramilletes sueltos y con pedrerías, que se hacian notar por su riqueza.

Una porcion de faldas sobrepueltas, recogidas con toda la gracia que necesita un traje de baile, formaban draperías enlazadas con flores y adornos ligeros.

Un vestido mas serio era de



El mismo traje visto de espalda.

raso verde luz: la cola formaba tridente y estaba rizada por abajo y guarnecida con un encaje negro.

La túnica, toda de encaje, tenía recogidos Luis XVI. El cuerpo, escotado y guarnecido de encaje, estaba dispuesto por el mismo estilo.

Vimos igualmente un precioso traje de raso azul, guarnecido de tren-cilla y de encaje de plata.

En medio de tanto traje claro y vaporoso, se destacaban como flores sombrías en un ramillete de rosas, varios trajes oscuros.

Habia, pues, vestidos granate, de raso ó de brocado color oreja de oso y hasta negros.

Estos trajes oscuros exigen una elegancia suprema porque se notan mucho y producen un gran efecto por razon del contraste.

Los trajes negros de baile se hacen principalmente de tul y crespon liso, y se realzan con adornos de colores vivos.

Dos modelos fotografiados en nuestra memoria para las lectoras de la *Moda del Correo*.

El primero era de tul negro abullonado en toda su altura, cortado con rulos de raso negro, y al que acompañaba una túnica recogida con cintas y gruesos lazos de raso negro, de donde salian gruesos ramos de rosas matizados.

Cinturon de raso negro.

En torno del cuerpo, berta de rosas matizadas.

El tocado consistia en una corona de rosas muy abiertas y de todos colores.

El otro vestido negro era de tarlatana y estaba cubierto con una multitud de volantes recortados y aglomerados sobre aquel fondo de luto, sembrado tambien caprichosamente de claveles de terciopelo azul celeste.

En los hombros un ligero ramaje de claveles.

Cinturon de raso azul celeste, con lazo del mismo color y



Nº 3. Traje de visita.

una estrella de brillantes en su centro.

Estos trajes serian menos originales, pero no menos lindos hechos de tul blanco y tarlatana blanca con los mismos adornos.

En cuanto á los tocados, prescindiendo de las pedrerías que siempre están en boga, diremos que los de flores naturales son los mas bonitos para baile; pero exigen una montura especial, ligera y graciosa, que permita su fácil colocacion en el cabello.

Este invierno se hacen unas diademas llamadas Céres, muy cortas, que se colocan en lo alto de la cabeza, en medio de una multitud de rizados; y tambien se ven guir-naldas de flores que reemplazan la peineta y caen por detrás en largos rastros.

Los lazos Luis XV se llevan mucho igualmente, hechos de flores ó de plumas.

De todo esto habia con profusion en el baile del Hotel de Villa.

Habia tocados de plumas azules, sostenidos con broches de brillantes; de narcisos blancos, con pétalos de brillantes, etc., etc. Sin embargo, repetimos que las señoras jóvenes, así como las niñas, no llevan mas que sencillos adornos de flores, y para ellas se hacen todos esos tocados de margaritas con follaje diamantino, de primaveras escarchadas con el rocío de la mañana, y esas guir-naldas de musgo, de no me olvides, de rosas silvestres, de lilas blancas y de violetas de Parma, que forman la mayoría en todos los bailes.

Los tocados Náyade, compuestos de flores acuáticas y de juncos con gotas de lluvia, son tambien muy distinguidos y elegantes; pero se marcan á nuestro juicio, mucho mas que los anteriores.

Por último, hay señoras que solo llevan un peinado de rizos, que dispuesto por un pequero inteligente, produce siempre el mas bonito efecto.

Nada mas lindo verdaderamente, sobre todo cuando estos rizos están como entretejidos con simples rastros de flores.

Es tiempo ya de poner punto á este capítulo de los prendidos de baile, para decir que tambien para las grandes recepciones se ejecutan trajes de un lujo inaudito.

Entre otros citaremos un vestido de raso blanco, acompañado de un manto de corte de terciopelo verde, enriquecido de bordados de plata mezclados de abalorios.

Todo el delantero del vestido está realzado con collares de abalorios sostenidos con plumas verdes.

Estos trajes de lujo no deben hacernos olvidar los de calle, que son cada día mas graciosos.

Los hay de cachemira ó pañete doble, de los colores mas variados. Todos ellos tienen dos faldas. La primera está guarnecida con un volante fruncido de treinta y cinco centímetros. Al borde hay un sesgo de raso con una cabeza rizada.

La segunda falda se recoge una vez muy alto por detrás y dos veces por delante. Un doble sesgo de raso guarnece el borde de la falda, y los lazos que se colocan en cada recogido son tambien de raso. Hay dos bolsillos con botones.

El cuerpo se hace con vueltas listadas, y hay tres botones á cada lado. Las mangas, lisas, están abotonadas por detrás hasta el codo, con botones de cuadrillos.

Una esclavina con carteras lleva una gruesa ruche cuadrada, que adorna tambien el escote.

El cuerpo tiene una pequeña faldeta, fruncida graciosamente y recogida por detrás, faldeta que comienza debajo de los brazos.

Nos falta que hablar de los trajes de visita, é inútil nos parece advertir que se hacen sumamente lujosos.

Citaremos varios modelos entre la infinidad que se ofrecen hoy á las miradas.

Un vestido de raso encarnado oscuro, adornado en el bajo con un alto volante fruncido, y guarnecido con una piel puesta sobre un borde de terciopelo del color del vestido.

Un sobretodo, separado en forma de estola á cada lado, baja hasta las rodillas. Toda esta prenda está adornada de pieles y guarnecida por abajo con un volante de terciopelo fruncido.



Nº 4. Traje de baile.

Otro traje no menos original es de reps de seda de color violeta, y está adornado con tres volantes que suben por cada lado, bajo un lujoso ornato de pasamanería por un lado y un gran lazo plegado por el otro. Este lazo es de raso del color del vestido.

El cuerpo, alto, acompañado de una esclavina prendida sobre los hombros, para dejar á descubierto el delantero, está adornado de rosetas plegadas, puestas á guisa de botones.

La esclavina se queda entreabierta por detrás hasta la punta de una pequeña capucha, figurada enteramente, plegada de raso.

Un cinturón de anchas puntas y mangas adornadas con plegados completan este traje.

Entremos ahora en detalles mas íntimos de las modas femeninas.

Nada mas lujoso que los peinadores que se hacen actualmente. Son de muselina doble, y llevan un adorno de dobladillos menudos, alternados con trencillas. Este adorno, trabajado con suma perfección, está en el bajo, y por encima aparece una guirnalda de bordado, puesta en relieve.

El peinador lleva una pequeña esclavina, que describe una berta cuadrada en armonía con el bajo del peinador. Las mangas, derechas, tienen tambien el puño enriquecido del mismo modo.

El cinturón tiene anchos cabos, cuyo extremo lleva un bordado puesto en relieve.

Otros peinadores de muselina muy clara, con un alto dobladillo por abajo, están adornados con un bordado de color hecho al pasado. Los bolsillos, de un corte particular, ofrecen el mismo adorno, así como el dobladillo de la esclavina. Las mangas, muy amplias, se estrechan en los puños, cubiertos con el bordado de color.

Una dalia de raso, del color del bordado, forma el alto de la esclavina, y otro lazo igual la levanta por detrás. El cinturón es de raso.

Tambien se hacen cuerpos con altas hombreras, que reemplazan las mangas, de muselina abullonada, en el sentido oblicuo de cada lado del pecho, y que llevan en el delantero un rico encaje de Flandes.

Los abullonados del cuerpo están separados con hileras de claveles bordados de seda negra, por los cuales pasa un angosto terciopelo de color. Las



Nº 5. Traje de patinadora.



Nº 6. Traje de teatro.

hombrosas son de encaje de Flan-des, y una cinta de ancho terciopelo forma viso, levantando las hombreras.

Otros cuerpos, de muselina, tienen grandes vueltas bordadas y festoneadas. Un ancho entredos bordado cierra el cuerpo hasta la abertura de las vueltas. El cuello tiene puntas que se unen con las vueltas. Las mangas, anchas, están adornadas con bordados en las sisas y en los puños.

Hablemos ahora de las confecciones.

Las casacas de terciopelo negro, guarnecidas de encaje, están muy en boga para el traje de vestir.

Nada mas sencillo que poner á la moda una casaca de terciopelo. Ha de ser redonda y muy corta por delante; sobre el volante se ponen tres rulos de raso, y en la espalda un adorno de encaje ó lazos sobrepuestos de raso negro. El cinturón, de raso negro, forma un grueso lazo por detrás.

No olvidemos en esta breve reseña sobre la moda en las confecciones, el lujoso capítulo de las salidas de baile.

Se observa que este año las salidas de baile se forran de pieles, y que la forma adoptada mas generalmente es la talma, aunque muy corta.

El terciopelo rubi y el terciopelo azul son los colores predilectos. Si se quiere aumentar el lujo, se borda, y en este punto diremos que los bordados de oro, mezclados de ramajes de oro tambien, producen un hermoso efecto.

Algunas señoras cubren estas talmas cortas con otra talma de tul ó de crespón liso, tejido de oro y rodeado de una franja de oro.

Así vimos varias á la salida del Hotel de Villa, llevadas por señoras de las que inauguran las modas elegantes.

En cuanto á los sombreros, no han variado, y se hacen de modo que dejan á descubierto el peinado. La forma *fanchon* continúa con los honores de la moda. Varios son los modelos de estos que hemos visto, todos de pluma rizada; unos azules, otros rosados ó malva, con diadema de terciopelo, cubierta con una blonda.

En suma, para dar una idea de las modas de sombreros, vamos á citar los modelos siguientes:

Uno de tul rosa, echo de abullonados vaporosos.

Una sola rosa, muy grande y matizada, adorna el sombrero por un lado, seguida de un largo rastro de follaje y de capullos, que deben arrollarse en torno de los rizos del rodete.

El mismo modelo se hace tambien de tul azul celeste, con rosa té; de tul blanco, con rosa amarilla, de tul malva, con un ramito de blancas primaveras.

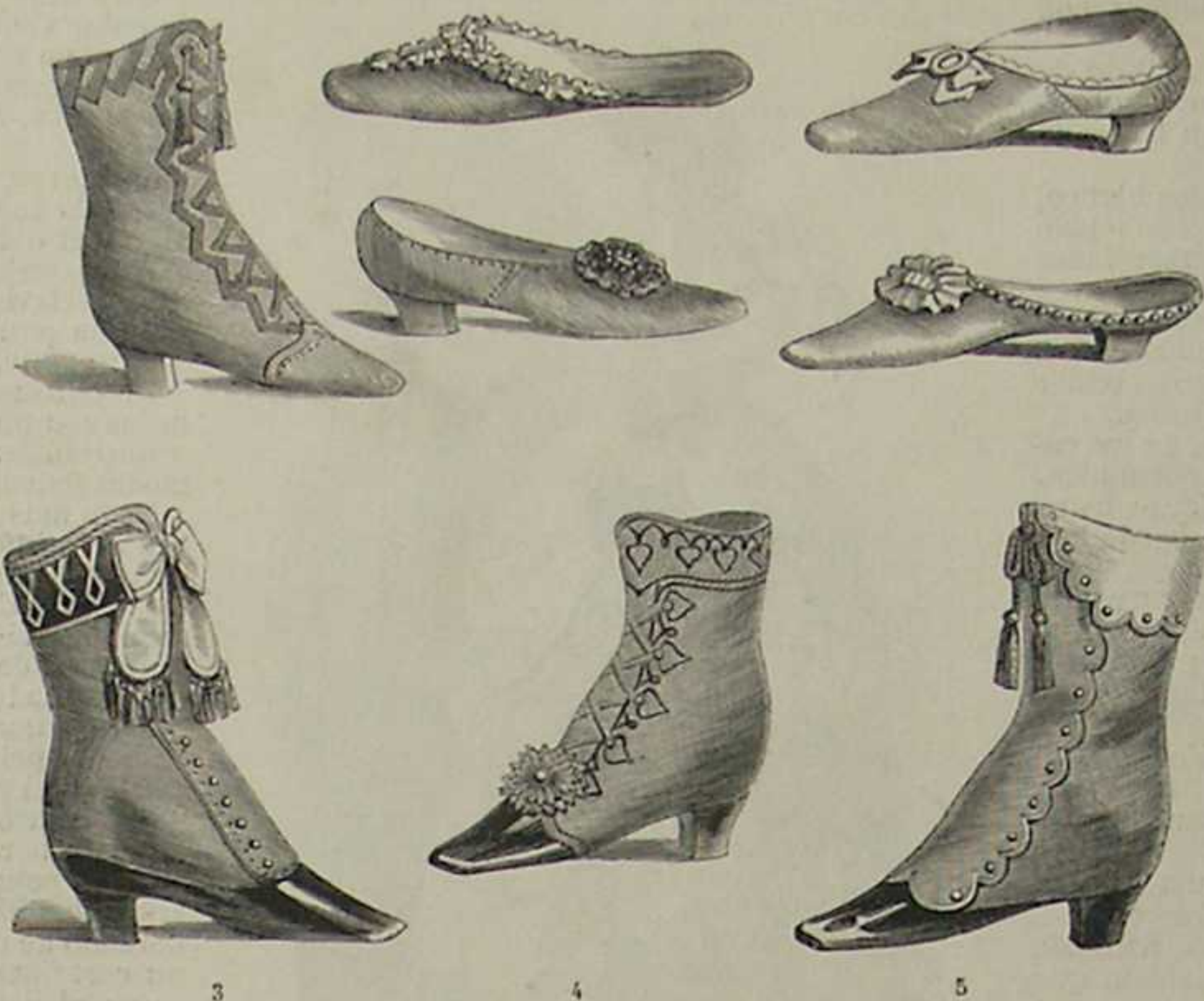
Otro sombrero es de raso del color del algarrobo, y lleva un grueso lazo de raso, puesto muy en el aire, y una pluma derecha sobre el lado.

Otro es de encaje negro, con lazo de terciopelo ana-

ranjado, y lleva tambien un lazo, que sostiene bajo la barba una banda de tul bordado.

Los sombreros redondos se llevan mucho este año, sobre todo para paseo en carruaje. Se hacen adornados con plumas de gallo, de faisán, de paloma ó de gallina de Guinea.

Este sombrero sienta perfectamente, y por lo tanto está muy adoptado.



Nº 7. Modelos de calzado.

Para concluir diremos dos palabras acerca de los cosméticos á la moda.

Los del *Office hygiénique* de V. Rochon aíné, han conquistado decididamente el primer puesto en el favor de las señoras inteligentes, que á la par que desean continuar siendo hermosas y jóvenes, no quieren comprometer su salud empleando preparaciones dañosas. Por esto el *Blanco de Paros* y la *Rosa de Chipre*, verdaderos talismanes de frescura cuyas fórmulas están aceptadas por la Academia imperial de medicina, son los únicos de que se sirven las señoras mas aristocráticas, y el maravilloso laboratorio de la calle de la Paix, núm. 17, recibe á manos llenas los pedidos de todos los puntos del globo. Nos felicitamos de haber señalado antes que nadie los productos de esta casa, hoy tan afamada.

JULIA.

Descripción de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.

FIGURIN DE MODAS DE SEÑORAS.

Primer traje.—Vestido de raso color de paja, guarnecido con cuatro volantes de tul ilusión del mismo color, colocados hácia atrás en forma de manto de corte. Tres volantes guarnecen el delantero. A cada lado hay recogidos huecos, y el cinturón, de un nuevo estilo, está adornado con volantes de tul y lazos de raso. El cuerpo, escotado, lleva por adorno los mismos volantes. En la cabeza joyas artísticas. Guante blanco.

Segundo traje.—

Vestido de raso encarnado. Primera falda lisa de cola larga, y segunda falda con recogidos huecos por detrás y lazos escalonados. Esta falda va guarnecida con un volante fruncido con cabeza rizada. El mismo adorno guarnece el cuerpo escotado, y la parte cintrada tiene un ribete de tul ilusión blanco fruncido. En la cabeza una rosa del color del vestido. Guante blanco.

FIGURIN DE MODAS DE HOMBREROS.

Nuestro figurin de hombres, que representa las últimas modas de París, ofrece en primer lugar un traje de sociedad, que se compone del frac tradicional con la modificación del corte y la vuelta de las solapas.

Chaleco negro tambien, que se hace de casimir ó de seda, muy abierto y á chál, y por último, pantalón negro igualmente, que lleva por adorno un ancho galon de seda en las costuras de los lados.

Sigue á este traje otro que va cubierto con un sobretodo de nuevo estilo. Esta prenda es corta y estrecha, y se cierra con una hilera de botones sobre el delantero. El cuello lleva una tapa de terciopelo.



Nº 8. Traje blanco de tarlatan.

Traje de fular azul ó rosa.

El pantalón, de color claro, es rayado, con anchas bandas á los lados. No es ancho ni estrecho, cae derecho, y está ligeramente cintrado sobre la bota.

El último traje de nuestro figurin es muy sencillo y elegante, y se lleva mucho.

Es un traje mixto, para los días en que la temperatura no permite un sobretodo, siendo de advertir que esta prenda es ya por sí misma de mucho abrigo.

Redúcese pues á una levita cruzada de edredon mezclilla, que se cierra con tres botones, que cae cuadrada por delante y dibuja el talle con buenas proporciones por detrás.

Las mangas son espaciosas, y las solapas y el cuello están cubiertos de terciopelo.

Chaleco alto, cerrado con cinco botones.

Pantalón de una anchura ordinaria, con anchas bandas á los lados.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Peinados de baile.

El grabado Nº 1 ofrece una variada colección de peinados, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Bandos á ondas iguales sobre la frente, y liso el cabello por los lados. Rodete compuesto de tres bucles y rizos menudos. Por adorno hay dos plumas.

Nº 2. Toda la parte de delante, rizada, envuelve una rosa guarnecida de guirnalda de hojas, que separa todos los bucles que forman el rodete.

Nº 3. Todo el cabello de delante levantado y ondeado. Por detrás un retorcido, y encima dos bucles con rizos que cubren el cuello. Por adorno, diadema de margaritas.

Nº 4. El cabello se levanta y se separa por mechones en los lados y detrás, para imitar los bu-

Nº 9. Sobretodo escocés.

El mismo sobretodo escocés visto de espalda.

cles. Todos los extremos forman sobre la cabeza un conjunto de rizos, en los cuales se coloca un pajarillo de pedrerías.

Nº 5. Peinado levantado por delante, con toda la cabeza llena de bucles hechos al sesgo. Adorno de encaje, guarnecido de rosas.

Nº 6. Peinado adornado por delante con una peineta diadema de concha, y por detrás con una peineta ordinaria.

Rodete compuesto de tres bucles, uno debajo y uno á cada lado. Rizos por detrás.

Nº 2. Traje de cachemira.

El traje de cachemira representado de frente y de espalda en los grabados Nº 2, es negro ó color de vino de Burdeos, y se compone de una primera falda, guarnecida por abajo con tres volantes fruncidos sobrepuestos. La segunda falda también está rodeada con un volante, y recogida á cada lado y en medio de la espalda.

Basquina corta, guarnecida con un volante pequeño y recogida sobre las caderas con lazos de la misma tela.

Cuerpo alto con un volante peque-



Nº 10. Vestido de terciopelo negro con dos tunicas.

Traje de baile.

ño, que forma chorrera.

Las mangas llevan tres volantes, y la casaca se sujeta al talle mediante un cinturón, con lazos por delante y por detrás.

Este traje, de merino negro, es muy conveniente para medio luto.

Nº 3. Traje de visita.

El traje de visita que lleva la figura Nº 3 es original hasta lo sumo.

Es un traje de terciopelo negro, y se compone de una primera falda corta y lisa, con una larga faldeta que forma casaca por delante; á este vestido se le aplica una túnica de cola larga, de cuyo modo se hace corto ó largo, según se quiera. La túnica, rodeada de un volante de raso negro, llevados vueltas pespunteadas y sujetas con un grueso lazo de raso.

Dos largas faldetas, abiertas por detrás, figuran caer de la cintura; el cuerpo es liso y está guarnecido con un pequeño rizado de raso.

Sombrero de terciopelo color de rubí, con un pajarillo exótico por adorno, y manguito de terciopelo negro y piel.

Nº 4. Traje de baile.

Este traje (fig. Nº 4) puede servir para reunión ó para comida de etiqueta.

Compónese de un vestido de poul de seda malva, guarnecido por abajo con un encaje de Inglaterra, coronado con un sesgo y lazos de raso de un color de malva un poco mas oscuro.

La segunda falda es tan corta, que se reduce á una faldeta del cuerpo, rodeada con un volante de Inglaterra y con el mismo sesgo y lazos del bajo de la falda.

Cuerpo escotado en forma cuadrada.

En la cabeza, una peineta artística, puesta sencillamente en los cabellos, que caen formando rizos.

Botitas con lazo de encaje.

Estos vestidos, con un cuerpo alto, sirven tambien para visitas. El punto de Inglaterra se reemplaza con chantilly, y la hechura es exactamente la misma.

Nº 5. Traje de patinadora.

La fig. Nº 5 lleva un traje de patinadora, aunque con la temperatura actual no tenga uso. Sin embargo, tambien puede servir para paseo, y por lo tanto las señoras que siguen las modas no han vacilado en hacersele.

La primera falda es de raso verde oscuro, y la segunda es de terciopelo negro y está guarnecida con un alto abullonado de raso negro y una piel cualquiera.

Casaca ajustada, cruzada por delante y formando dos largas puntas de lado. Esta casaca, adornada como la segunda falda con un abullonado de raso y una orla de piel, es mas larga por delante que por detrás.

Cinturon de raso con puntas largas.

Sombrerito de terciopelo, guarnecido de piel, y corbata de crespon de China, blanca.

Botas húngaras de terciopelo negro, con piel por arriba.

Nº 6. Traje de teatro.

La fig. Nº 6 lleva un lujoso traje de teatro, que se compone de un vestido de terciopelo epinglé gris perla, guarnecido por abajo con un abullonado y un volante de raso del mismo color, adornado con un follaje de terciopelo negro.

El cuerpo es escotado y tiene largas faldetas por detrás y por delante. El adorno de las faldetas, del escote y del cinturon está en armonía con el del bajo de la falda.

Camiseta de tul con entredos de encaje. Mangas largas y puños de encaje.

Este traje, de un estilo severo, está recogido solo por un lado sobre una enagua de raso gris perla, adornada á lo largo con un ancho abullonado y follaje de terciopelo negro.

Tocado compuesto de rizos enlazados, con dos bucles largos que caen sobre el cuello, y sin ningun adorno.

Nº 7. Modelos de calzado.

Nuestro grabado Nº 7 representa distintos modelos de calzado, cuya descripción es la siguiente:

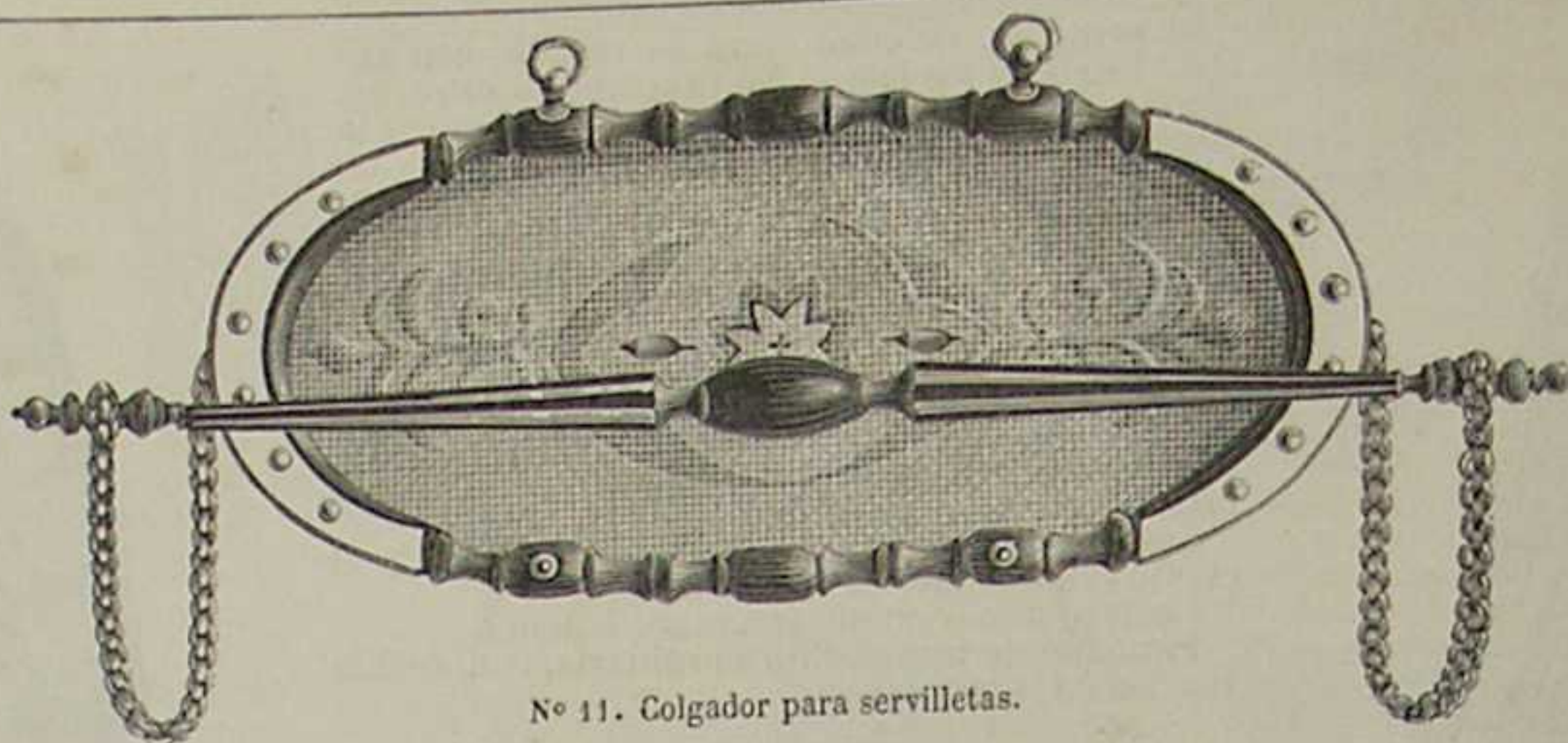
Nº 1. Botita de raso blanco. — Estas botitas, que se usan para baile y tambien para traje de novia, son de raso blanco con adorno por delante, el cual remata por arriba con borlas flotantes.

Nº 2. Serie de zapatos y zapatillas de terciopelo, con vueltas y rizados de franela ó de raso de color de rosa.

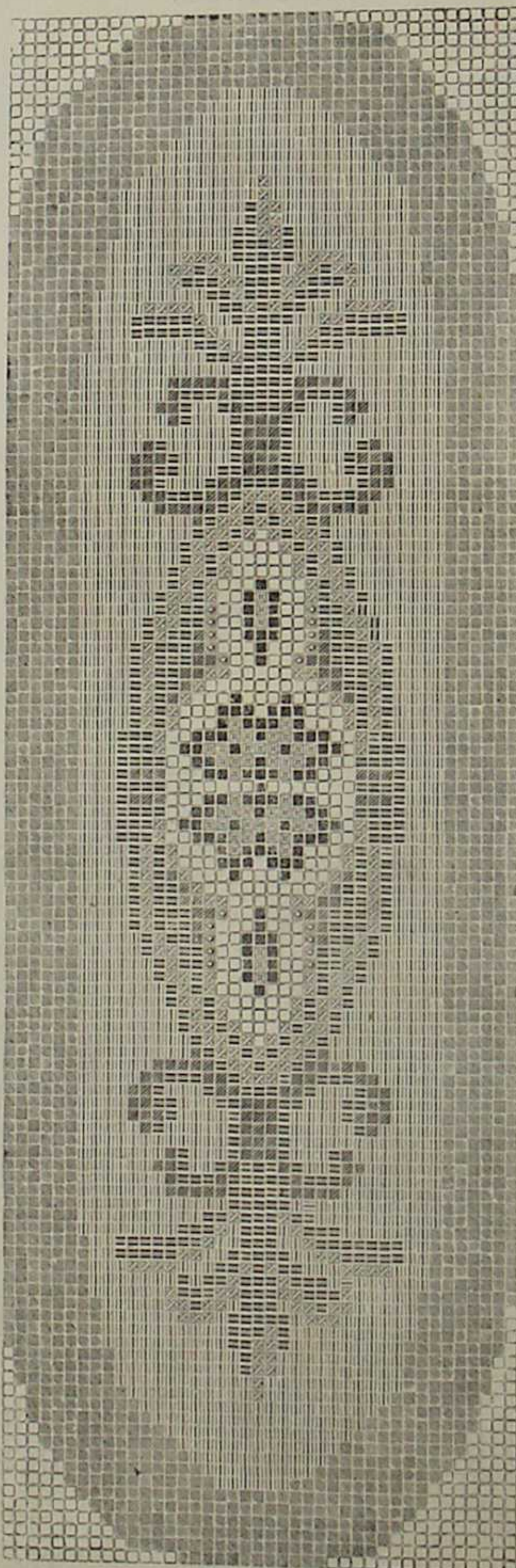
Nº 3. Botita de piel de cabra, abotonada de lado y adornada con un ancho lazo.

Nº 4. Botita para baile, que se hace de raso ó poul de seda y se borda con seda ó hilillo de oro. Sobre el empeine se ve un gran lazo de blonda.

Nº 5. Botita de cuero oscuro con reflejos dorados; la botonadura se hace á feston, y por arriba hay una vuelta que se cierra por en medio



Nº 11. Colgador para servilletas.



Nº 12. Tapicería del colgador para servilletas.

■ Negro. ■ Avellana. ■ Id. oscuro. □ Punzó.
■ Granate. ■ Verde oscuro. ■ Maiz (seda). ■ Avellana
claro (seda). ■ Blanco (seda).

con un cordon de borlas flotantes.

Nº 8. Traje blanco de tarlatana. — Traje de fular, azul ó rosa.

El primero de los dos trajes que ofrece nuestro grabado Nº 8 es de tarlatana blanca sobre una enagua de tafetán o fular blanco. La primera falda, que forma cola, está cubierta con dos tunicas huecas y recogidas por detrás.

El cuerpo de tarlatana es alto y lleva en el escote un abullonado, y el cuerpo de tafetán es escotado, en forma cuadrada, y tiene un adorno de blonda.

Las mangas, lo mismo que el cuerpo, rematan con un abullonado ligero, y el traje se completa con un bonito cinturon-tirantes de raso azul, rosa ó verde primavera. Los tirantes van fijos por delante y por detrás al rededor del talle y sujetos sobre los hombros con un pasador de raso. El cinturon se abrocha por detrás con un ancho lazo, del cual caen unas largas puntas, fruncidas por abajo con un gran lazo.

El otro traje, de fular azul ó rosa, se compone de una primera falda, guarnecida á los lados con dos largas puntas, que rematan en rombos adornados con flecos, y que forman la orla de una túnica enteramente abullonada hasta el talle.

El cuerpo es un pequeño corselete cuadrado, cuya hombrera sirve de manga.

Cuerpo alto de muselina plegada y adornada de encaje, y mangas por el mismo estilo.

Medallón colgado de una cintita de terciopelo negro.

Peinado alto, formando un gran rizo enroscado, que viene á fijarse sobre un terciopelo puesto de través, y á los lados caen largos rizos.

Nº 9. Sobretudo escocés.

El sobretodo de tela escocesa que se ve en el grabado Nº 9, tiene por delante la forma de una casaca un poco ancha, que se sujeta al talle con un cinturon de raso negro con ribete de color. La espalda forma un ancho pliegue Watteau, que lleva en el escote un lujoso adorno de raso y una placa de pasamanería con flecos.

El adorno de este elegante sobretodo consiste en una ancha banda de raso negro, ribeteada de tafetán de color, que rodea enteramente el delantero y todo el contorno. El cuello está recortado á ondas menudas, y las mangas ofrecen un adorno en armonía con el del bajo del sobretodo.

Nº 10. Vestido de terciopelo negro con dos tunicas. — Traje de baile.

La primera de las dos figuras representada en nuestro grabado Nº 10 lleva un traje de terciopelo negro, compuesto de una larga falda de cola, cubierta con dos tunicas guarnecidas de volantes ondulados ribeteados de raso y sujetos con un rulo de raso. Estas tunicas están un poco fruncidas en su derredor, para que ahuequen, como lo exige la moda.

Cuerpo alto, abotonado por delante y adornado con un cinturon de raso negro abrochado por detrás con un lazo.

Las mangas llevan volantes por el estilo de los que guarnecen las tunicas.

Tocado de blonda blanca con lazos de raso. La segunda figura tiene un traje que puede servir para baile y para comida de etiqueta.

Es un vestido de raso de un matiz verde nuevo, cuya falda, lisa, forma por detrás una larga cola.

Acompaña al vestido una túnica de terciopelo de color mas oscuro, recortada por abajo en largas puntas guarnecidas de raso y recogidas en huecos con cuatro largas puntas fijas al cinturon, y que rematan con largos flecos que caen sobre el vestido.

El cuerpo, de terciopelo verde, está guarnecido con una esclavina de puntas, ribeteada con sesgo de raso verde.

Mangas de codo, guarnecidas á lo largo de la costura del codo.

Cabello rizado, y por adorno un lazo de follaje con escarcha.

Nº 11 y 12. Colgador para servilletas.

Materiales: El colgador de imitación de peral y de ébano; cañamazo, lanas y seda.

Hé aquí el dibujo de un objeto muy elegante y que se puede colgar al lado de uno de esos cacharros de porcelana ó loza, de colores tan bonitos y tan en moda desde hace algún tiempo. La madera de peral, de color claro, tiene incrustaciones de ébano; el travesero, que es donde se colocan las servilletas, tiene 36 centímetros de largo, y está sostenido con dos cadenitas de metal plateado, que no están sueltas sino sujetas á la parte del colgador, que se coloca en la pared por dos argollas. Se hace sobre cañamazo una tapicería como la que damos en nuestro dibujo, indicando los colores; se tiende esta tapicería sobre un cartón forrado de percalina, y se sujeta por detrás del colgador.

Nº 13 y 14. Guarda-anillos de bambú.

Materiales: La montura, preparada de bambú blanco, cañamazo panamá y sedas.

Este elegantísimo guarda-anillos, de 14 centímetros de alto y 11 de ancho, es de bambú de color claro, y tiene un ruedo de bambú fijo en los palos. Sobre este ruedo es donde se coloca el cañamazo panamá bordado.

En el cañamazo se dibuja un círculo de 11 centímetros de diámetro, y se borda, copiando nuestro dibujo, con seda fina ó deshilachada, al punto lanzado. Hay cinco flores iguales; la del centro tiene una estrella colorada en medio, cuatro ramas verdes, y los tallos negros. Las otras cuatro tienen la estrella verde, las ramas coloradas y los tallos negros.

Los cuatro lazos que se ven entre estas flores tienen el contorno exterior morado y un punto largo cruzado; por dentro es amarillo á un lado y negro al otro.

Los sembrados de estremitas son verdes, cruzados de negro.

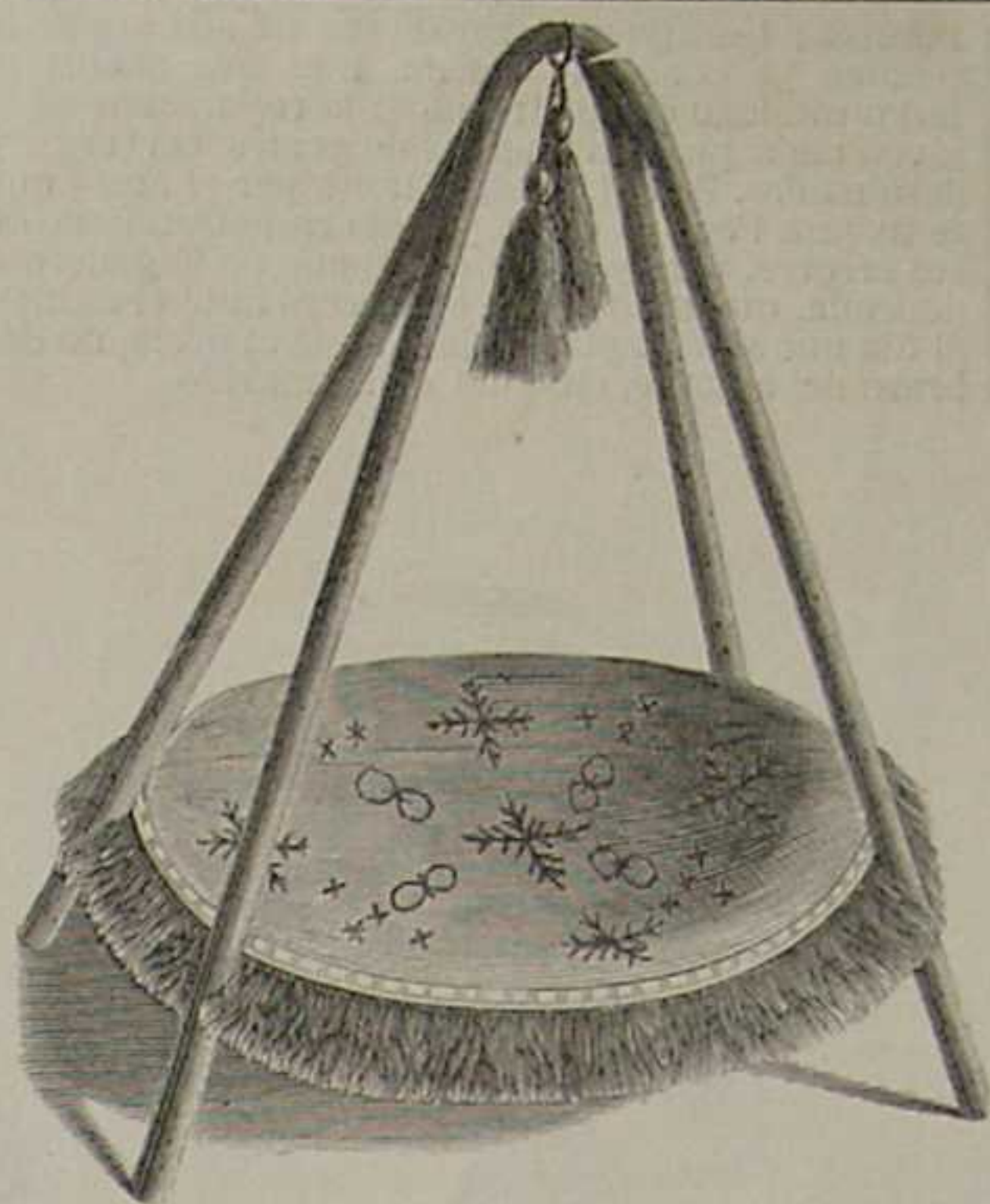
El ruedo de cañamazo se forra con una seda ligera y se rodea con un flequillo Tom-Pouce de seda de varios colores ó iguales á los del bordado. El cañamazo se sujeta al ruedo de bambú con algunos puntos, que se esconden debajo del fleco.

Dos borlitas pequeñas, hechas con los restos de las sedas y unidas á un cordoncillo verde, que se enrosca en lo alto del bambú, completan su elegancia.

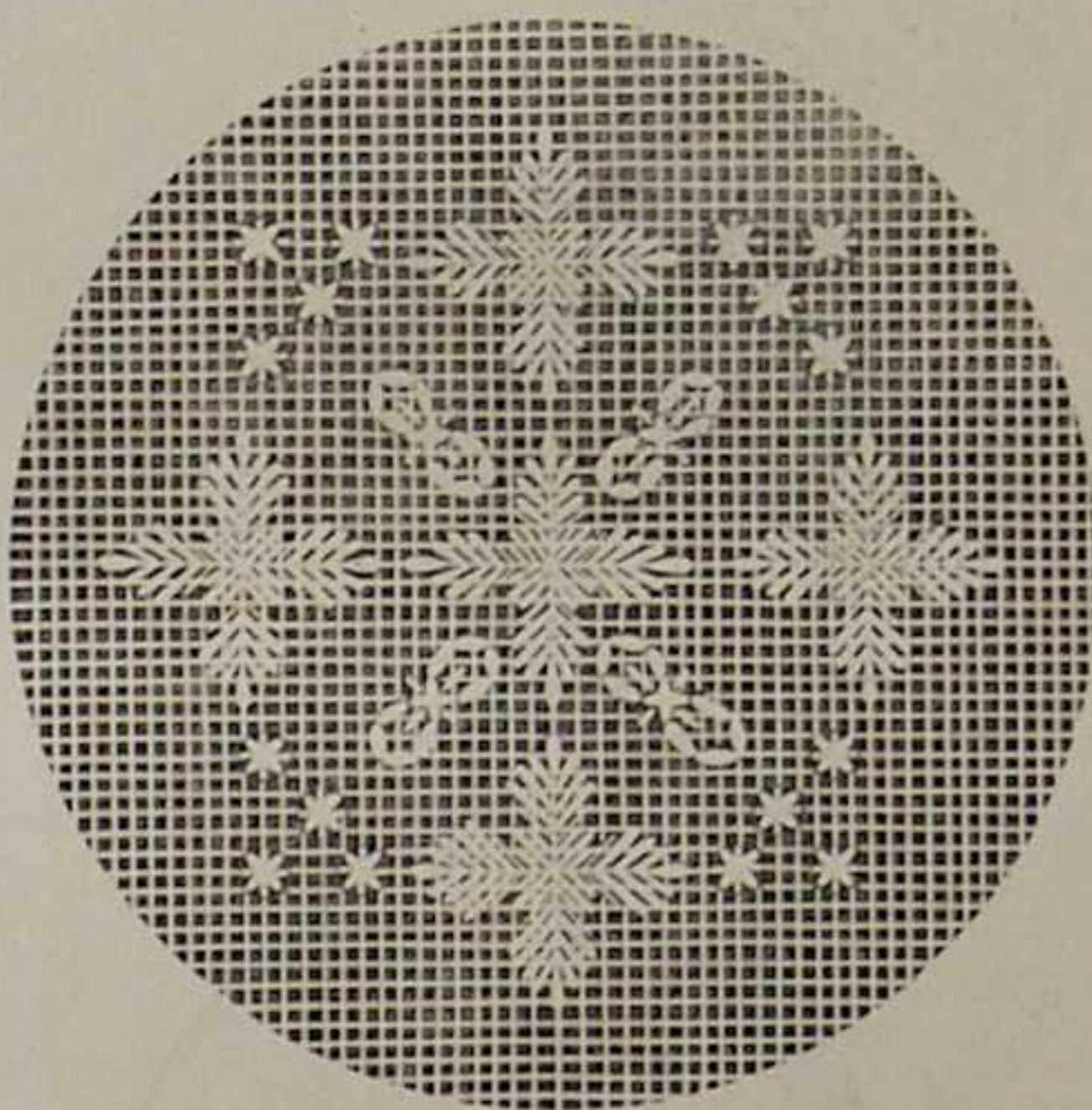
Nº 15 y 16. Canastillo de bambú para la labor.

Materiales: Montura de bambú con adornos de abalorios esmaltados. Cañamazo panamá y sedas de colores.

Estos canastillos siguen muy en boga, porque son elegantes y de buen gusto, y se puede poner en ellos la labor y llevarla al salón, sin temor de que el canastillo se deteriore.



Nº 13. Guarda-anillos de bambú.



Nº 14. Bordado para el guarda-anillos.

El modelo que dibujamos es de bambú de color oscuro, teniendo en todos sus extremos un abalorio de esmalte blanco, cercado de oro. El bordado se hace sobre cañamazo panamá, al punto lanzado, con sedas de varios colores, y se copia el dibujo que damos. Las líneas, que forman orla, se hacen con torzal negro, de un punto cruzado sobre dos cuadros al través del cañamazo; en medio de cada punto y á lo largo se pasa un hilillo de oro. Entre estas dos líneas, el dibujo al punto lanzado es ver-

de. Para el fondo se hace una rama negra, separada de trecho en trecho y á igual distancia por un punto de hilillo de oro.

Los puntos lanzados nacen de la rama; se hace una hilera violeta, una colorada y una verde, volviendo á empezar una violeta, etc. Concluida la tira, se pone sobre un cartón delgado, forrado de raso verde acolchado, y se junta con una costura que se esconde debajo de uno de los palos del bambú, quedando en el interior del canastillo.

Para el fondo se corta un cartón ovalado, y se forra con el mismo raso acolchado. La tapa es de cañamazo, bordado como la tira, y se hace un poco bombeada, poniendo un poco de algodón flojo entre el forro y el cañamazo.

Con las sedas que quedan del bordado se hacen dos bonitas borlas, que se atan á cada lado del asa del canastillo.

Nº 17. Modelos de sombreros y tocados.

Nuestro grabado Nº 17 ofrece una serie de sombreros y tocados, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Sombrero de terciopelo, de forma cuadrada, orlado con una banda de piel y adornado con un ancho lazo de terciopelo y plumas de gallo.

Nº 2. Sombrero de terciopelo, de forma lanchon; el ala se compone de un sesgo guarnecido de encaje y de dos plegados, entre los cuales hay un clavel. La parte de encima está adornada de lazos de terciopelo, guarnecidos de encaje.

Nº 3. Sombrero redondo de fieltro, orlado por delante con una guirnalda de follaje, con rosas en el lado izquierdo. En la parte de encima hay un lazo de terciopelo, cuyos cabos forman cintas de atar.

Nº 4. Sombrero de fieltro negro con ala abarquillada, ribeteada de raso y de pluma rizada. En el delantero hay un lazo de raso, dispuesto en forma de abanico, y un ramaje de capricho.

Nº 5. Tocado de baile. — El cabello está rizado por delante y separado en mechones, estas últimas formando bucles ahuecados. El adorno es una pluma rizada. Del rodete salen seis rizos, que caen sobre el cuello, y el peinado está sujeto con una peineta de oro y perlas.

Nº 6. Tocado de baile. — Cabello rizado por delante en mechones muy ligeras; una gruesa trenza, estrechada con una cinta sembrada de abalorios, separa los cabellos de la parte de arriba, que están rizados por detrás, y esta cinta de abalorios, con grandes lazos, forma el adorno del peinado.

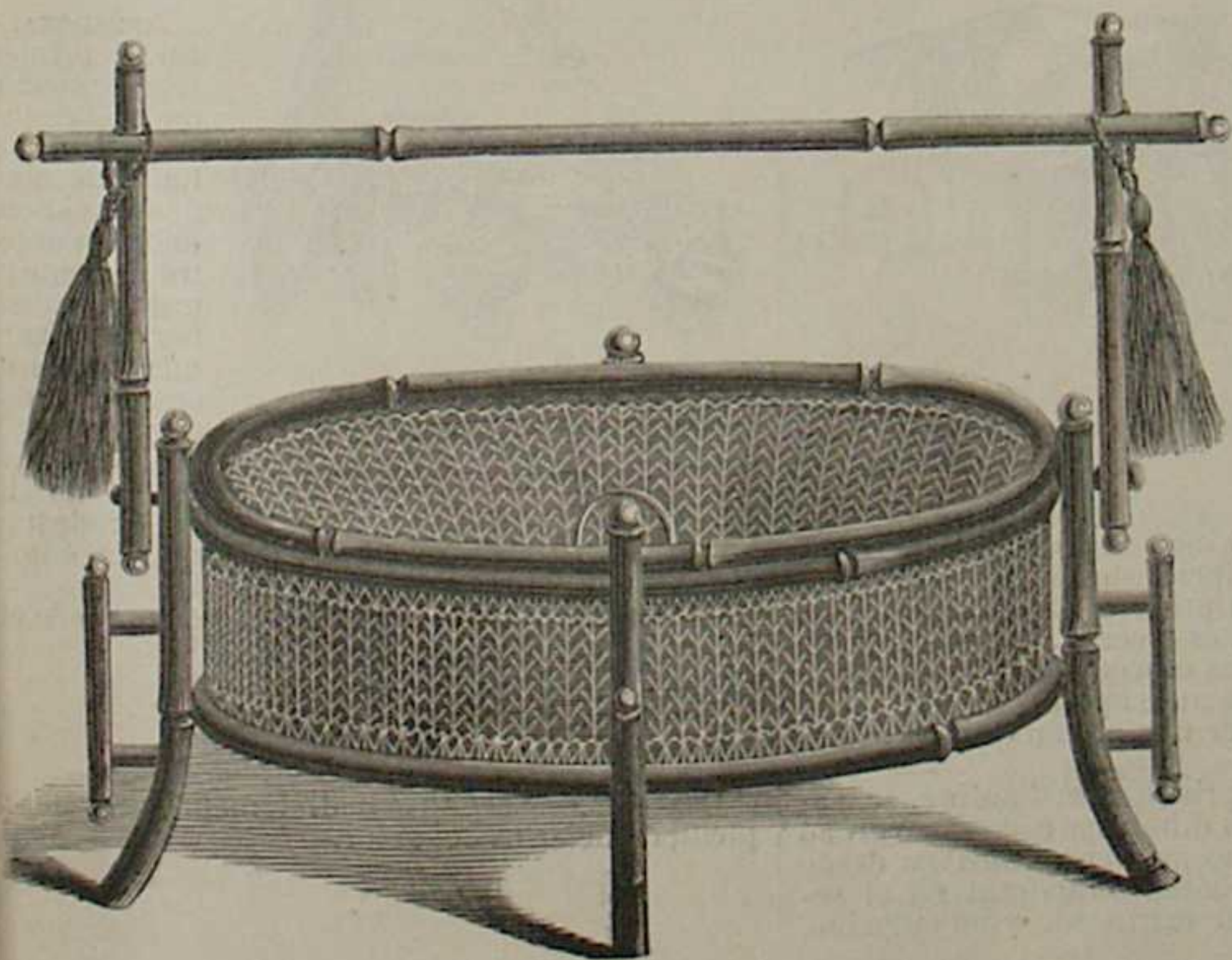
Nº 7. Palatina de raso, orlada de cisne.

Nº 8. Cuello doble de tela fina, bordado de tren-cilla y sostenido con un lazo de encaje; las puntas llevan también guarnición de encaje.

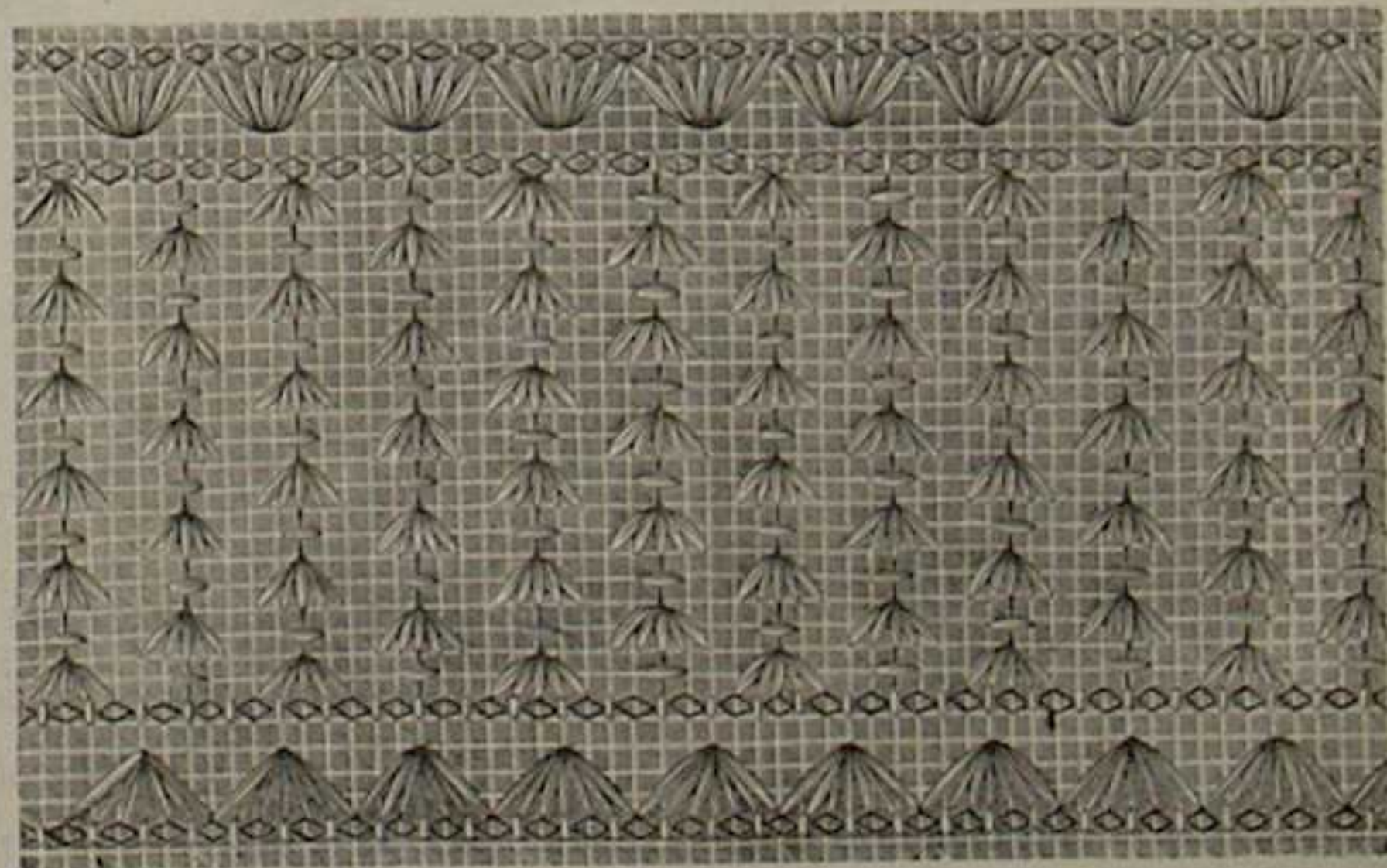
Variedades.

LOS TRIUNFOS DE LA PATTI EN SAN PETERSBURGO. — Por parte telegráfica se sabe en París que la Patti ha tenido en Rusia una ovación nunca vista. Cantaba la *Sonámbula*, que el emperador oyó hasta el fin, contra su costumbre. Dicese que las flores que la arrojaron habían costado veinte mil francos y que no cabían en tres carruajes. Hubo localidades que se pagaron hasta 600 francos.

..



Nº 15. Canastillo de bambú para la labor.



Nº 16. Bordado para el canastillo de la labor.

EL HONOR DE UNA MUJER. — Con este título se acaba de estrenar en Madrid una producción literaria de la cual se hacen elogios bajo el punto de vista moral y filosófico, no menos que bajo el concepto artístico. Hé aquí el análisis de esta comedia, dictada por un noble y elevado pensamiento, inspirada por tendencias sanas y consoladoras, análisis que tomamos de un periódico de la corte:

Un calavera, un libertino de los que hoy abundan, apuesta con sus amigos — y apuesta cuatro mil reales — que triunfará de la virtud de una pobre muchacha que gana honradamente su pan dando lecciones de música. El padre de Paulina es también artista, es pintor; mas ¡ay! en la morada de la infeliz familia imperan la escasez y la miseria. — Introdúcese en ella impulsado por sus perversos instintos y por el demonio del orgullo el criminal Rafael, aunque empieza por imponerle respeto la inocencia, la serenidad, el candor de Paulina; y él, que ha venido resuelto á consumir sus inicios y culpables planes, se contenta con una pura, con una aromada rosa que le entrega la pobre niña. Mas tarde, arrepentido de lo que llama su debilidad, vuelve y se esconde, y puede contemplar un cuadro verdaderamente desgarrador.

El anciano don Miguel torna á su casa, exánime y desfallecido; la única moneda que poseía, media peseta, la ha gastado en una pieza de música para su hija; cuando pide á esta algún alimento, sabe que no hay ninguno, ni dinero para proporcionárselo; y con un heroísmo sublime resuelve dejarse morir de hambre antes que afligir á Paulina con la revelación de su deplorable estado. La escena entre el padre y la hija, en que aquel lucha con la naturaleza y con la necesidad, en que á cada instante tememos verle caer exánime, inerte, es la mejor de la comedia. Al fin Paulina adivina la generosa mentira del pintor, y corre á pedir un alfiler para salvar aquella preciosa existencia.

Don Rafael, los lectores no lo habrán olvidado, es oculto espectador de tanta miseria y de tanta virtud, y cuando Paulina se marcha, sale de su escondite, avergonzado de sí mismo, conmovido hasta lo íntimo de su alma; y lo que es más, resuelto á ser hombre de bien. — En su vida desordenada y crapulosa ha disipado el patrimonio de su familia; quedándole solo 2,000 duros, y da la mitad al famélico anciano, valiéndose de una noble superchería: suponiéndose enviado por una persona benéfica.

Con este rasgo bellísimo termina el segundo acto: en el tercero se completa la regeneración moral del libertino. Su apuesta insensata ha comenzado á mancillar la limpia fama de la triste

Paulina; los dignos compañeros de sus orgías la señalan ya cual una víctima más que añadir al largo catálogo de sus triunfos; la reputación de la joven anda pues en lenguas de gentes perversas y desalmadas. Rafael, movido tanto por el amor que le inspira Paulina como por el arrepentimiento de sus errores, pide y obtiene la mano de la generosa doncella, quien en efecto aparecerá ante el mundo el día que se cumpla el plazo de la apuesta, no del brazo del amante, sino del de su marido.

que alcanzará por medio de un ángel su rehabilitación.

Escrita en buen estilo, con naturalidad, sin pretensiones excesivas, la obra del señor Mozo de Rosales es merecedora del éxito favorable, si no estrepitoso, que obtuvo de la benevolencia y de la consideración de la crítica.

En el desempeño estuvieron muy acertados Teodora Lamadrid, Tamayo y Zamora; los demás papeles son de escasa importancia y lucimiento.

LA INTEMPERANCIA. — Las alegrías del Christmas en Londres, y del segundo día de Pascua, *Boxing day*, han acreditado este año las habituales consecuencias de la proverbial intemperancia de John Bull. Tanto en Londres como en las provincias ha sido mayor el número de defunciones ocasionadas

por excesos gastronómicos y bacanales. Hasta chiquillos se han encontrado muertos de arujo por las calles, y en Sandwell, en Salford y en Northampton los humos del alcohol y del gin han armado brazos homicidas y producido catástrofes de la especie de las que suelen señalar la Noche Buena en las poblaciones de la costa de Andalucía.

La Navidad, Christmas, es allí un día de universal asueto para los habitantes, ricos y pobres, de estos tres reinos; unas verdaderas bodas de Camacho, en las que el patrocinio y la caridad de los pudientes proveen al regalo de dependientes, de jornaleros y de pobres. Todos los ingleses son felices el día 25 de diciembre, por grande que fuera su miseria la víspera y deba continuar siéndolo el día después.

ANÉCDOTA. — En la primera representación de *Inés de Castro*, tragedia de La Motte, algunos envidiosos llenaron el teatro de gente pagada para silbar. Al llegar á una de las escenas más conmovedoras, la silba arrecio de orden de los conjurados; pero uno de los que silbaban, hombre soez é ignorante, dijo á otro de sus compañeros:

— Toma el pito y silba tú, que yo no puedo silbar y llorar á un mismo tiempo.

Los ojos, — según un diplomático, — son los plenipotenciarios del amor.



Nº 17. Modelos de sombreros y tocados.

Tal es este sencillo é interesante drama, que carece de episodios y de incidentes numerosos, y solo apela, cual recursos supremos, al sentimiento y á la ternura. En diferentes escenas, dulces lágrimas brotan de los ojos de los espectadores, y al final el corazón se dilata y las manos aplauden, como aquel que acaba de presenciar una acción elevada y meritoria.

Los tres personajes principales, Paulina, su padre y don Rafael, están dibujados con gran verdad y consecuencia; los dos primeros cautivan desde el principio por su modesta grandeza; en el segundo se adivina al ser extraviado y no culpable,



Febrero 1869.

Año I. N.º 3.

La Moda del Correo de Ultramar

Modas de Señoras

En Paris, Passage Saulnier. 4.



No 2. Traje de patinadora.

El cuerpo, de terciopelo color de rosa, era absolutamente al estilo Luis XV, poco escotado por detrás y en forma cuadrada por delante, con blonda blanca en su derredor y guirnalda de florecillas que pasaban como un collar por el cuerpo.

La guirnalda era muy gruesa sobre un hombro y muy fina sobre el otro. Las mangas bajaban hasta el codo, con vuelta de blonda blanca.

La hermosa señora que llevaba este vaporoso y brillante prendido, le había completado con una rosa ciprés puesta sobre un rizado de blonda blanca.

Por toda joya llevaba un grueso medallón de rubíes y brillantes, anudado al cuello con una cintita de terciopelo.

Los zapatos tenían la forma Delfina con altos tacones de raso color de rosa y un grueso lazo de blonda blanca sobre el pie.

Otro vestido era de pekin malva y blanco con un gran volante Maria Antonieta sobre la falda de cola.

En la cabeza del volante había una gruesa ruche de crespon malva.

Túnica blanca de tarlatana formando alas redondeadas por detrás y rodeada con la misma ruche malva.

Cuerpo Luis XV, escotado en forma cuadrada, de pekin, cuyos hombros estaban rodeados con una ruche malva, de donde salía una franja de lilas.

Mangas muy cortas formadas de bullones de tarlatana y de ruches de crespon.

Sobre el hombro una gruesa rosa té y un ramo de lilas.

El cuerpo tenía faldetas á la Camargo, muy amplias y huecas, rodeadas con un rizado malva y la misma franja de lilas.

A cada lado había un abullonado, recogido con una rosa té y un ramo de lilas.

Un cinturón de pekin se anudaba por detrás con un grueso lazo, de siete lazadas, que llaman *lazo-sol*.

Los cabos, muy anchos y con franjas de lilas, caían un poco mas abajo que la faldeta sobre la



No 3. Traje de visita.

túnica de tarlatana. El tocado consistía en un ramaje de lilas con su follaje y una rosa té que caía sobre la frente.

Pero apresurémonos á dejar los salones de Tullerías, pues tenemos apuntes tambien sobre otros trajes que hemos visto en distintas reuniones.

Por ejemplo, en el baile filantrópico que se ha dado en el Gran Hotel había trajes que no le ceden en novedad y riqueza á los que se lucieron en Tullerías.

Entre ellos es digno de mencionarse uno amarillo de tul, orlado de rulos de raso.

El cuerpo y la basquina Camargo, eran de pekin, color de castaña y blanco, y se recogía sobre las caderas con un ramo de narcisos blancos y amarillos matizados.

Las mismas flores había en los hombros, y en el cuerpo se veían por todo adorno unos sesgos de pekin formando tres pliegues y cruzándose en fichu por delante.

El cinturón era tambien de pekin, con puntas cortas.

El tocado consistía en unos rulos de cinta de raso, color de castaña.

Otro traje que llevaba una elegante señora americana en esta misma reunion, era de tul negro, abullonado, con larga cola, y los bullones estaban separados por galoncitos de plata.

Túnica de tul negro, recogida á medias con una larga guirnalda de rosas, variadas y sin follaje, mezcladas con cintas de plata.

Es de advertir, que el traje de raso negro cubierto de tul, se lleva mucho en ciertas ocasiones.

La túnica puede rodearse de encaje, lo que la hace muy lujosa, ó con un volantito guarnecido de raso.

El cuerpo, escotado, de raso negro, se cubre de tul negro, con una berta de encaje que cruza por delante, y se fija so-



No 4. Traje de baile.

bre los hombros con lazos de raso.

Tambien se hace otro cuerpo alto de raso negro liso, con un lazo cuadrado en forma de hombrera, que produce el mas bonito efecto.

Quando no se pone la túnica, el vestido se cambia en traje de visita, y llevándola con el cuerpo escotado, compone un traje de los mas distinguidos y que puede competir con los mas lujosos.

Citaremos dos trajes mas para concluir con los prendidos de baile, que no obstante su actualidad, no deben ocuparnos exclusivamente.

El primero es blanco, de faye, con cola muy larga. La falda se encuentra medio cubierta con rizados de gasa, de seda blanca, coronados con una guirnalda de pensamientos de diversos matices, copiados del natural.

Esta guirnalda forma ondulaciones y sube por detrás para mezclarse con lazos de encaje muy abultados.

El delantero del vestido está adornado con pensamientos, cuyo follaje se mezcla con la gasa; y el cuerpo, dispuesto en draperías, tiene un ramo de flores en medio.

El otro vestido es blanco tambien, pero de tul, y su falda forma una larga cola guarnecida con tres volantes, que rematan en un ancho dobladillo sobre un viso de color de cereza. Encima de los volantes hay ramos de rosas. Por ultimo, completa este bonito prendido un manto de raso color de cereza guarnecido con un alto plegado de tul y de blonda.

Queremos concluir con el capítulo los prendidos de baile y sin embargo, aun debemos consignar aquí diferentes noticias que completarán este cuadro de las modas en los salones parisienses.

Todos los adornos que se estilaban son muy ligeros: flores, plumas y blondas; con estos elementos las modistas de Pa-

ris varían hasta lo infinito el ornato de los trajes de gran lujo.

Algunas de ellas guarnecen todos sus vestidos de baile, ó al menos las tunicas, con franjas de flores, empleando principalmente el musgo, la lila, la acacia, la glicina y hasta los capullos de rosas. Por último, en cuanto á las telas, las preferidas son las gasas, los tules, los crêpones lisos y las sedas tejidas de plata.

Sigamos ahora á la moda en sus demás manifestaciones, pues no todo ha de ser para los bailes.

El lujo se ha introducido de tal modo en el vestir actual, que no hay traje verdaderamente elegante, ni aun para estar en casa, que no sea muy costoso.

Los colores en moda, sobre todo tratándose de trajes de vestir, como los que se hacen de raso y terciopelo, son el encarnado-algarrobo, el encarnado antiguo, el azul ciruela, el habana dorado, el verde Metternich, etc., etc., pues cuando empiezan los nombres propios no se acaba la historia de los colores.

El fular no es una tela exclusivamente de verano, si no que se lleva también en invierno cuando es de color oscuro y forma bonitos trajes de medio vestir.

Para de noche se lleva liso y de colores claros. Las niñas le prefieren á todas las demás telas, y en realidad está muy bien, sobre todo cuando se mezcla con el tafetán. Por ejemplo, nada más bonito que una falda de fular y una tunica de tafetán.

Los trajes de calle se varían hasta lo infinito.

Las señoras más elegantes llevan trajes de terciopelo y de raso; la falda de debajo suele ser de terciopelo rayado y la otra de raso del mismo color, tendida sobre el delantero y recogida sobre los lados, por medio de la tela levantada y adaptada á un lujoso galon que forma separación. El adorno consiste en una franja. Este traje lleva un magnífico cinturón de pasamanería de largos cabos con un dibujo de follajes de raso, aplicados sobre terciopelo. En los cabos del cinturón hay racimitos de borlas. El cuerpo, que es de terciopelo, tiene grandes solapas de raso, y en las bocamangas hay



Nº 5. Modelo de bata.



Nº 6. Traje de baile.

también grandes vueltas, en armonía con las solapas.

Otro traje de calle, es de terciopelo color de castaña, y está adornado con plegados de raso del mismo color, dispuestos en el bajo.

Con este traje se lleva una confección que forma una segunda falda muy corta con basquiña ajustada. Esta confección de un corte nuevo, perteneciente al estilo español, va guarnecida con una orla de piel.

Un traje de visita hecho para la marquesa de L..., es de terciopelo punzo y encaje negro.

La falda es lisa y los recogidos son de encaje. El cinturón lleva grandes bullones de tul, de seda negra. Las mangas ajustadas, se cierran con grandes botones de raso punzó, y ofrecen una abertura que llega hasta el codo. El cuerpo de terciopelo, está cortado en forma cuadrada sobre el pecho y es alto por la espalda.

Entre las confecciones á la orden del día, la llamada Watteau de terciopelo negro se lleva la palma este invierno.

Seguramente es el más lindo abrigo que puede verse.

En lugar de un solo pliegue en la espalda, suele tener dos, y la prenda se recoge por los lados con gruesos lazos de tafetán, lazos que pueden hacerse del mismo color del traje.

El Watteau se guarnece de encaje, de guipure, de felpillas ó de flecos de seda.

Para los días más templados se hacen estas prendas, así como las que llaman Versailles, de gruesa faye, y se adornan con largos encajes ó rizados de puntilla de encaje.

El Versailles difiere del Watteau, en que lleva en lugar del pliegue de la espalda un adorno variado, adorno que consiste unas veces en una serie de lazos, otras en una cascada de encaje.

Con estas prendas no se lleva segunda falda.

En la actualidad acompañan á tan graciosos abrigos unos



Nº 7. Traje de baile.

manguitos diminutos de terciopelo ó de faye, guarnecidos también de pasamanería y encaje.

No descuidemos los sombreros, donde incesantemente introduce la moda diferentes modificaciones.

Ahora se llevan muchos de los que llaman *fanchons*, de terciopelo camelia con bando de margaritas de bisutería. Por un lado y muy alto, se coloca un penachito diamantino, rodeado de copos de blonda negra. Las cintas de atar son de raso blanco.

Sobre otros sombreros de tul blanco, atravesado por rulos de terciopelo pensamiento, hay un lazo de nuevo modelo de terciopelo pensamiento, reunido á una pluma blanca. Las cintas de terciopelo, acompañadas de otras cintas de blonda blanca bordada, terminan el sombrero.

Otros se hacen también de tul gris, muy cubiertos de lilas blancas, con un poco de follaje natural, y tienen cintas de raso gris.

Entre las formas redondas que se llevan bastante, hay modelos de redecilla de pluma azul polvoreada de oro. El adorno se compone de un ramito de capullos blancos de rosa.

Finalmente, otros sombreros redondos son de terciopelo negro y están rodeados de una larga pluma matizada que pasa del rojo al botón de oro. La extremidad de la pluma queda en espiral.

No concluyamos sin repetir á nuestras lectoras que el *Estuche de Belleza* (*l'Écrin de beauté*) de V. Rochon, aîné, 17, calle de la Paix, continúa siendo la maravilla en boga, y desde que las señoras más encumbradas de la corte de Francia le han tomado bajo su patrocinio, *L'Office Hygiénique*, recibe continuos pedidos de la aristocracia francesa y extranjera.

Recordaremos con este motivo que el *Estuche de Belleza*

que solo cuesta 250 francos, contiene no solo el célebre BLANCO DE PAROS, y la no menos célebre ROSA DE CHIPRE, sino tambien el LAPIZ DE LAS ALMEES para dibujar las cejas, el negro de las SULTANAS, que da la fascinación de la mirada, el ENCARNADO DE FRESAS, que devuelve á los labios todo su brillo, y el mágico ROCÍO DE ORIENTE, de un empleo seguro é infalible contra las arrugas.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de faye color de lila, de falda lisa, con larga cola, cuerpo alto, abierto en el pecho y cubierta la abertura con un plastron todo de encaje; mangas lisas con grandes vueltas fruncidas de encaje. Cinturon con lazos y cabos sueltos sobre el delantero. En la cabeza lazo de encaje, sobre una cinta lila. Guante de cabritilla.

Segundo traje. — Vestido de raso maiz; cuerpo escotado todo cubierto de tul ilusión, abullonado, formando largas faldetas ahuecadas en torno del talle.

Un alto volante de tul, abullonado, guarnece el bajo de la falda, y lleva un rizado adornado con rosas blancas de corazon amarillo y follaje negro.

Los mismos ramilletes se ven en el delantero de la falda, en los recogidos de las caderas y en el cuerpo.

El tocado consiste en una cinta negra con la misma flor. Guante de cabritilla.



Nº 8. Capa impermeable, con esclavina carrick.



La misma capa impermeable vista de espalda.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de cuerpo de nansú blanco. El escote está guarnecido con un abullonado de muselina que baja por delante como una chorrera, y este abullonado tiene al borde una puntilla de encaje y una banda festoneada. El mismo adorno forma hombrera y bocamanga.

Patron de cuerpo cruzado de nansú adornado con un bordado que rodea el cuello y baja por delante hasta el cinturon. Este cuerpo se cruza por delante á la polaca.

Patron de cuerpo y recogido Camargo. Cuerpo liso, alto por la espalda y escotado en forma cuadrada por delante. Su adorno consiste en un pequeño abullonado y un pequeño volante de raso. Mangas no muy largas, huecas por arriba, y terminadas por un ancho abullonado guarnecido de volantes de raso. El recogido Camargo que va con el cuerpo, forma vueltas por delante, y está rodeado con un abu-



Nº 9. Traje de raso negro. — Traje de tafetan rayado y raso

llonado de la misma tela.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Alba en aplicacion sobre nansú y tul Bruselas, con calados en el interior de las flores.

Nº 2. Ramillete sembrado que va con la orla Nº 1. Se pueden poner dos hileras si una no basta.

Nº 3. Guirnalda en aplicacion y calados sobre tul Bruselas.

Nº 4. Pañuelo de mano, plumetis y punto de armas, punto de pluma y calados de Alençon.

Nº 5. Otra punta del pañuelo.

Nº 6. Escudo plumetis para funda de almohada, cifra A M, letras derechas, corona de conde.

Nº 7. A M, cifra plumetis florida, para sábana, funda de almohada y mantel; corona de conde.

Nº 8. A M, plumetis, corona de conde, para servilleta.

Nº 9. A B, letras derechas floridas, cruzadas, para pañuelo.

Nº 10. J D, cifra feston, para servicio.

Nº 11. G L, cifra gótica adornada, para servicio y pañuelo.

Nº 12. T L, letras inglesas adornadas, para pañuelo.



Nº 10. Salida de baile forrada de pieles.

Nº 13. C D, letras derechas floridas, para pañuelo.

Nº 14. ER, feston, enlazadas, para servicio de mesa.

Nº 15. ER, feston, enlazadas, para mantel, funda de almohada y sábana.

Nº 16. AC, letras derechas, enlazadas, para pañuelo.

Nº 17. J D, feston florido, para sábana y funda de almohada.

Nº 18. CB, feston, enlazadas, para sábana y funda de almohada.

Nº 19. AR, enlazadas, para pañuelo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Trajes de niños.

En la primera página de este número damos una colección de trajes de niños, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Traje de niño de ocho á nueve años, compuesto de un ancho pantalón á la rusa, que cae dentro de unas botas de cana un poco ancha. Paletó cruzado, sujeto con un cinturón y adornado con una esclavina. Todo este traje, que es de terciopelo negro, está guarnecido de piel. Una gorrita de terciopelo adornada con la misma piel, completa el conjunto.



La misma salida de baile vista de espalda.

de esta bonita vestidura.

Nº 2. Traje de niña de cuatro á cinco años. Vestido blanco de popelina, cuya falda corta y redonda, mas corta sobre los lados, está guarnecida con un plegado y un volante.

Cuerpo adornado con una pequeña esclavina plegada, montada sobre dos sesgos y de borde rizado. Ancho cinturón de raso blanco.

Nº 3. Vestido para niña de ocho á nueve años, de seda color claro, guarnecido con un plegado menudo de raso. Primera falda lisa, y segunda falda abierta á cada lado y recogida con lazos de raso. Gran cuello de batista.

Nº 4. Vestido para niña de siete á ocho años. Este traje es de faye con adorno suizo, compuesto de un pequeño volante del mismo color y de una trenza de matiz mas claro. Cuerpo con tirantes y ancho cinturón de puntas largas guarnecidas de trenza.

Nº 2. Traje de patinadora.

Por fin ha hecho unos días de frío y las patinadoras



Nº 14. Vestido largo con polaca de terciopelo. — Vestido de raso negro con lujosa confección de terciopelo.

han podido lucir sus trajes en los lagos del bosque de Boulogne. Hé aquí la descripción del que representa la fig. Nº 2, hecho para una joven rusa.

El traje es de terciopelo inglés, azul, y la primera falda, muy corta, va adornada con un volante muy poco fruncido, guarnecido de piel. Segunda falda mas corta aun, recortada en greca, adornada de piel y levantada por los lados. Casaca de largas faldetas recortadas, guarnecidas tambien de piel. Corbata escocesa. Sombrero húngaro, de terciopelo azul con adorno de piel. Altas botitas, en armonía con el traje, y medias de lana con botines simulados con rayas grises y azules.

Nº 3. Traje de visita.

La fig. Nº 3 lleva un traje de visita que dará á conocer á nuestras lectoras uno de los modelos mas elegantes que hoy se usan.

Vestido de poulte de seda violeta clara con larga cola, adornado en el bajo con un volante plegado de

terciopelo del mismo color, formando lazos de trecho en trecho.

Cuerpo-casaca con largas faldetas por detrás y por delante, cortas sobre los lados y guarnecidas con un volante de terciopelo plegado y lazos de terciopelo a cada lado. Cinturón de puntas largas adornado como el vestido. Sombrero de terciopelo violeta con flores al lado.

Nº 4. Traje de baile.

La fig. Nº 4 lleva uno de los trajes de baile mas graciosos que han inventado este invierno las modistas parisienses.

Es un vestido de raso color de paja adornado por abajo con un volante de punto de gasa cosido llano.

La segunda falda es de raso tambien, y en ella sobresalen gruesos bullones de tul blanco. Esta falda forma grandes ondas guarnecidas con un volante del mismo encaje, recogido de trecho en trecho con rosas amarillas.

Cuerpo liso adornado por arriba con un encaje angosto que imita la gorguera *Isabeau*. Mangas de tul abullonado. Collar de perlas.

Nº 5. Modelo de bata.

Sabido es que en los trajes de casa influye tambien la moda, y bajo este concepto señalamos á la atencion de nuestras lectoras el modelo de bata que lleva la fig. Nº 5.

Este modelo de bata no es otra cosa que un vestido de forma princesa de popelina, de seda gris fieltro, bordado al rededor con una trencilla negra satinada. Su corte, tan gracioso como nuevo, describe un escote cuadrado. Un plastron con dos hileras de botones llega hasta media falda dejando ver una enagua de rayas satinadas gris fieltro y negro.

Un grueso cordón con borlas se anuda al lado. Mangas Luis XV lisas hasta el codo y terminadas con un alto volante. En la cabeza adorno de encaje.

Zapatillas de la misma tela que el vestido.

Nº 6. Traje de baile.

La fig. Nº 6 lleva un traje de baile que no carece de originalidad y elegancia.

Es un vestido de raso blanco, cubierto con dos faldas de tul blanco, adornadas en espiral por una larga guirnalda de rosas.

Berta, collar y tocado en armonia con el adorno del vestido. Zapato Luis XV de raso blanco con lazo Médis.

Una advertencia haremos sobre este traje, y es que la señora que le lleve, no debe sentarse mucho si quiere conservarle con toda su gracia y elegancia.

Nº 7. Traje de baile.

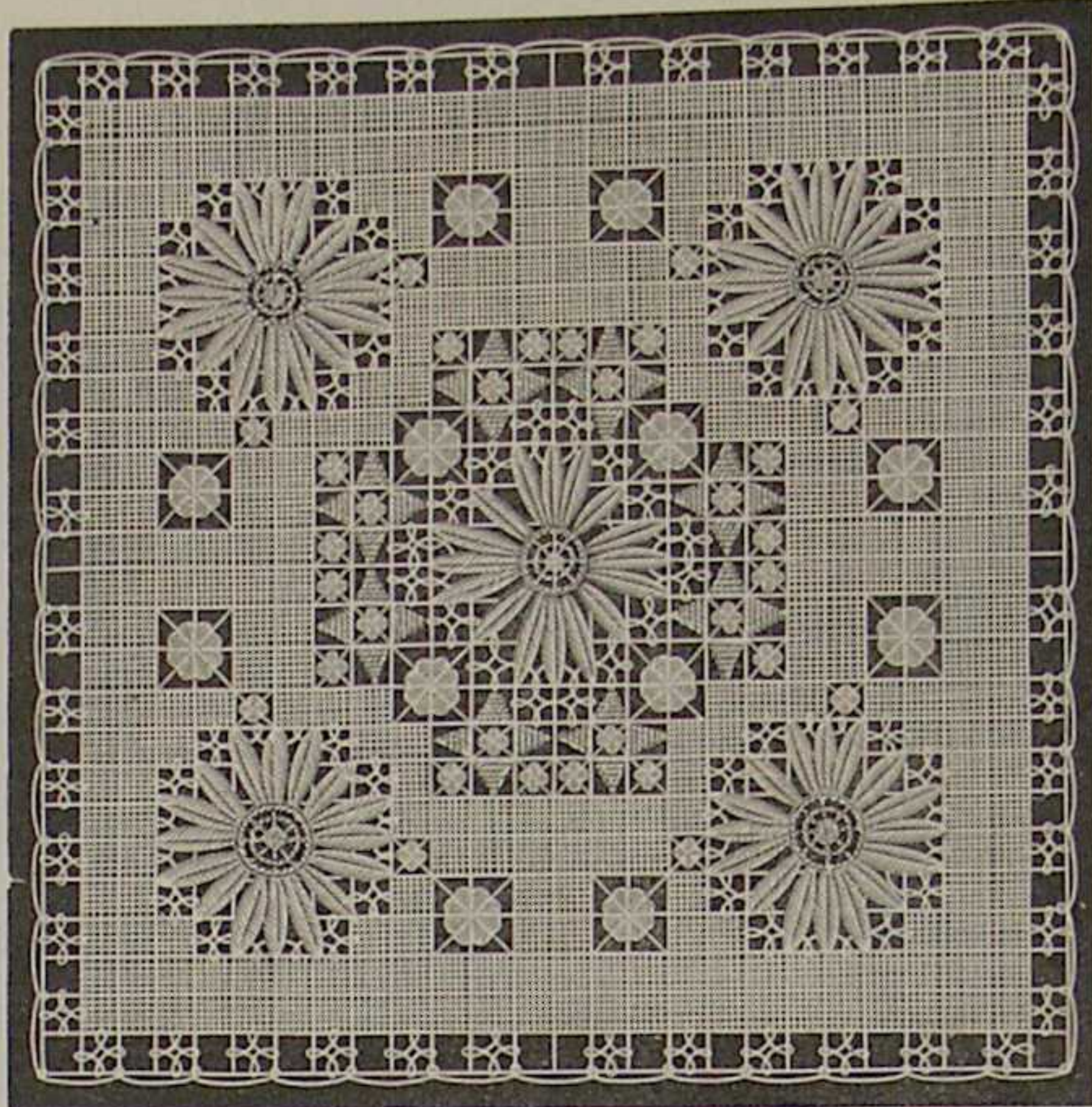
Hé aquí un traje esencialmente vaporoso (figura 7) todo de tul color de rosa, con adorno de narcisos de raso blanco.

La primera falda tiene una larga cola sembrada de narcisos sueltos de raso. La segunda falda, tambien de tul rosa, es mas larga por delante que por detrás, y está rodeada con una guirnalda de narcisos de raso, con follaje verde muy claro.

Cuerpo liso con guirnalda de narcisos formando berta y que bajan del hombro izquierdo en un largo rastro que cae detrás sobre la segunda falda.

Tocado en armonia con el adorno del vestido, donde figura un narciso de mayores dimensiones con los pétalos levantados.

Collar compuesto de cuatro hileras de cuentas de oro; brazaletes artísticos y abanico de raso color de rosa,



Nº 12. Cuadro de red bordado.

con mango de nácar. Zapatos de raso color de rosa.

Nº 8. Capa impermeable con esclavina carrick.

La capa impermeable con esclavina carrick que representa nuestro grabado Nº 8 se compone de un largo paletó, cuyo delantero se cierra á lo largo con botones y ojales, y cuya espalda puede cortarse con costura al medio ó sin ella. Los hombros están cubiertos con tres esclavinas graduadas, y orladas con un pespunte ó un sesgo de la misma tela. En los delanteros del paletó hay bolsillos redondos, y las mangas derechas se sujetan al puño con una goma puesta de modo que forma como un volantito que cae sobre la mano.



Nº 13. Cuadro de red bordado.

Nº 9. Traje de raso negro. — Traje de tafetan rayado y raso.

La primera figura del grabado nº 9 lleva un vestido de raso negro de cola larga, que cae en ondas agudas sobre un volante plegado, coronado con un abullonado de la misma tela. El delantero de la falda es liso y la parte de detrás está fruncida en torno de la cintura.

Casaca-túnica, rodeada de una franja y recogida sobre los lados con muchos pliegues. El cuerpo, abotonado por delante, está guarnecido con rulos que figuran una solapa, y el delantero de la túnica se completa con una franja que cae de la cintura y forma una punta larga.

El cinturón, de cinta de raso, está anudado por detrás y tiene los cabos flotantes. Las mangas están rodeadas por arriba con una franja que cae sobre el brazo.

La segunda figura lleva un traje compuesto de una primera falda de tafetan rayado que llega hasta el suelo, sobre la cual cae otra falda túnica de raso muy hueca al rededor con un cinturón de ancha cinta.

Basquiña muy corta, abierta por detrás y completada con un alto volante plegado que se estrecha sobre los lados. El alto de esta basquiña está adornado en forma de esclavina por el mismo estilo que el bajo, con un volante plegado coronado con varios rulos de raso. En la bocamanga hay un volante plegado que forma una vuelta muy alta.

Nº 10. Salida de baile forrada de pieles.

La salida de baile ó de teatro que se representa de frente y de espalda en el grabado Nº 10 es una grande esclavina de poul de seda negro, cortada al sesgo con una costura en medio de la espalda. Toda ella está guarnecida de piel, que asoma formando un borde al rededor de la capa. La capucha, redonda, puede levantarse para cubrir la cabeza y se cierra con un corchete y una botonadura de alamares.

Nº 11. Vestido largo, con polaca de terciopelo. — Vestido de raso negro, con lujosa confeccion de terciopelo.

El primero de los dos trajes que se ven en nuestro grabado Nº 11 consiste en un vestido negro guarnecido por abajo con un volante formando un abullonado con cabeza rizada.

Acompaña á este vestido una polaca de terciopelo negro, enteramente ajustada y abotonada á lo largo del delantero; la espalda está guarnecida con una lujosa banda de raso formando un ancho pliegue Luis XV, que parte del escote y cae sobre la falda levantando el bajo de la casaca. El cabo de esta banda remata con varias hileras de una rica guipure. En torno del cuello una doble ruche de encaje ó de guipure. Las mangas llevan unas bocamangas-marqués, que suben hasta el codo.

Sombrero *fanchon* de terciopelo y encaje, guarnecido sobre el lado con un adorno de margaritas color de rosa.

El segundo traje es de raso negro, de falda larga y cola que termina con un ancho dobladillo.

Nada mas lujoso que la confeccion de terciopelo negro que acompaña á este traje. El delantero cierra hasta abajo y está guarnecido con una guipure y un sesgo de raso.

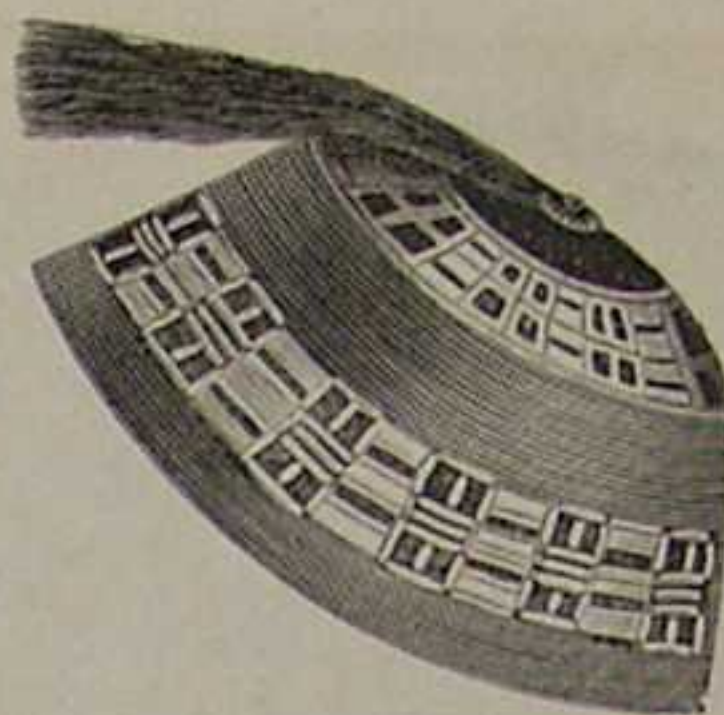
La costura de los lados va cubierta con la guipure que da vuelta á toda la basquiña, la cual ofrece por detrás un abullonado recogido.

El cuerpo está adornado en forma de berta puntiaguda, que se alarga por detrás hasta el tallo y el cinturón, que es de raso, va anudado por detrás con cabos flotantes. Mangas de codo guarnecidas solo por abajo.

Nº 12 y 13. Dos cuadros de red bordada.

Estos cuadros de red tienen 26 mallas cada uno, y se pueden emplear los dos para cubrecama ó funda de sillón, alternados con cuadros de tela ó nansú, bordados y forrados de un tafetán de color, formando viso.

En uno de nuestros números anteriores, hemos explicado los principales puntos del bordado sobre red, imitando la gupure antigua.



Nº 14. Gorro escocés al crochet.

Materiales: Una pieza de cordón liso, lana de 5 hilos, negra, colorada, verde mar, azul de Francia y seda atorzalada amarilla.

Este gorro es de los mas bonitos que se han visto, y sumamente á propósito para un joven: el borde es muy bajo y va en disminucion hasta el ruedo, en lo cual se diferencia del clásico gorro griego, cuyo borde derecho se frunce al rededor del ruedo.

Se hace todo al crochet sobre cordón; el fondo es negro con un dibujo escocés en el borde y otro en el ruedo. Damos, además, del dibujo de todo el gorro, el del ruedo y un pedazo del del borde. Estos dibujos servirán de guía al hacer esta labor, pero no pueden dar una idea del buen efecto de los colores combinados en cuadros escoceses.

Hé aquí el modo de hacerlo:

Se empieza por el centro, con lana negra y un crochet de marfil; se trabaja sobre cordón fino de algodón negro, al crochet puntos dobles y apretados; siempre en espiral y se hacen cuatro vueltas.

5ª vuelta. Tres puntos colorados, 3 negros, 3 verdes, 3 negros, 3 azules, 3 negros; se vuelve á empezar á los 3 puntos colorados, y se repite todo esto dos veces mas. No se debe

cortar la lana al cambiar de color, se deja debajo. Es necesario ir aumentando á cada vuelta, para que la labor esté bien plana. El aumento se ha de hacer con la lana negra.

6ª vuelta. Enteramente igual á la anterior, los mismos colores los unos encima de los otros.

7ª y 8ª vueltas. Negras.

9ª vuelta. Cinco puntos azules sobre los puntos colorados de la 5ª y 6ª vuelta, se hacen los puntos negros necesarios para llegar á los puntos verdes; luego encima 5 puntos colorados; se continúa con negro hasta los puntos azules, haciendo encima 5 puntos verdes, y se continúa así hasta acabar la vuelta.

10ª vuelta. Igual á la anterior.

11ª y 12ª vueltas. Negras.

13ª vuelta. Siete puntos verdes, encima de los puntos azules de la 9ª y 10ª vueltas; se continúa en negro hasta los puntos colorados; 7 puntos azules, negros hasta los verdes, 7 puntos colorados, y se continúa.

14ª vuelta. Igual á la anterior.

Esta vuelta termina el dibujo del ruedo que debe tener sobre 12 centímetros de diámetro.

Se hacen 5 vueltas negras, aumentando, de modo que el ruedo quede bien plano, debiendo tener sobre 15 centímetros de diámetro.

Se hacen todavía otras tres vueltas sin aumentar, y estas vueltas empiezan el borde del gorro.

23ª vuelta. Cinco puntos colorados, 5 negros, 5 verdes, 5 negros, 5 azules, 5 negros, y se continúa.

Se hará si es necesario un punto mas, negro entre cada color, para que al fin de la vuelta los colores se armonicen.

24ª vuelta. Igual á la anterior.

25ª y 26ª vueltas. Negras.

27ª vuelta. Cinco puntos ver-

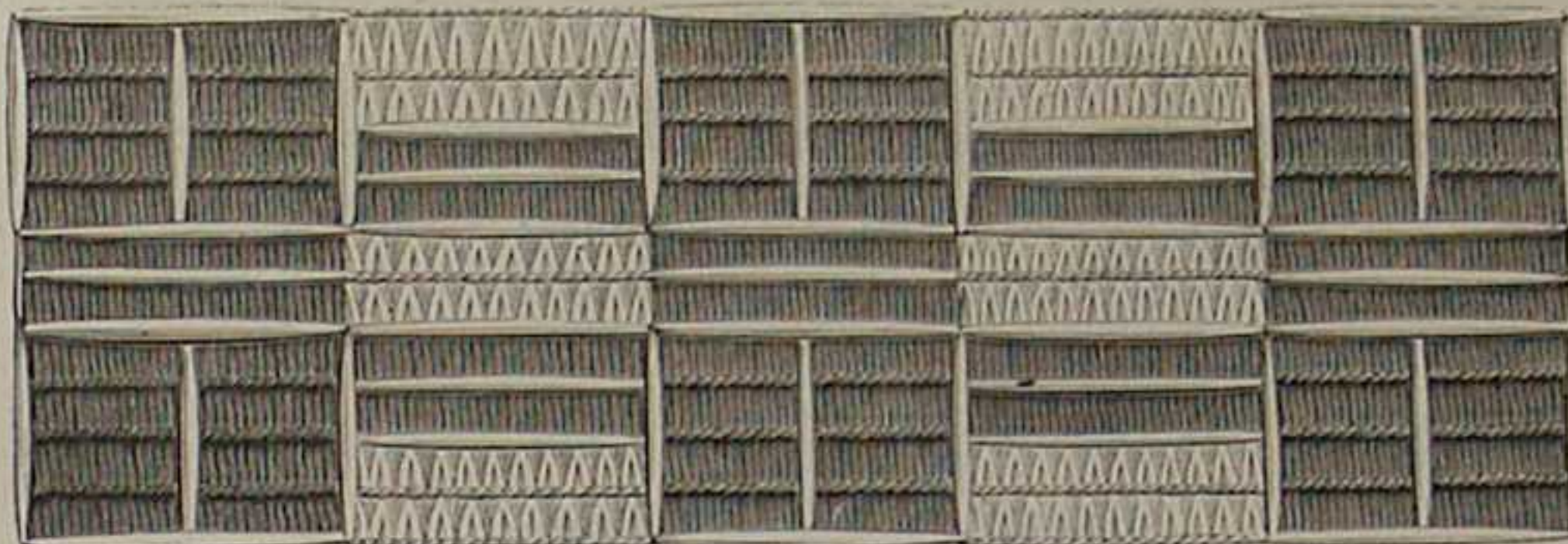
des, debajo de los colorados de la 23ª y 24ª vueltas; 5 negros, 5 azules sobre los verdes, 5 negros, 5 colorados sobre los azules, 5 negros y se continúa.

28ª vuelta. Igual á la anterior.

29ª y 30ª vueltas. Negras.

31ª vuelta. Cinco puntos azules sobre los verdes de las 27ª y 28ª vueltas; 5 negros, 5 colorados sobre los azules, 5 negros, 5 verdes sobre los colorados, y se continúa.

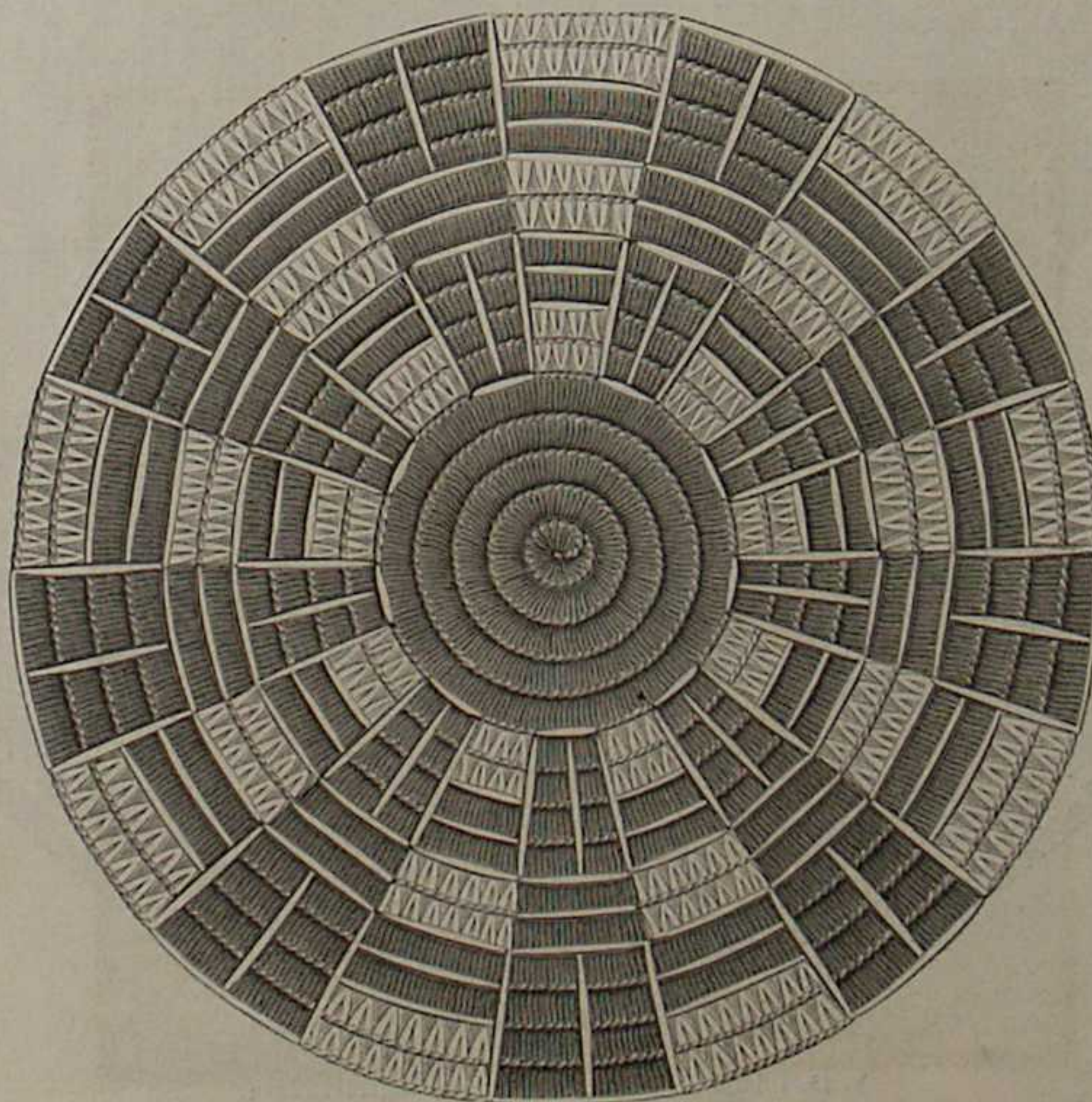
32ª vuelta. Igual á la anterior.



Nº 15. Borde del gorro escocés.

Se concluye el borde con cinco vueltas negras, debiendo tener sobre 12 centímetros de alto.

Concluido el trabajo al crochet, se hacen al punto lanzado, con la seda atorzalada amarilla, las rayas que separan los colores, para lo cual se copiarán nuestros dibujos. El gorro se forra con seda negra, y se pone en el borde una tirita de cuero ó charol. En el centro se cose una borla plana de torzal negro con botón de cordonería.



Nº 16. Ruedo del gorro escocés.

Nº 17 y 18. Taburete de madera esculpida.

Materiales: La montura de madera esculpida, cañamazo Java, lana de Sajonia negra y colorada y seda de Argel amarilla.

Por el conjunto que damos de este taburete para los piés, se verá que la montura de madera esculpida es á un tiempo muy nueva y muy original. Se hace copiando nuestro dibujo, que es la cuarta parte del ruedo para cubrirlo, un bordado muy fácil y de poco trabajo en cañamazo Java. El centro se llena con un sembrado de puntos cruzados de dos hilos y alternados, colorado y negro, y se pone encima de cada punto y en sentido contrario, una cruz con seda amarilla. La orla se hace al punto de espina lanzado, y alternando colorado y negro. Fácilmente se puede montar este taburete. Se dispone una armazon llena de yerba marina, se cubre con el cañamazo bordado y se clava en el borde de la madera preparada para ello, con clavos pequeños dorados ó de acero.

Variedades.

Cerca del Escorial existe una silla, labrada en la peña viva, en medio del castañar: este era el sitio donde acudía todas las tardes Felipe II para contemplar desde allí los progresos del grandioso edificio, que él consideraba como una de las mayores glorias de su reinado. Desde este mirador, hubo de notar un día que, á cierta distancia y un poco mas abajo de donde él se hallaba, se habia formado un corro en medio del cual se veía á un hombre que peroraba con cierto calor.

Picó la curiosidad, y quiso enterarse por sí propio de lo que se trataba. Escurrióse cautelosamente, y con las debidas precauciones para no ser conocido, hacia el sitio de la improvisada reunion, penetró por entre la multitud que, distraída escuchando al orador, no reparó en el recién llegado; y así pudo enterarse de que un estudiante imberbe criticaba con desenfado la obra del célebre Herrera. A punto estuvo de perder su habitual calma el implacable monarca al ver la petulante osadía y

la crasa ignorancia de aquel improvisado censor. Contuvo-se, no obstante; se adelantó hacia el orador, que le daba la espalda, y golpeándole en el hombro, le preguntó:

— ¿Qué es ángulo?

La pregunta era depresiva é intencionada, pues llevaba en sí la suposición de que quien se atrevía á criticar la obra mas famosa del mas famoso arquitecto de aquellos tiempos, ignoraba lo mas elemental de la ciencia, que es la base del arte de construir. El estudiante, que no debía ser lerdo, excitado por la singularidad y la intencion de la pregunta, fijó los ojos en su interlocutor, y á pesar de la modestia del traje y maneras del que le hablaba, hubo de reconocer aquel temido rey con el cual no era permitido chancearse. Bajó los ojos y se quedó mudo, atada sin duda la lengua por el miedo.

Habiendo repetido el monarca la pregunta, y no siendo ya prudente negar la respuesta, contestóle el estudiante balbuceando:

— Ángulo... ángulo, es hablar de lo que no se entiende.

Hízole gracia á Felipe la agudeza del estudiante, y le dejó marchar libremente.

Cuéntase del grande Apéles que un día tuvo el capricho

de sujetar uno de sus cuadros al juicio del sufragio universal; y tomada esta resolución, lo expuso al público con un letrero en que invitaba á cuantos lo vieran á señalar las faltas que en él notaran. Uno de los visitantes le hizo observaciones sobre el calzado de la figura expuesta, que el pintor estimó como muy acertadas, y por ellas corrigió el cuadro.

Envanecido el crítico por haber enmendado la obra del mas célebre pintor, el día siguiente criticó una de las manos de la figura; pero fué tan desgraciado en su crítica, que Apeles, entre sorprendido y enojado, le preguntó:

— ¿Qué oficio tienes?

— Soy zapatero, le contestó.

— Pues, zapatero, á tus zapatos.

Sospechamos que en tiempo de Apeles no habria zapatos ni zapateros; pero no por esto deja de ser cierto que entonces, lo mismo que ahora, son muchas las personas á quienes se podría aplicar el «zapatero, á tus zapatos.»

CARIDAD. — El famoso héroe polaco Kosciusko vivió en Soleure (Suiza) bastante tiempo. Un día quiso regalar á un eclesiástico algunas botellas de un excelente vino, y como queria evitar los cumplimientos de costumbre, encargó la comision á un jóven, á quien confió el caballo que montaba ordinariamente, para que fuese mas descansado y mas pronto.

A su vuelta, el jóven dijo á Kosciusko:

— Otra vez no me deis el caballo sin darme tambien algun dinero.

— ¿Por qué?

— Porque cada vez que encontrábamos en el camino á un pobre que me pedia limosna, he tenido que hacer como que se la daba, diciendo: «Tome, hermano,» y en seguida echaba á andar el caballo.

Esta costumbre del noble animal era la prueba mas evidente de la caridad de Kosciusko.

QUANTIOSA HERENCIA. — Segun vemos en los periódicos de Londres, la propiedad real y personal radicante en Inglaterra que ha dejado segun su testamento y el reconocimiento bajo juramento hecho en la corte de Londres por el Excelentísimo señor don Cristóbal de Murrieta, gran cruz de la orden de Carlos III, natural y vecino de Santurce, asciende á la suma de 600,000 libras esterlinas (3 millones de duros próximamente). Toda la propiedad que poseia en España la ha legado por partes iguales á sus hijos; además, ha mejorado á su hija con la suma de 80,000 libras, y á cada uno de sus hijos menores con 10,000; el resto de su propiedad lo lega por igual á sus cuatro hijos.

PORMENORES CURIOSOS. — Entre los diferentes detalles que registran los periódicos extranjeros acerca de los últimos días del jóven príncipe real de Bélgica, que acaba de fallecer, tomamos lo siguiente:



N.º 17. Taburete de madera esculpida.

« Algunos días antes de su muerte, el jóven príncipe, dotado de una inteligencia superior y de una gran firmeza, sintiendo la proximidad de su fin, decía el 14 de enero á uno de sus médicos:

— ¿Viviré aun algunos días, doctor?

— V. A. está mucho mejor, contestó el facultativo, tratando de animarle.

— ¡Ah, no! replicó el príncipe; conozco que mi fin se acerca.

El día de año nuevo el jóven enfermo habia pedido á su augusto padre la cantidad de seis mil francos.

— ¿Con qué objeto? preguntó el rey, procurando sonreírse.

— Para distribuirlos entre los dos ángeles que tanto cuidado tienen conmigo.

Aquí queria aludir el príncipe á las dos hermanas de la Caridad, que tantas pruebas habian dado al augusto enfermo de su solicitud constante y adhesión profunda.

El príncipe real ha muerto en la habitación misma en que espiró el rey Leopoldo I. Llevaba cuatro días de delirio, y ha fallecido á la una de la madrugada del 22.

PENSAMIENTOS. — Los ojos son los primeros billetes amorosos.

Cuando dos ojos se encuentran, se tutean.

Los ojos de una mujer, tan pronto son el sol como la tempestad.

El que va por la calle y mira al aire, es un poeta ó un papamoscas.

El que va mirando al suelo, medita ó está desesperado.

El que parpadea cuando habla con otro, es miope ó necio.

El que mira mucho al cielo, sueña en su porvenir.

El que mira mucho á la tierra, recuerda su pasado.

El que lleva anteojos y mira por encima de ellos, es un fátuo ó un millonario.

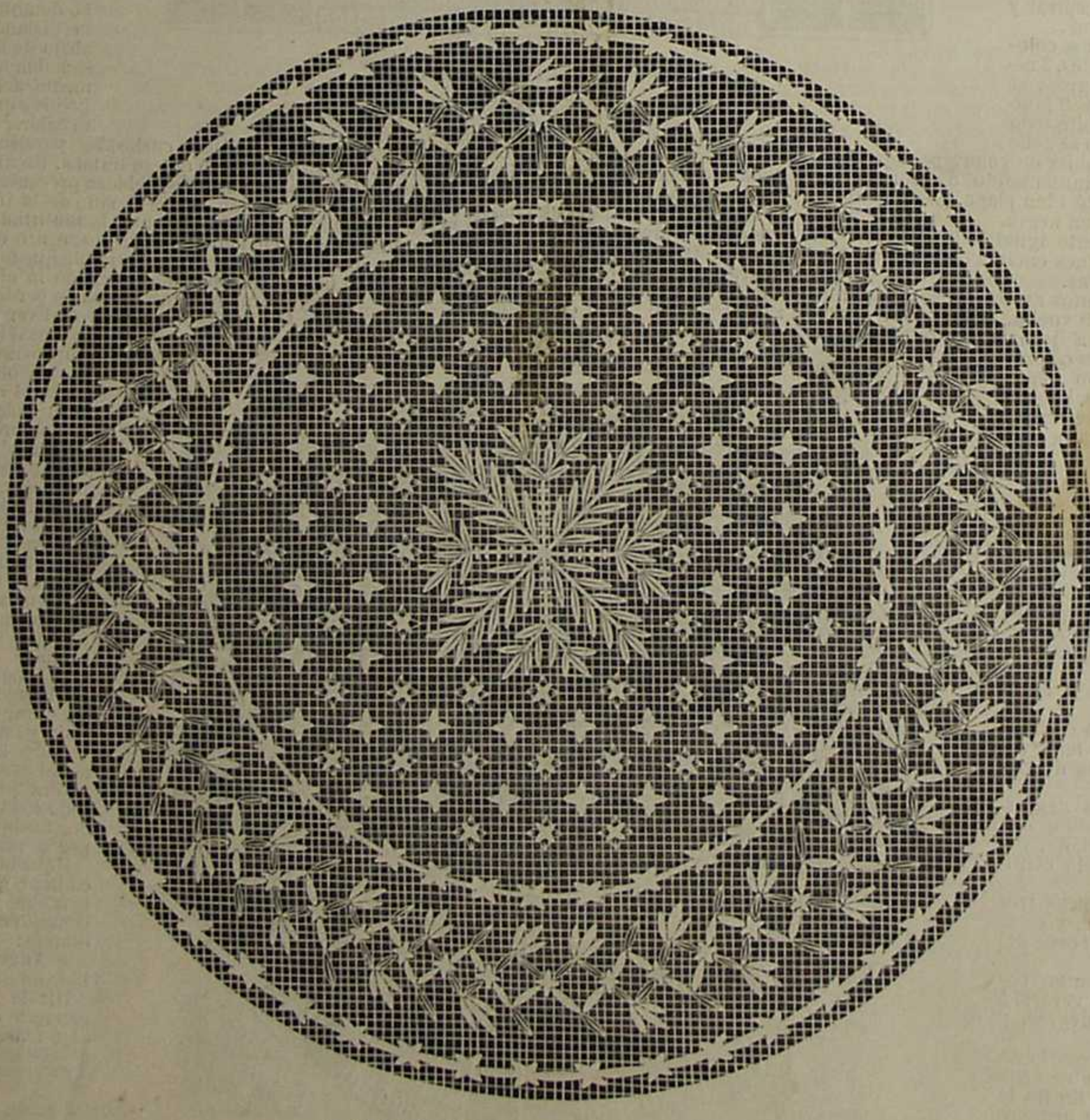
El que mira por debajo es un avaro, un envidioso ó un hipócrita.

La jóven que mira al cielo, espera á su amante.

La que mira á la tierra, se separa de él.

Cuando una mujer no mira á un hombre, es cuando mas le ve.

Los perezosos son como los enfermos, que prefieren la enfermedad al facultativo.



N.º 18. Dibujo del taburete bordado en cañamazo Java.



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS—MARZO—1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 5
Correspondiente al número 843

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Los anuncios de la primavera. — Las modas del día en el bosque de Boulogne. — Interrupción de los bailes durante la cuaresma. — Preparativos para las fiestas de Pascuas. — Indicaciones inéditas sobre las modas futuras. — Trajes de baile, de visita y de paseo. — Los encajes, las cintas y la pluma. — El sombrero del color del traje. — Importancia de los cuerpos blancos con los vestidos abiertos. — Los cuellos y las mangas. — Las corbatas. — El nuevo chaleco llamado de guardia-francesa. — Los cinturones. — Los tocados. — La variedad en los sombreros. — El calzado. — Las modas de las niñas parisienses.

Paris está de enhorabuena por la temperatura primaveral de que disfruta antes de tiempo. Así es que todas las tardes el bosque de Boulogne se halla surcado por elegantes carruajes, donde las señoras del mundo aristocrático, respiran el aire perfumado de las orillas del lago.

La emperatriz Eugenia falta raras veces á este paseo.

La otra tarde llevaba un precioso traje de gro negro, guarnecido enteramente de bandas de pluma de pavo real.

Un gracioso sombrero de encaje negro, adornado de plumas y con un pájaro mosca de cuello de esmeralda, completaba su elegante traje.

Aun se ven, sin embargo, muchos vestidos de terciopelo negro, y sobre todo muchas faldas de terciopelo negro con trajes de gro, de popelina ó de paño-cachemira.

La marquesa de L..., en su bonito carruaje, forrado de raso color de castaña, llevaba un traje que señalamos á la atención de nuestras lectoras.

Falda de popelina negra, con gran volante rizado por arriba y levita de popelina ne-



Nº 1. Traje de teatro.

gra, que se abría en forma de delantal sobre la falda.

Toda esta levita se hallaba rodeada con una cascada de encaje negro muy fruncido, y formaba por detrás un recogido muy abultado.

El cuerpo, que dibujaba una punta muy acentuada, estaba guarnecido de lazos de raso y de rufes de encaje en torno del cuello, en las sisas de las mangas y en las bocamangas.

Su sombrero, de encaje negro, formaba una punta que se adelantaba sobre la frente y el adorno consistía en una estrella de azabache y una pluma blanca.

La condesa de R..., en su carretela, vestía del siguiente modo:

Traje de poulte de seda gris, figurando una túnica cuadrada, orlado con rizados de raso iris.

El recogido Camargo por detrás, se hallaba rodeado también de rizados de raso.

Cuerpo guarnecido por delante con rizados de raso.

La condesa llevaba en sus hombros un magnífico pañuelo de la India.

Su sombrero estaba coronado con una diadema de terciopelo iris, y una rosa té de lado, cuyo follaje caía sobre las gruesas trenzas de su cabello.

Aunque estamos en cuaresma no se dan por terminados los bailes; todo lo mas están interrumpidos, y por consiguiente las modistas trabajan sin cesar y tendremos nuevas creaciones para Pascuas.

Las indicaciones que vamos á dar á continuación, no se refieren, pues, á cosas pasadas, sino á las venideras, pues nuestro deseo primero y principal es dar á conocer anticipadamente las novedades que se produzcan en los dominios de la moda.

Hé aquí una enumeración de trajes que no han salido aun de los obradores de las modistas, y que constituyen otros tantos modelos de gracia y elegancia inéditos.



Nº 2. Traje de teatro.

Un vestido de raso, color de rosa, rayado de blanco, con filetes grises, cubierto con una túnica con recogidos de raso, color de rosa, orlada con una alta franja de seda blanca.

El cuerpo, escotado, tiene drapejas de raso, color de rosa, con un adorno de abalorios blancos.

El cinturón es de lazos múltiples, y lleva dos anchas puntas con franja de abalorios.

Otro vestido de soirée, no menos lujoso, es de poul de seda gris-luz, de larga cola con lazos de raso del mismo color, graciosamente guarnecidos de encaje.

En medio de los lazos hay una rosa blanca.

El cinturón tiene puntas de encaje.

El cuerpo, con drapejas de tul y poul de seda mezcladas de raso, va adornado con rosas blancas, puestas en el hueco del pecho y sobre los hombros.

En la misma casa hemos visto un traje de tafetan color anaranjado, acompañado de una segunda falda muy corta de terciopelo negro, adornada con un alto encaje y recogida a cada lado con un bonito dibujo.

El cuerpo, color anaranjado, está completado por una gorguera de encaje. El cinturón es de encaje sobre seda anaranjada.

Los encajes Chantilly y demás, que componen con las cintas los principales adornos de los trajes, no han sido nunca mas bellos y lujosos. La guipure blanca que se hace en el día es primorosa.

También la pluma figura en el número de los adornos a la moda.



Nº 3. Traje de comida.

Hemos tenido ocasión de admirar un vestido de raso blanco de larguísima cola, adornado con un alto volante, coronado con un triple abullonado.

Este traje lleva una falda de recogidos progresivos de raso verde luz, los cuales van adornados en su extremo, con ramilletes de capullos de rosas puestos sobre pluma.

El cuerpo está adornado por el mismo estilo.

Los trajes ligeros tienen siempre un gran atractivo, por supuesto cuando están hechos por una buena modista.

Podemos citar entre otros modelos, uno de tul gris, adornado por abajo con varios rulos de raso blanco, y acompañado de una segunda falda que forma larga cola.

Esta falda que ofrece la forma de un manto de corte, lleva al borde unos gruesos rizados de blonda, con lazos mariposa, de raso blanco, colocados de distancia en distancia.

El cuerpo, de nuevo estilo, que recuerda las modas de Ana de Austria, es elegantísimo. Lleva un cuilecito plegado, puesto sobre la espalda del cuerpo y en él están reunidos los matices grises y blancos del vestido.

Citaremos también un traje blanco de tul ilusión, cuya faldalleja por abajo una serie de rizados puestos sobre un viso verde, adorno que rodea asimismo un delantal de raso verde, adornado con lazos-mariposas. La falda, de gruesos recogidos de raso verde, está prendida con adornos que imitan el follaje.

El cuerpo es todo de tul abullonado y lleva un pequeño plastron de raso verde, que se entreabre en el hueco del pecho para recibir un ramito de rosas blancas.

No menos lujo gastan las señoras en los trajes de visita, como puede juzgarse por estos dos modelos:

El primero es de faye gris perla, con larga cola, el cuerpo alto y las mangas lisas llevan crevés de raso y franja al borde. También



Nº 4. Traje de paseo.

los puños están adornados con una banda de crevés, figurando altas bocamangas.

El alto de la falda está cubierta con una faldeta muy hueca que forma cuatro pabellones con un lazo en medio de cada uno de ellos.

El cinturón es de raso con un grueso lazo por detrás.

El segundo vestido es de terciopelo encarnado. La primera falda está adornada con un volante cortado al sesgo, y orlado con un rulo de raso del mismo color, y la segunda, redondeada, lleva al borde un ribete de pluma.

Una confección ajustada, forma basquiña andaluza, y lleva igualmente por adorno un ribete de pluma.

Para estos trajes de visita, lo mismo que para los de calle, debemos hacer una advertencia importante, y es que cuando no se lleva sombrero negro, el sombrero ha de ser del mismo color del traje.

El sombrero blanco puede llevarse también, pero solo cuando se viste de gran etiqueta.

El uso de los vestidos abiertos por delante va a dar a los cuerpos blancos una importancia extraordinaria, sobre todo cuando hayamos llegado a la primavera.

Ciertamente, esta moda es muy favorable a la elegancia.

Así hemos visto ya cuellos y mangas, que no dudamos tendrán aceptación, así que estemos en la estación de las flores.

Por ejemplo, citaremos un cuerpo escotado, de muselina, punteado con un precioso dibujo al plumetis, interrumpido con ramajes de bordado inglés.

El borde del cuerpo está adornado con un bonito encaje.

Un plegado de cinta verde adorna todo el pecho, así como las sisas de las mangas que son cortas.

Acompaña a este cuerpo un cinturón verde, plegados con un grueso lazo de cinta verde orlado de encaje.

Luego hemos visto también cuerpo altos, que llevan por adorno dos anchas tiras de en-



Nº 5. Salida de teatro.

tredos bordado. Las mangas están plegadas en todo su largo y el puño bordado.

Se hacen también cuellos y mangas de batista doble, de una forma nueva, con un bordado sobre un dobladillo punteado con calados á la aguja y orla ondeada de guipure. El cuello se cierra con dos carteras bordadas y cruzadas. El puño de las mangas está en armonía, pues tiene dos carteras que también se cruzan.

Otros cuerpos, de muselina, tienen un cuello alto, adornado con un plegado de Valenciennes, sobre una guirnalda bordada, que mantiene el escote cerrado, bajo una chorrera de Valenciennes.

De esta chorrera caen por arriba dos puntas cuadradas, adornadas con un ramillete bordado de tres puntos y orla de Valenciennes.

Las mangas tienen un puño, cuyas extremidades están guarnecidas también con Valenciennes.

Hay cuellos que se hacen bastante grandes, de forma marinera, con puntilla de color; pero se prefieren á estos las corbatitas blancas muy angostas que terminan por delante con caídas cuadradas mas ó menos anchas, según el gusto de la persona.

El elemento principal de estos cuellos es el entredos de Valenciennes, sobre el cual se siembran florecitas sueltas, bordadas á la mano, al plumetis: violetas, margaritas ó estrellas, crucecitas, etc.



Nº 6. Disfraces.

Es una labor bastante fácil de hacer, aunque minuciosa.

La corbata debe rodearse enteramente con una puntilla de encaje. Las mangas naturalmente, están en armonía con el cuello.

Hé aquí ahora una novedad apenas conocida de las parisienses.

Es el chaleco guardia-francesa, objeto muy propio para las señoras que ya no están en edad de escotarse, ó para las que tienen una salud delicada, ó en fin, para las que desean vestir á la moda sin pretension ni aparato.

El chaleco guardia-francesa, se hace de encaje, guipure ó rayado de entredos, y se coloca indiferentemente sobre los vestidos cerrados ó abiertos.

Su forma es muy particular, y sin embargo, se copia fácilmente si se tiene un modelo.

Es como una esclavina corta por detrás, y por delante cubre el cuerpo, sigue el contorno de la sisa de la manga, pasa por encima del cinturón, y viene á terminar muy abajo en dos faldetas cuadradas orladas con una puntilla de encaje.

Nada mas gracioso que esta prenda que cambia instantáneamente el aspecto de un traje.

Los cinturones se ponen siempre sobre el vestido. Se hacen ahora de puntas mas cortas; pero en cambio el lazo se aumenta mas y mas y ha llegado á tomar dimensiones enormes.

En cuanto á los tocados, que entran asimismo en el ramo de lo que llamamos en Paris artículos de fantasía, se hacen también muy lindos de tul y de blonda con adornos de flores.

Los hay de blonda blanca formando dos bandas caídas y ligeramente recogidas con un rastro de florecillas silvestres, que recorre lo alto de la cabeza y vuelve libremente por



Nº 7. Traje de casa.

detrás formando guirnalda de flores.

Otros forman dos bullones de tul de seda, separados en medio por un ramo de capullos de rosa, puesto sobre un terciopelo negro.

A estos acompañan unas bandas de blonda bordada que caen sueltas.

Mayor variedad ofrecen todavía los sombreros.

Haremos una elección entre los que nos han parecido mas elegantes y mas nuevos.

Un sombrero de lazos, de raso amarillo, con feston de gajitos de uvas de Corinto, rodeadas de follaje sombreado. Una blonda negra asoma por detrás entre los lazos de raso amarillo, orlados con un ondeado oscuro.

Una *fanchon* de raso blanco forma un bullon muy alto entre varios rulos blancos de terciopelo.

El delantero está adornado con una bonita flor de terciopelo carmin y un follaje que se pierde en un rizado de tul ilusión.

Otra *fanchon* abullonada, con terciopelo negro en cada bullon. Hacia arriba tiene por adorno un ramo de violetas con un rastro de follaje natural que pasa sobre la frente.

Las cintas de atar son de raso blanco rayadas de terciopelo negro.

La *fanchon* toda de pluma muy alta y angosta, tiene mucha boga: es el tocado á la órden del día.

Se atan con cintas de crespon blanco ó con bandas de tul del color de la pluma.

Un accesorio muy principal de las modas actuales, es el calzado.

Las señoras que visten atribuyen al calzado una importancia suma.

Lo que se lleva mucho son las botitas de raso con altos tacones que forman cuerpo con la suela: esta nueva clase de calzado es sumamente graciosa.

También se hacen botitas

de terciopelo negro con tacones del mismo género.

Otras son de raso negro, y adornadas sobre el empeine con una botonadura menuda; estas quedan abiertas por arriba y tienen unas vueltas de raso pensamiento.

Para casa el lujo no es menos grande.

Hay preciosas zapatillas de terciopelo de oro ricamente bordadas de seda con roseta de encaje blanco, y en medio un ópalo.

Otras se hacen de raso verde forradas y acolchadas de seda blanca y bordadas de abalorios blancos. Todo al rededor llevan un ribete de guipure blanca.

Por último, también las hay de raso carmesí orladas con una banda de cisne y adornadas con una lujosa hebilla.

En esta estación del año se olvidan menos que nunca en París las modas de las niñas pequeñas, y hay modistas especiales que saben dar á sus trajesitos la novedad y la elegancia.

No citaremos mas que dos modelos para concluir esta revista.

El primero es de tafetan azul oscuro, y le completa un bonito carrick de terciopelo castaño con reflejos dorados.

El vestido azul está adornado con tres volantes pequeños ligeramente ondulados, y el cuerpo ofrece el mismo número de volantes puestos por arriba.

El carrick no tiene mangas, y si únicamente una abertura por donde se pasan los brazos. Lleva tres cuellos ondeados.

El segundo traje hecho para una niña de diez años, es de popelina maíz, con adorno esmeralda y negro.

La falda está adornada por abajo con varios plegados menudos de cinta verde, separados cada uno por un adorno de seda negra.

El cuerpo tiene faldetas prolongadas que forman recogidos muy huecos sostenidos por lazos de tafetan verde mezclados de seda negra, y además lleva unas solapas Luis XV de tafetan verde, orladas con un ondeado de seda negra, y que se abren sobre una bonita pechera de batista plegada.

Las mangas son lisas, y ofrecen por adorno un pequeño jockey de seda verde que forma vueltas reunidas arriba por medio de un lacito de raso verde y negro.

JULIA.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de raso blanco con larga cola acompañado de una túnica de raso blanco orlada de encaje. Cinturon plegado con un grueso lazo. En el hombro un capullo de rosa. En el peinado adorno de rosas. Guante blanco.

Segundo traje. — Vestido de raso rosá té con larga cola cubierto á medias con una túnica de gruesos recogidos de raso del color á la moda, vino de Burdeos, y adornado con un volante que corona un abullonado. El volante está cortado al sesgo.

Cuerpo de forma nueva. Llamado *scarabée*, con un gran cinturón, cortado en forma cuadrada en un sentido, y reunidas sus puntas por medio de lazos mariposa.

En la cabeza adorno de rosas



N° 8. Traje escocés para niño de tres á cuatro años.



N° 9. Vestido de paño cachemira color de pensamiento. — Vestido de tafetan color Bismark.

rodeadas de follaje del color de la túnica. Guante blanco.

Descripcion del figurin de tocados iluminado que acompaña á este número.

N° 1. Ejecucion. — Se hace una raya de frente y otra trasversal de una parte á otra de la cabeza á 8 ó 10 centímetros de la frente, y se ata lo restante del pelo por detrás. Con el pelo de delante se forma un budo con una sola onda sobre la frente, levantando lo demás á la María Estuarda en las sienes. Se coloca la diadema y se hacen bucles lisos con el pelo de detrás tocando á la diadema. Luego se pone una trenza detrás de la oreja, cuyo nacimiento se oculta con un bucle á raíz derecha. Se añaden algunos rizos postizos en todo el peinado, y se sujeta la cinta con una horquilla de concha y las flores, como en el grabado se indica.

N° 2. Se abre una raya de parte á parte de la cabeza, á 8 centímetros del nacimiento del pelo. Se separa en tres partes iguales el pelo de delante y se ata el de atrás. Con la parte del pelo de delante que cae encima de la frente, se hacen tres pequeños *relevés Pompadour*, y los cabellos de las sienes se levantan todos juntos hácia lo alto de la cabeza. Por detrás se entrelazan bucles lisos y una profusion de rizos menudos con uno muy largo que cae sobre la espalda.

Nos 3 y 4. Con estos dos números designamos el mismo peinado visto por delante y por detrás.

Se abre una raya de frente y otra de parte á parte de la cabeza, lo mismo que en el modelo de los peinados anteriores.

El pelo de atrás se trenza muy apretado y se pone plano, y con un sesgo de raso ó otra tela (gasa, terciopelo, etc., etc.) que se mezcla con el pelo, se hace el primer bucle en la raya

de en medio formando un pequeño bandó; sobre la frente de cada lado de este bucle, se continúa un bucle á cada lado con el raso formando luego otro pequeño bandó; se sigue así hasta que se obtienen los siete bucles de la tela que se emplea, llamados *crévés*, que quedan entre el cabello; luego se hace una trenza María Antonieta en el cuello, y se sube hasta lo alto de la cabeza; se colocan bucles *martillos* de cada lado de esta trenza, dejando caer un rizo sobre el hombro izquierdo, y se concluye poniendo un lazo de raso con una caída de flores, tal como lo indica el grabado.

N° 5. Este peinado ha sido inventado para una señora de cabello escaso, y se ejecuta del modo siguiente:

Se cubre enteramente el pelo natural atándolo por detrás, excepto una pequeña mecha en las sienes, se coloca un postizo sobre la frente con el cual se hacen bucles *martillo* muy ligeros, se coloca una diadema de concha ó oro; por detrás de estos bucles *martillo* se levanta el pelo de las sienes por encima de los extremos de la diadema; se pone un

rodete de cuatro ó cinco rulos derechos, y en el lado un gran rizo con algunos bucles *martillo* encima y detrás de la oreja, hasta tocar al rodete.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Traje de teatro.

La fig. Nº 1 ofrece la copia fiel de un traje que hemos visto á la salida del Teatro Italiano. Este traje, de un estilo lujoso, puede servir tambien para concierto ó para comida de etiqueta.

Componese de un vestido de raso rubí, de larga cola, adornado con un volante de guipure negra, puesto de un modo caprichoso. Un grueso recogido, guarnecido con un alto volante de guipure y dos grandes lazos de raso, forma por detrás como una segunda falda.

Cuerpo escotado, adornado en forma de corazón, con una guipure no muy ancha.

Tocado de guipure negra, con dos rosas de raso rubí; una de ellas puesta de lado y con un follaje que hace diadema, y la otra sosteniendo unas bandas de encaje que bajan casi hasta el pecho.

Nº 2. Traje de teatro.

Llamamos la atención de nuestras lectoras sobre la fig. Nº 2, que lleva un traje de teatro, traje que tambien puede servir para una comida de gran etiqueta.

Es del estilo Camargo y se compone de un vestido de larga cola, de raso azul, adornado en espiral, con un encaje (aplicacion de Inglaterra) y lazos de raso sembrados de trecho en trecho.

Cuerpo princesa, formando segunda falda, de terciopelo del mismo azul. Esta falda, guarnecida con un volante de Inglaterra, está recogida á cada lado con un ancho lazo de raso azul.

El cuerpo es escotado y está guarnecido de encaje, y las mangas son largas, estrechas por arriba, mas anchas por abajo, y con adorno de encaje como el escote.

En el cabello una estrella de brillantes.

Este traje es muy lujoso y de una elegancia suprema; y sin embargo, se puede reproducir sencillamente. La forma es siempre la misma, solo varia la tela.

Nº 3. Traje de comida.

El traje para comida de etiqueta que lleva nuestra figura Nº 3, reproduce el mas puro estilo del tiempo de Luis XV. El vestido de terciopelo *epingle* malva, está adornado en el bajo con un volante de Chantilly, que describe en el delantero un ondeado profundamente acen-



Nº 10. Traje para niño de ocho á nueve años.

tuado y que remata con dos lazos de raso malva, puestos sobre el volante. Ancho sesgo de raso malva puesto sobre el volante.

Cuerpo medio ajustado, con escote, de forma cuadrada, formando faldeta ondeada delante y ancho recogido por detrás, adornado con un volante de Chantilly y sujeto de trecho en trecho con lazos de raso malva.

Mangas Luis XV, que acaban en el codo con un lazo y una guarnicion de encaje.

Adorno de pluma color de malva en la cabeza. Botitas de raso malva.

Con toda clase de telas se puede hacer este mismo vestido, sin mas que algunas variaciones insignificantes.

Nº 4. Traje de paseo.

La fig. Nº 4 lleva un elegante traje de paseo. La primera falda, de seda rayada azul y negra, dibuja grandes ondas sobre esta falda de raso negro liso. Vestido de poul de seda negro, muy corto, adornado con un volante de raso rizado y recogido á cada lado con lazos de raso.

Cuerpo liso, de larga faldeta por detrás; un grueso lazo reúne los dos lados de esta especie de casaca, que recuerda un poco la del uniforme de los guardias franceses del tiempo de Luis XV.

Cinturon con lazo y sin puntas, y esclavina que puede quitarse, si se quiere.

Sombrero de terciopelo negro, adornado de flores de terciopelo azul. Botitas de cabritilla con puntas de charol y alto tacon Luis XV.

Nº 5. Salida de teatro.

La fig. Nº 5 lleva un traje de teatro, que se compone de un vestido de poul de seda malva, guarnecido por abajo con un volante de encaje blanco, coronado con una ruche de raso. Este vestido va recogido á cada lado, sobre una falda de raso malva, con volante abullonado.

En medio de la falda hay un ancho lazo de raso.

El elegante abrigo que acompaña á este traje y que se llama *salida de teatro*, es de terciopelo negro con bordados de oro. Las largas puntas de delante pueden echarse hácia atrás por encima de los hombros.

En el cabello no hay otro adorno que un lazo sencillo de raso color de malva.

Nº 6. Disfraces.

Los trajes para baile de máscaras que se ven en nuestro grabado Nº 6, son de puro capricho y por lo tanto ofrecen una originalidad seductora.

El primero tiene cierta analogia con el de la Margarita del *Fausto*. El vestido es de poul de seda color de perla. La primera falda es enteramente lisa, y la segunda, bordada de negro, está recogida al lado con una holsa de las



Nº 11. Traje blanco de tarlatana. — Traje de raso.

terciopelo del mismo color que el cinturón, adornadas con un lazo Médiéis.

Nº 8. Traje escocés, para niño de tres á cuatro años.

El trajecito de niño de tres á cuatro años, género escocés, que lleva la fig. Nº 8, se compone de una falda, cuyo plastron delantero está bordado de trencilla y la espalda plegada á pliegues aplastados, cuya parte aparente tiene también un bordado de trencilla. Chaleco alto y chaquetita recortada en faldetas cuadradas que caen al rededor sobre la falda con bordado de trencilla.

Mangas lisas y cuello á la marinera.

Nº 9. Vestido de paño cachemira color de pensamiento. — Vestido de tafetan color Bismark.

El primero de los dos trajes reunidos en el grabado Nº 9, tiene una primera falda de cachemira color de pensamiento, adornado por abajo con un volante plegado.

Este volante, festoneado por arriba y liso por abajo, está ribeteado de raso pensamiento y tiene una altura de 30 centímetros.

La segunda falda, de la misma tela, forma un gran recogido

por detrás y solo llega á la mitad de la primera falda.

Este recogido concluye en un grueso lazo hecho con la misma tela, el cual lleva por ribete una estrecha banda de felpilla color de pensamiento. También la otra falda tiene este ribete.

Una faldeta redonda acompaña al cuerpo alto, faldeta que forma por detrás tres gruesos pliegues, sobre los cuales caen, saliendo de la cintura, dos lazadas como el lazo del recogido.

El mismo ribete de felpilla, forma el cinturón y sigue el contorno de la faldeta.

Un brazalete de felpilla, con dos lazadas de lo mismo, termina la manga aplastada y angosta y sirve de cabeza á un plegado menudo de cachemira, que cae sobre la mano. Por arriba en la manga, adorno de felpilla, coronado con dos lazadas como las que se ven en la bocamanga.

El cuerpo está rodeado en torno del cuello, con una banda de felpilla y el delantero se cierra con una botonadura color de pensamiento.

El peinado es muy sencillo.

El cabello está levantado y arrollado en lo alto de la cabeza, y un terciopelo color de pensamiento pasa por encima de los bandós.

La segunda figura lleva un vestido de tafetan, color Bismark oscuro, compuesto de una primera falda, redonda y no muy larga, adornada al borde con un rizado marquesa del mismo color.

Este mismo rizado se repite á 25 centímetros mas arriba.

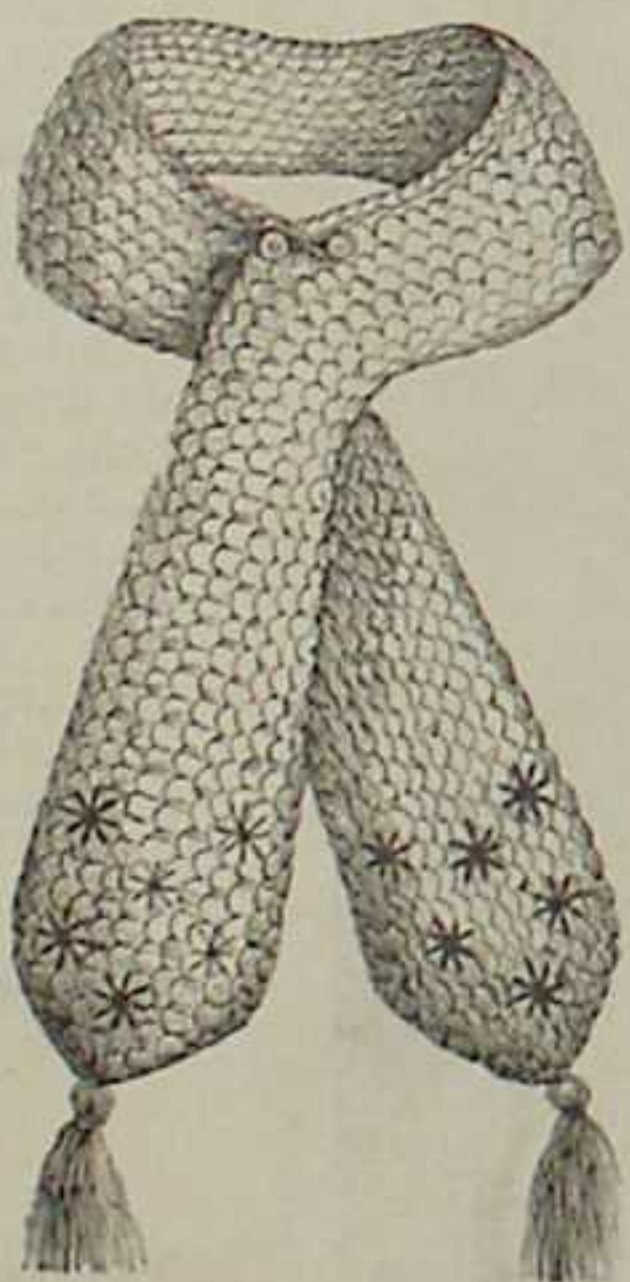
Segunda falda de la misma tela, adornada como la otra con dos hileras de rizados, puestos á igual distancia y recogida por detrás con un ancho lazo de cinta con puntas flotantes. En la cintura hay el mismo lazo con cabos maiz, un poco mas pequeño.

Cuerpo liso y alto y mangas justas, guarnecidas en los puños con un rizado.

Tocado de blonda blanca, sembrada de florecillas que remata por detrás con dos largos cabos de terciopelo que atraviesan el rodete y bajan hasta el medio de la espalda. Estos cabos de terciopelo



Nº 14. Dibujo de la corbata.



Nº 13. Corbata de punto de media.

Nº 7. Traje de casa.

La fig. Nº 7 ofrece un elegante traje de interior que se compone de un vestido de paño cachemira blanco, adornado con listas de pasamanería, color encarnado oscuro.

Cuerpo oriental, cruzado por delante y falda abierta sobre el lado. Ancho cinturón de terciopelo encarnado oscuro, anudado de lado á la sultana. Fanchon de encaje negro en la cabeza, con flor de terciopelo encarnada, puesta de lado. Zapatillas de

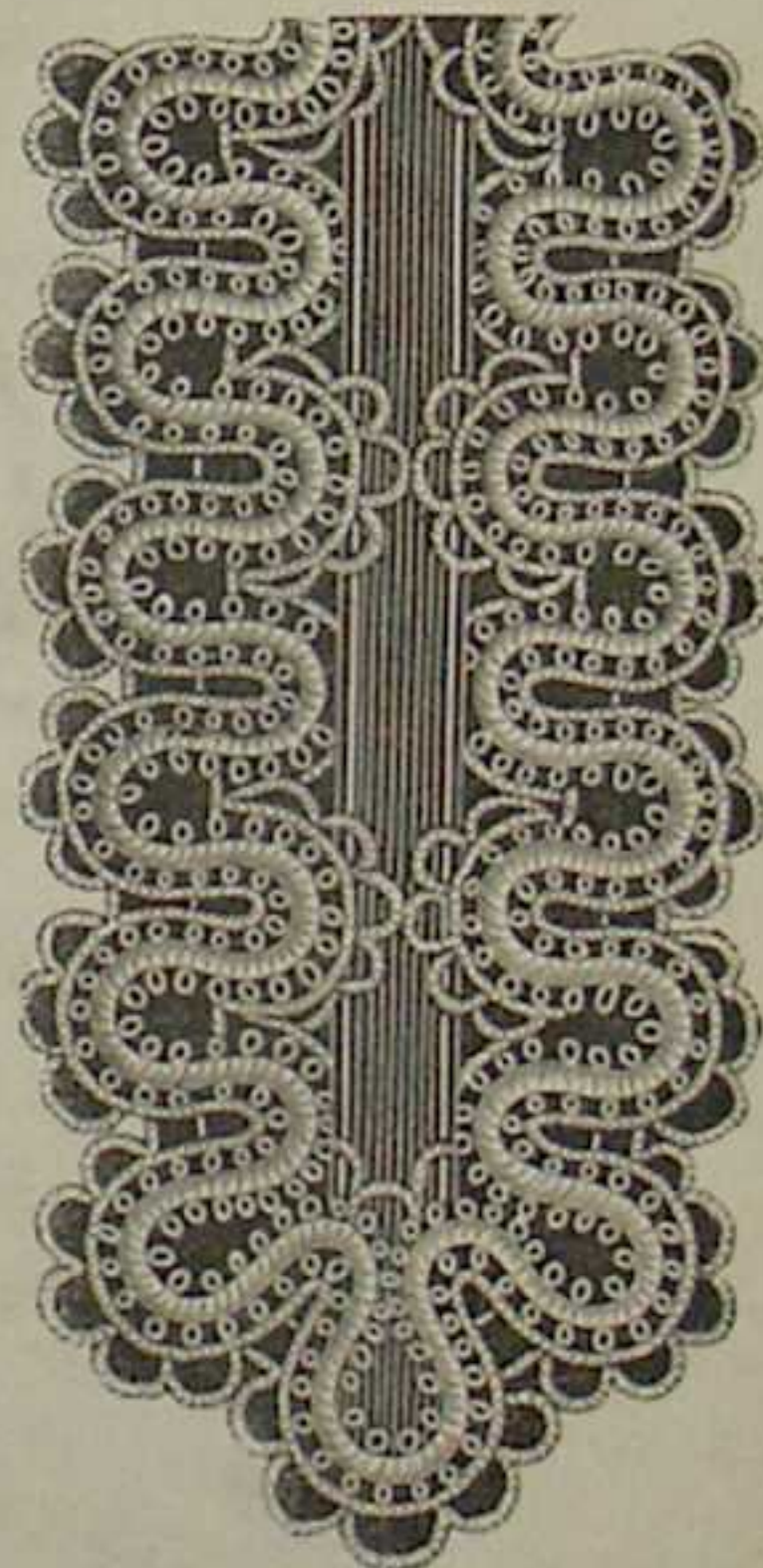


Espalda de la salida de baile.

lo están adornados con una blonda blanca que los rodean en espiral.

Nº 10. Traje para niño de ocho á nueve años.

El niño de ocho á nueve años representado en la fig. Nº 10, lleva un trajecito de terciopelo negro, que se usa mucho también en color de castaña.



Nº 15. Punta de corbata.

Pantalon Figaro, muy angosto, abotonado debajo de la rodilla y sujeto con una liga de raso. Chaleco ajustado, guarnecido de sesgos de raso y con una hilera de botones.

Chaquetita larga, ribeteada de raso y sujeta por arriba con botones y alamares.

Mangas angostas, con bocamangas figuradas y los mismos sesgos de raso. Cuello colin y corbata de lazo. Gorrita de astrakan. Zapato con botines largos.

Nº 11. Traje blanco de tarlatana. — Traje de raso.

El primero de estos dos trajes que se ven en el grabado Nº 11, es de tarlatana blanca y se compone de una larga falda, que remata en un alto volante plegado y está cubierta con una túnica muy ahuecada y rodeada con un pequeño volante plegado y sujeto á los lados con un grueso lazo de raso.

Cuerpo escotado y ancho cinturón anudado por detrás.

El segundo traje, que es de raso, está guarnecido por abajo con tres pequeños volantes recortados en festones, con una cabeza rizada.

Cuerpo escotado, guarnecido por el mismo estilo, y manga corta y muy hueca.

Cinturón de raso con largos cabos guarnecidos de franja y formando un lazo doble.

Nº 12. Salida de baile.

Con el Nº 12 damos el aspecto completo de una lujosa salida de baile, hecha de terciopelo epinglé gris perla, y forrada de raso blanco.

Un ancho pliegue doble sobresale en la espalda por ambos lados del cuello y se prolonga ensanchándose hasta el bajo de la capa. Dos lazos los fijan á la altura del talle y recogen al mismo tiempo.



Nº 16. Almohadilla y relojera en forma de silla.

po, formando algunos pliegues una esclavina, que se redondea y se abre un poco sobre los brazos, figurando mangas. Por delante, esta esclavina cae naturalmente derecha y sin pliegues, hasta la mitad de la capa, y sigue exactamente su contorno.

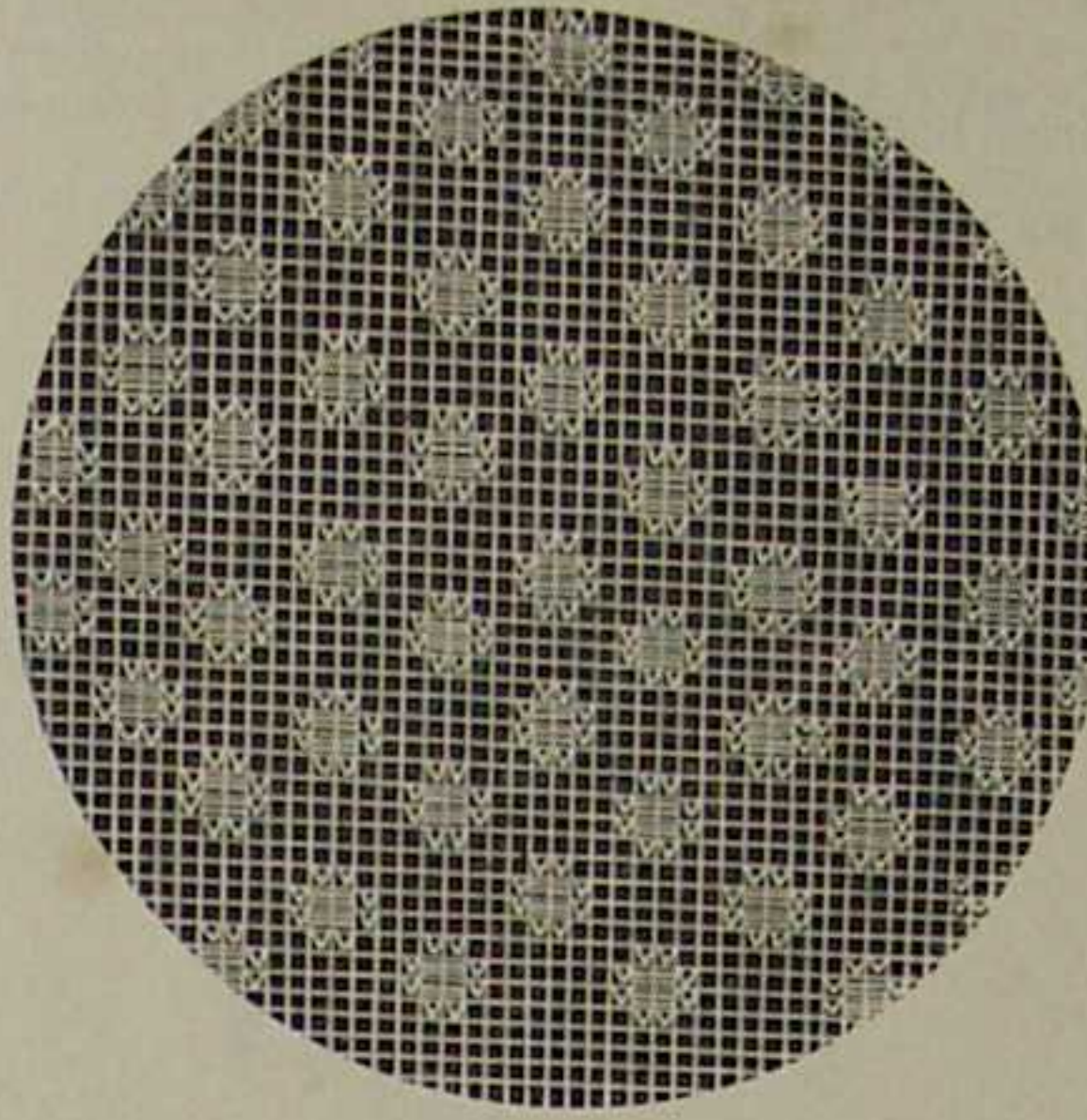
En medio de la espalda hay un lazo de raso, compuesto de seis cabos plegados figurando flores de lis y vueltos en sentido inverso.

Esta salida de baile está adornada con una cinta de moaré gris y filete de oro, y bajo esta cinta y formando la cabeza de una franja gris y oro, hay tres hileras de plegados menudos, también de moaré gris con filetes de oro.

La franja se detiene en el bajo de la capa y de la esclavina, pero aquí la ancha cinta que remata en un gran plegado, forma ángulo y vuelve á subir hasta el cuello. Lo mismo sucede en los delanteros de la esclavina.

En torno del cuello hay un sesgo de moaré y filete de oro que remata con una hilera de plegado menudo.

Detrás del cuello, en el nacimiento de los pliegues, hay un lazo de cinta, y este lazo, y los que fijan el doble pliegue al talle, se componen de lazadas menudas de moaré y filete de oro. Finalmente, entre estos tres lazos y en medio de la espalda, hay una roseta de pasamanería de oro, de donde se escapan dos largos cordones argelinos, gris y oro, con dos borlas de oro.



Nº 17. Bordado para la almohadilla-relojera.

Nº 13 y 14. Corbata de punto de media.

Materiales: Lana céfiro morada, agujas de boj finas.

Se empieza con 44 puntos por el borde inferior transversal, trabajando de un lado al otro, y se hacen alternados, 1 punto al derecho, 1 punto al revés, contrariando los puntos; de modo que en las vueltas siguientes se hace el punto al derecho sobre el punto al revés.

Cuando se ha llegado á un largo de 60 centímetros, se desmonta y se dobla la labor por la mitad de su ancho, juntando los dos lados con 1 punto hecho con la misma lana. En cada punta de la chalina se bordan las estrellitas al punto ruso, con lana blanca. Se toma la medida del cuello, se hace un pliegue á cada lado en el punto de media, y se pone un boton en cada pliegue, con una presilla de lana que sirve de ojal.

Nº 15. Punta de corbata.

Materiales: Mignardise y algodón de crochet Nº 60.

La corbata debe tener 80 centímetros de largo, y se trabaja por uno de los lados de la mignardise clavando el crochet en las onditas.

1ª vuelta. 1 punto sencillo, seis veces seguidas alternativamente, 2 puntos en el aire, 1 punto sencillo en la onditas del lado; se pasan las seis vueltas que siguen y se vuelve á empezar desde el principio hasta llegar á un largo de 160 centímetros, ó sea el doble del de la corbata.

Se corta la mignardise y el algodón.

2ª vuelta. 1 punto sencillo en medio de cada una de las cinco primeras ondas hechas de puntos en el aire; * 1 punto sencillo en medio de las dos ondas de puntos en el aire, en el hueco de la curva, entre dos ondas de la mignardise, 4 puntos en el aire, 1 punto sencillo en cada una de las cuatro primeras ondas, y despues de cada punto sencillo, 4 puntos en el aire. Se vuelve á empezar desde *.

Por el otro lado de la mignardise, se hace una vuelta igual á la primera; luego otra como la segunda; pero nada mas que hasta la mitad de la tira.

Cuando se hace esta segunda vuelta, se ha de doblar la tira en dos, y cada vez que se hace la tercera de las cinco ondas de 5 puntos en el aire, se juntará la labor á la misma onda, enfrente.

Para hacer los lados trasversales, se copia el dibujo.



Nº 18. Relojera.

Por el centro del crochet se pasa un terciopelo negro ó de color.

Nº 16 y 17. Almohadilla y relojera en forma de silla.

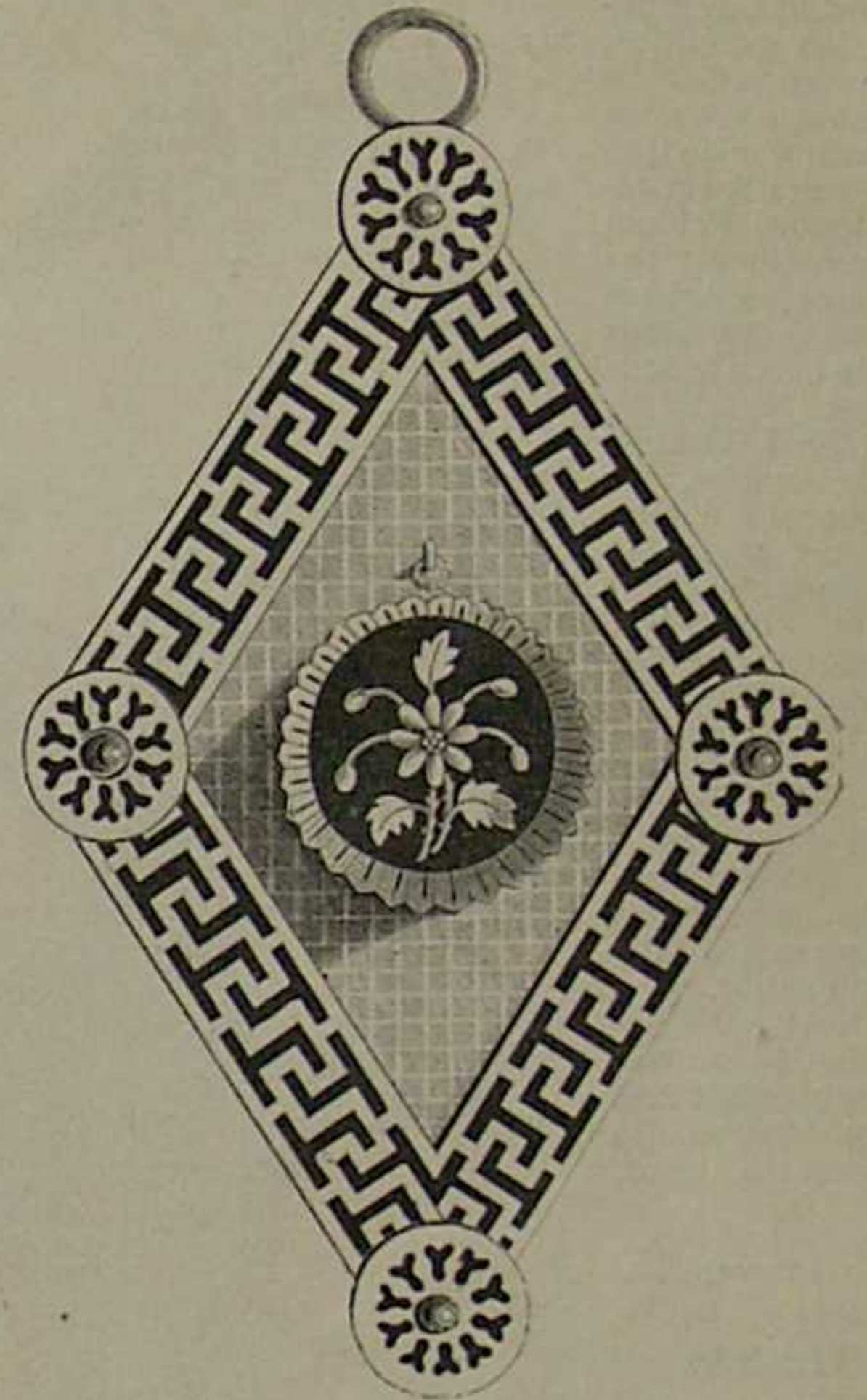
Materiales: La montura de madera de ébano torneado, y sedas de colores.

Esta linda sillita de ébano, tiene 15 centímetros de altura. El asiento es la almohadilla, y en un ganchito dorado, colocado en el respaldo se coloca el reloj. Se cubre el asiento con una labor al crochet, de seda, toda á puntos dobles, fondo verde, con sembrado, para el cual se copiará nuestro dibujo, sin cortar la seda que se pasará por debajo. Se alternan los colores por hileras. La una tiene el dibujo de 6 puntos amarillos con 4 puntos negros en el centro. Otra es de puntos colorados y otra de puntos morados.

Nº 18 y 19. Relojera.

Materiales: Orla y aplicaciones de marfil, seda, hilillo de oro y cañamazo.

El conjunto que forma una tapicería de seda



Nº 19. Bordado para la relojera.

aul, con aplicaciones de marfil, hacen de esta relojera un objeto muy elegante y de muy buen efecto. Tiene 21 centímetros de largo por 13 de ancho. Se hace sobre cañamazo, el punto sesgado, con seda de Argel, azul; luego se pasa un hilillo de oro á hilo derecho entre cada dos cuadros, contrariándolos. Se bordan al realce sobre terciopelo azul, un ramito, con seda blanca, copiando nuestro dibujo; se corta un ruedo con el terciopelo, se acolcha con el forro y se pone en el centro del cañamazo, colocando al rededor una orlita de marfil calado con un ganchito, para colgar el reloj. El borde es de hojas de marfil recortadas, formando greca, y reunidas por estrellas también coloradas. Se sujeta este borde en el cañamazo con algunos puntos de seda azul. Se tiende el cañamazo en un pedazo de carton, forrado de lustrina y se cose arriba un anillo de marfil.

Nº 20. Modelos de cuerpos y tocados.

Nº 1. Peinado de soirée, compuesto por delante de ricitos que caen sobre la frente. Rodete formado de gruesos bucles y de ricitos que caen por detrás y que rodea un cordón de cabello mezclado de cinta. Sobre el delantero hay un grueso lazo de raso mezclado de musgo y de rosas.

Nº 2. Fanchon de lana de punto de media con



Marzo 1869



Año 1. N° 5.

La Moda del Correo de Ultramar

Cocados de baile

En Paris Passage Saulnier. 4.



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — MARZO — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 6
Correspondiente al número 845

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Epoca de transición para las modas parisienses. — Las visitas, los paseos y las reuniones. — Las extrañezas de la moda. — La variedad en las formas y en los colores. — Telas y adornos. — Los trajes completos con el calzado de la misma tela. — Vestidos de calle y de visita con sus correspondientes confecciones. — Los trajes de baile. — Los encajes y los brillantes. — Los martes en los Italianos. — Discusión sobre los peinados altos. — Una novedad inédita para la estación de verano: los sombreros de flores. — Enumeración de los modelos actuales. — Las modas de los niños. — El *Estuche de belleza*, encargado por una parisiense aristocrática.

Estamos en una época de transición, durante la cual no aparecen todavía los trajes de primavera, y sin embargo, comienzan á decaer los del invierno. Dentro de breves días habremos pasado este intervalo tan poco fecundo para la moda; pues la Pascua se acerca y entonces es de rigor adoptar otras telas en los vestidos, otras confecciones y principalmente otros sombreros.

No es esto decir que no tengamos materia para ocupar las columnas de esta crónica: muy lejos de eso, los modelos abundan como nunca, pues jamás se hacen tantas visitas, ni se sale tanto á paseo, ni hay tantas reuniones como en el día.

Principiemos pues por los trajes de visita y de calle, los cuales toman mas y mas una elegancia extraordinaria.

Mucho habria que hablar sobre las extrañezas de las cosas de la moda.

Cada estación, cada mes, da á luz una nueva excentricidad, y no se sabe hasta dónde se llegará si se continúa marchando por esta vía.



Nº 1. Traje de baile.

El verano último, algunas señoras adoptaron el traje Luis XV, con la falda recogida; muy luego se exageró esta moda y los vestidos tomaron mil formas á cual mas caprichosas y originales, tanto que en el día es imposible contar el número de faldas sobrepuestas que se usan, adornadas con flecos, franjas y borlas de todas clases y dimensiones.

Hasta en los colores cambia la moda á cada instante. Hace un año, por ahora, triunfaba el color Bismark; despues le llegó el turno al verde Metternich; este invierno se renunció en París á estos colores, sin duda por patriotismo, puesto que tenían por padrinos hombres de Estado alemanes, y aparecieron los trajes de cuadros, esto es, las telas escocesas; pero hé aquí que ahora un nuevo color acaba de conquistar fama y es el sultan ó granate, y no se ve otra cosa sino señoras vestidas de este color de piés á cabeza. ¿Quién sabe si no veremos este verano todos los matices del arco-iris?

Entre tanto hay, afortunadamente para la variedad, otras telas que tambien están en boga.

Por ejemplo, las telas rayadas se llevan mucho. El tafetan y el fular rayado, de color, ó con rayas de raso, abundan.

Se ven igualmente dibujos de florecillas Pompadour, y finalmente, se hacen muchas telas lisas que se disponen sobre enaguas rayadas, ó túnicas rayadas que se ponen sobre enaguas lisas.

Los flecos se prodigan, como ya hemos dicho, para guarnecer basquínas y faldas.

Los trajes completos, con el calzado de la misma tela, están muy á la moda.

Despues de estas noticias preliminares entraremos en las descripciones.

Hé aquí en cuanto á trajes de calle y de visita, varios modelos á cual mas elegantes.

Un vestido de seda negro, punteado de color de naranja, y con larga cola, cuyo cuerpo alto tiene mangas lisas guarnecidas de sesgos de raso anaranjado.

La falda lleva dos grandes recogidos sobre los cuales caen las puntas de un ancho cinturón anaranjado.

Otro traje de tafetan verde, está adornado con tres volantes que suben por cada lado bajo un lazo guarnecido de encaje negro.

Sobre los hombros se fija con un lazo una media esclavina de encaje. El delantero del cuerpo va adornado con rosetas de encaje.

Otro traje de tafetan glaseado negro y azul, tiene una falda adornada por abajo con un volante ligeramente ondulado, á cuya cabeza hay tres rulos de terciopelo negro.

La casaca forma segunda falda, con tres gruesos recogidos que son menos voluminosos á los lados.

El recogido, mas abultado de detrás, sube bastante alto, bajo un abanico plegado de terciopelo negro.

El cuerpo, alto, tiene un cuello vuelto y solapas de terciopelo negro; las mangas, ajustadas, tienen tambien una bocamanga de terciopelo negro.

Otro traje de reps, de seda gris, lleva el bajo de la falda adornada con varios sesgos á los cuales se reúne un plegado menudo de raso encarnado. La segunda falda forma delantal y tiene por detrás un recogido con franja de felpilla encarnada.

La casaca es ajustada; el cinturón de raso encarnado, forma un gran lazo por detrás, y los botones que hay en el cuerpo y en los puños son de raso encarnado.

Muchos trajes de visita se hacen tambien de faye de los colores en moda, con faldas lisas y de cola no muy prolongada, y segunda falda que forma dos recogidos levantado en medio con una ó varias rosetas.

Un volante de la misma tela sigue el contorno de la segunda falda y sube con ella bajo el lazo formado con la misma tela.

Las mangas lisas se guarnecen con un volante, y el abrigo que completa este traje suele reducirse á una esclavina adornada por el mismo estilo.

Sin embargo, hay trajes con dos faldas que se completan con una confeccion de mayores dimensiones que cae derecha y lleva una esclavina-cuello, abierta por detrás y por delante, y entre cuyas puntas pasan largas cintas. Las mangas de esta confeccion son ajustadas.

Vamos á señalar ahora un traje hecho especialmente para una comida de etiqueta.

Es un vestido de raso color de lila y de corta cola, guarnecida con un volante poco fruncido, coronado con una banda plegada. Un ribete plegado adorna los delanteros de una segunda falda formando punta tres veces, y doble recogido por detrás. El cuerpo, de poco escote, tiene mangas lisas, abullonadas, hacia el codo y adornadas en el contorno con la banda plegada.

Pasemos ahora á los trajes de baile.

Dos citaremos particularmente que hemos visto en casa de la modista para las próximas fiestas de Pascua.

El uno es de raso color de maiz, y tiene la primera falda adornada con un volante de aplicacion que se extiende sobre una cola inmensa.

La segunda falda, que forma grandes recogidos, va igualmente guarnecida con volantes y con una guirnalda de rosas del mismo color, de la cual salen ramajes que caen aquí y acullá sobre el volante de la primera falda.

El cuerpo, cortado en forma cuadrada, va guarnecido de encajes y de rosas que se pierden en el cinturón que se anuda por detrás con un gran lazo.

El segundo traje, tambien de cola muy larga, es de raso verde luz.

Una porcion de velos tejidos de plata, cubren este traje, juntamente con una túnica de raso del mismo color. El cinturón, que forma un gran lazo por detrás, está todo plegado.

Otro traje de baile no menos elegante, es de raso color de rosa, con larga cola, guarnecida con un plegado y un



Nº 2. Traje de paseo

encaje, formando manto de corte. El delantero del vestido está adornado con un encaje y un plegado.

Otro traje tambien de baile es de tul paja, con larga cola, y va adornado con un abullonado



Nº 3. Modelos de cuerpos y cinturones.

de un nuevo estilo, al que se reúne un volante de blonda.

Unos grandes recogidos, de tul color de paja, corresponden al adorno puesto en la falda; y estos recogidos parten del tallo y describen con sesgos de raso diferentes dibujos, en los que se revela el arte de la modista.

Vemos, pues, que los encajes se prodigan en los trajes de baile; y ahora añadiremos que para completar la riqueza y el lujo, es de gran tono que las señoras lleven muchos brillantes.

Hay noches en los Italianos, sobre todo los mártires, que concurre á la funcion la colonia hispano-americana, en que todo el contorno de los palcos principales aparece radiante de pedrerías.

Varias señoras llevan brillantes no solo en su cabellera empolvada, sino en el cuerpo y en los lazos que adornan los trajes.

A propósito de peinados, se discute mucho en el día la cuestion del peinado alto que se usa actualmente.

En los teatros, por ejemplo, esta moda compromete la comodidad publica. Cuando hay señoras delante es imposible ver estando sentado desde las filas de detrás; y se dice que el empresario de la Grande Opera intenta nada menos que reformar este peinado en las personas que ocupan las primeras galerías de su teatro.

Seria curiosa una disposicion de esta especie, tomada por el empresario del aristocrático teatro de la Academia Imperial de Música.

Entre tanto lo que podemos asegurar es que al edificio del cabello, se añade el que forma el sombrero, que siguen con sus tendencias á ser altos.

Si la moda continua, casi nos atreveríamos á vaticinar para mediados de este verano, una montaña de flores y de plumas en la cabeza.

Sin embargo, es de desear que este furor del día no nos lleve hasta las excentricidades de cierta época que puede recordarse todavia.

Puesto que nos hallamos en el capítulo de los sombreros, anunciaremos una novedad para la estacion de verano.

Son como unas tocas de flores, que bien podrian llamarse ramilletes, unas compuestas de violetas y de florecillas azules silvestres, y otras de no me olvides, de musgo y de espigas.

Este nuevo sombrero, de una gracia indecible, será adoptada muy luego por todas las jóvenes bonitas, á quienes sentará maravillosamente.

No se llevaron en tiempo de Luis XVI sombreros de flores? Pues bien podemos hacer lo mismo en nuestra época.

Sin embargo, mientras llega esta novedad debemos á nuestras lectoras una reseña de las modas del día.

Se usan pues, para concluir la estacion, deliciosos sombreros de terciopelo verde y anaranjado; unos adornados con una alta pluma blanca que cae en lluvia con una hermosa rosa blanca y un poco de follaje oscuro, y otros con pluma tambien, pero negra y derecha, y un ramo de flores naturales.

Sobre el terciopelo anaranjado se ponen capuchinas naturales; las cintas de atar son de blonda negra y se cruzan bajo un lazo de terciopelo que corresponde al color de las flores.

La forma *fanchon* se lleva tambien mucho.

Sobre algunas de estas formas que llevan plumas y flores se fijan por detrás del sombrero dos puntas de encaje blanco que se cruzan por detrás de la cabeza bajo un lazo de terciopelo, del que caen dos extremidades cuadradas del mismo encaje.

Hay asimismo lindisimos sombreros de terciopelo imperial blanco, orlados con un plegado menudo de raso blanco doble. El delantero está adornado con un ramillete de filetes de pluma blanca arrollados y una hermosa rosa té.

Estos sombreros llevan grandes caídas de blonda bordada con un plegado de raso blanco y se cruzan bajo un ancho lazo.

Otros son de terciopelo gris fieltro formando diadema de tres rulos.

El interior está adornado con una pequeña guirnalda de fuchias punzó, y detrás de la diadema hay un bullon

muy alto. Las cintas son de terciopelo punzo.

Por ultimo, para teatro se hacen sombreros de tul azul muy vaporosos, cuyo delante lleva por adorno un grueso lazo de terciopelo del mismo color y una rosa de Bengala. Las cintas son de terciopelo azul.

Si las señoras visten hoy con mas elegancia que en otros tiempos, el traje de los niños ha cobrado tambien grande importancia. Jamás se ha visto el lujo que llevan hoy las criaturas. Hay niñas que se visten como sus madres; las hechuras son las mismas, la diferencia solo existe en las telas.

Todos los trajes de niñas se componen de dos faldas, la una lisa y la otra recogida por detrás con lazos de cintas.

Esta moda produce combinaciones lindísimas.

Señalaremos algunos modelos.

Un vestido de tafetan glaseado, verde rayado. El bajo de la falda está adornado con un dibujo de terciopelo verde mas oscuro: son dos bandas sujetas con lazadas.

La segunda falda es de terciopelo del color del adorno. Esta segunda falda tiene su cuerpo de la misma tela, y los dos gruesos recogidos que forma están sostenidos por un ancho lazo de cinta de tafetan verde con franja.

El cuerpo es alto, aunque cruzado, y á pequeño chal por delante, y lleva por adorno una franja que forma el contorno del pequeño chal simulado.

Otro traje, para niña de doce años, es de popelina gris y va adornado en el bajo de la falda con tres hileras de terciopelo enlazado; el terciopelo es azul.

El cuerpecito escotado y adornado con varias hileras de feston de terciopelo azul, tiene un cinturón que forma un grueso lazo por detrás, de terciopelo del mismo color.

Unos tirantes de la misma tela se continúan en carteras prolongadas hasta media falda. Debajo se pone un cuerpo blanco.

Dejemos ahora las niñas, para ocuparnos de los niños, que tienen tambien su gracia y coquetería.

Un bonito vestido de terciopelo violeta, con pantalón completamente ajustado bajo una blusita abotonada de lado, está todo guarnecido de galones de seda trenzada y de botoncitos de pasamanería de seda negra que suben hasta la mitad del brazo.

La blusa lleva tres galones de seda trenzada que recorren el bajo y suben por cada lado hasta el escote, cuyo ribete forman.

Las mangas son anchas y no tienen mas adorno que el de los botones.

Otro traje es de paño gris claro, punteado de negro: el pantalón, ancho, se sujeta encima de la rodilla, está adornado en la costura exterior con carteritas de trencilla negra con una bola nacarada en cada cabo.

El chaleco tiene solapas de terciopelo negro.

La chaqueta es derecha de forma y prolongada; las faldetas quedan abiertas, y en cada extremo hay vueltecitas de terciopelo negro.

Las mangas van adornadas con una bocamanga de terciopelo, y la chaqueta lleva un cuello de un nuevo corte, hecho de terciopelo negro.

Para concluir diremos á nuestras lectoras que acabamos de ver en el *Office hygiénique* de V. Rochon aine, una verdadera maravilla de elegancia, indispensable para todas las señoras desposas de conservar su juventud y su frescura, y es un magnífico *Ecrin de beauté* (Estuche de belleza), encargado por la encantadora y aristocrática condesa de P... que se habia quedado maravillada con las propiedades verdaderamente mágicas que poseen el *Blanco de Paris* y la *Rosa de Chipre* para dar al cutis la blancura, el brillo nacarado y la flexibilidad juvenil, así como tambien del célebre *Rocio de Oriente*, infalible contra las arrugas, y al cual la princesa de G..., bien conocida en Paris, debe el haber conservado á despecho de los años el centro de la belleza.

Con esta ocasion repetiremos hoy lo que ya hemos dicho otras veces, á saber: que los talismanes del *Office hygiénique* obran inmediatamente, y que su empleo no ofrece ningun peligro. Este establecimiento se encuentra en Paris, en la calle de la Paix, núm. 17, primer piso.

JULIA.



Nº 4. Traje para salir en coche

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de poul de seda, color

maiz, guarnecido con un alto plegado de crespon liso en el bajo de una falda de cola, con guirnalda de margaritas á la cabeza.

Dos recogidos adornados tambien con altos plegados se extienden por detrás, sostenidos por lazos de una guirnalda de margaritas.

Cuerpo escotado, adornado con una berta de crespon liso, plegado y con lazos. En el talle un cinturón anudado por detrás. En toda la altura del delantero de la falda se ven lazos.

Tocado en armonía con el traje. Guante blanco.

Segundo traje. — Vestido de poul de seda azul. La primera falda está adornada con un plegado menudo de crespon liso y anchas carteras triangulares que forman reuniéndose por una serie de lazos de cinta, como una segunda falda guarnecida en el bajo con un plegado azul.

Cuerpo de forma cuadrada, muy bajo, con camiseta blanca muy clara, sostenida en el cuello por un collar de cinta y un lazo de encaje.

Mangas largas y ajustadas, guarnecidas con un doble lazo en el hombro.

En la cabeza un adorno de cinta del mismo color del vestido. Guante blanco.

Descripcion de la hoja de patrones y bordados que acompaña á este número.

LADO DE LOS PATRONES.

Patron de cuerpo escotado. Su forma es redonda, con berta blanca y todo él está guarnecido con un abullonado.

Nº 1. Delantero. — Nº 2. Espalda. — Nº 3. Costado. — Nº 4. Bullon de manga.

PATRON DE CUELLO Y MANGA.

Nº 5. Delantero. — Nº 6. Espalda. — Nº 7. Manga. — Nº 8. Cuello.

LADO DE LOS BORDADOS.

Nº 1. Delantero de capa *Theodoros*, que se borda con trencilla de oro sobre terciopelo, ó con trencilla de seda negra sobre tafetan.

Nº 2. Gorra de niño, plumetis, sobre batista.

Nº 3. Cuello al feston.

Nº 4. Ruedo de la gorra Nº 2.

Nº 5. Escudo al plumetis, punto de pluma, y punto de armas, HB, enlazadas, flores.

Nº 6. Manga de alba; continuando se saca el paño de altar.

Nº 7. Paño al feston que corresponde al cuello número 3.

Nº 8. C, C, M, imperial, florido, para pañuelo de mano.

Nº 9. MB, enlazadas, para sábana.

Nº 10. Sarah, nombre florido.

Nº 11. LL, enlazadas, floridas, para sábana ó funda de almohada, corona de conde.

Nº 12. Sidney, nombre en letras derechas.

Nº 13. C, C, R, imperial florido, para funda de almohada.

Nº 14. E, E, C, imperial, florido, para sábana.

Nº 15. L, D, letras chinas, plumetis, para pañuelo.

Nº 16. B, B, letras derechas, cruzadas, para mantel, ó funda de almohada, corona de vizconde.

Nº 17. B, B, cruzadas, plumetis, para servicio, corona de vizconde.

Nº 18. LL, enlazadas, floridas, para servicio, corona de conde.

Nº 19. M, D, letras inglesas, para pañuelo de mano.

Nº 20. E, B, letras derechas á punto de armas, para pañuelo de mano.

Nº 21. G, L, góticas, para pañuelo de mano.

Nº 22. A, P, cruzadas, para pañuelo de mano.

Nº 23. Z, R, al feston, para pañuelo de mano.

Nº 24. E, L, inglesas, floridas, para pañuelo de mano.

Nº 25. M, C, floridas, cruzadas.

Nº 26. E, J, cruzadas, letras derechas, floridas.

Nº 27. L, L, floridas, para mantel, corona de conde.

Nº 28. A, D, góticas.



Nº 5. Nuevos modelos de sombreros.

Nº 29. Z, L, letras derechas, para pañuelo de mano.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 4. Traje de baile.

La primera figura que se ve en este numero lleva un suntuoso vestido de baile, de tarlatana blanca, traje que conviene á una señora joven. En el bajo del vestido hay un gran volante coronado con dos ruches marquesa. La banda que se anuda tan graciosamente en el bajo del traje, forma segunda falda por delante y se encuentra recogida á cada lado por una cintura de raso blanco.

El cuerpo está adornado sencillamente con una ruche marquesa.

El tocado consiste en una guirnalda de madre-selva, formando ramillete sobre el lado y cayendo por detrás sobre los rizos del cabello.

Nº 2. Traje de paseo.

Llamamos la atención de nuestras lectoras sobre el lindo traje de paseo que lleva la fig. Nº 2.

Este traje es de popelina de seda, color de café con leche.

La primera falda, de muy poco vuelo, va adornada con un alto volante, coronado con un ancho terciopelo de color mas oscuro que el de la popelina.

La segunda falda tambien está guarnecida con un volante delantero y un ancho terciopelo, que forma por detrás un grueso recogido.

El cuerpo lleva otro volante y otro terciopelo que viene á continuarse sobre la segunda falda.

Botitas de popelina de la misma tela que el vestido, con puntilla de charol.

Sombrero Médicis, de encaje negro, con flor por arriba y por dentro.

Cuello y mangas de batista.

Nº 3. Modelos de cuerpos y cinturones.

El grabado Nº 3 reproduce tres modelos de cuerpos y dos de cinturones.

1º Cuerpo de tafetan, muy abierto por delante, adornado con una ruche marquesa de la misma tela, y puesto sobre otro cuerpo blanco de muselina de pliegues, con dos hileras de entredos.

2º Cuerpo cruzado, de muselina, formando faldetas mas largas por delante que por detrás. Este cuerpo adornado con cintas de raso y un alto encaje de Valenciennes está sobre otro cuerpo plegado, abierto en forma de chal y adornado igualmente con encaje de Valenciennes.

3º Cuerpo alto, guarnecido por delante con una ruche marquesa que se prolonga en torno de la segunda falda y forma delantal sobre la primera.

Los dos lazos de cinturón que completan los modelos de este grabado, afectan la forma de abanico; pero el uno (Nº 4), le forma en alto, y el otro (Nº 5), es doble y al través. Las puntas no son muy largas porque así lo quiere la moda.



Nº 6. Sombrero *fanchon*.



Nº 7. Vestido de raso azul. — Vestido de popelina color Bismark.

Nº 4. Traje para salir en coche.

La fig. Nº 4 tiene un traje para hacer visitas, que se recomienda por su distincion y su elegancia.

El vestido ondeado por abajo, es de reps de seda negra y todo liso. La confeccion, ondeada tambien, se cruza sobre el pecho y se ata por detrás al cinturón, del que se escapan dos anchas puntas ondeadas.

En medio de la espalda esta confeccion lleva un gran lazo.

Sombrero de encaje negro, con pluma blanca al lado.

Botitas de reps de seda negra y cabritilla.

Nº 5. Nuevos modelos de sombreros.

El grabado Nº 5 representa varios modelos de sombreros de primavera. Hé aqui su descripcion:

1º Sombrero de paseo, de terciopelo negro y encaje, adornado con dos rosas matizadas, una puesta por dentro y de lado, y la otra sobre el ala.

2º Sombrero de terciopelo, color de algarrobo, forma *fanchon*, adornado con un alto encaje negro, que va disminuyendo sobre las caidas.

3º Sombrero diadema, de raso azul y blonda blanca.

4º Sombrero de forma redonda, de terciopelo real gris perla, adornado con blonda blanca y con una pluma blanca puesta de lado.

5º Sombrero para teatro de tul blanco, guarnecido de blonda, y adornado con ramajes de semillas encarnadas y una pluma al lado.

6º Sombrero redondo de terciopelo, guarnecido al rededor con un plegado de raso; lazo de encaje, de puntas colgantes sobre el rodete y plumas derechas por delante.

Nº 6. Sombrero «fanchon».

El Nº 6 ofrece un modelo de sombrero de la forma llamada *fanchon*, adornado en lo alto de la frente con un ramo de plumas blancas, sostenido por un lazo doble, de terciopelo real lila de Persia. Bajo este adorno, y velando el cabello, hay una larga banda de blonda blanca que se cruza hácia el cuello con un lazo de terciopelo lila, y se prolonga despues en dos largos cabos redondeados.

Nº 7. Vestido de raso azul. — Vestido de popelina color Bismark.

El grabado Nº 7 ofrece dos trajes, de los cuales el primero es de raso azul oscuro, con larga cola.

Acompaña á este vestido una casaca-basquiña ajustada, de terciopelo azul, recogida por detrás con un lazo de la misma tela, cuyos cabos caen formando drapería.

Esta casaca va cerrada al cuerpo, con aceitunas de pasamanería.

Sus faldetas, puntiagudas y sin pliegues por delante, bajan hasta la tercera parte de la falda, y se prolongan por detrás en dos puntas iguales, pero mas largas, ribeteadas con una ancha banda de chinchilla.

En el cuerpo hay tirantes del mismo estilo. Manga justa con puño de chinchilla. El peinado está hecho á gruesas trenzas, arrolladas en torno de la cabeza, y de ellas caen largos rizos. El segundo traje, tambien de cola, es de popelina de seda, color Bismark, oscuro. Casaca corta y redonda, semi-ajustada, de faye negra, acolchada, cerrada en el delantero, por medio de cuatro dobles botones de pasamanería. Una guipure sujeta por un galon de pasamanería parte del bajo de la casaca y sube derecho hasta el talle, donde se cambia en tirantes fijos, con dos rosetas de pasamanería. Las mangas justas, llevan una bocamanga guarnecida de guipure, y al rededor del cuello hay un ribete de galon de pasamanería y una guipure estrecha.

Fanchon diadema de terciopelo negro, con plumas negras, sostenidas sobre la frente por un lazo de terciopelo punzó. Un encaje guarnece la fanchon por detrás y se prolonga en cintas bajo un lazo punzó.

Nº 8. Sombrero Mariposa.

El Nº 8 representa un sombrero llamado Mariposa, de encaje negro. Una banda larga de encaje pasa sobre la cabeza y llega á cruzarse bajo un lazo de terciopelo negro; en tanto que sobre la frente hay un ancho lazo de encaje adornado en medio con un precioso pájaro del paraíso, cuya cola cae hácia atrás sobre el rodete.

Nº 9. Vestido de fular, pasa de Corinto. — Vestido de mohair, verde malaquita.

El grabado Nº 9 presenta dos trajes á la última moda, tanto en la forma como en los colores de las telas.

El primero, de fular liso, color de pasa de Corinto, tiene la primera falda de cola, adornada con un volante de 20 centímetros de altura, sobre el cual hay tres sesgos del mismo color del vestido.

La segunda falda abierta por delante y redondeada por los lados, lleva al borde un volante de 12 centímetros, con dos sesgos encima.

Esta falda forma por detrás un recogido muy voluminoso que interrumpe el volante, y el recogido se sostiene por medio de una falda de fular poco ancha y que parte de los dos lados de la cintura para cruzarse bajo el lazo en dos cabos redondos.

El cuerpo alto lleva un volante, formando berta de 10 centímetros, coronado con dos sesgos. Un lazo igual al de la banda cierra la berta por delante del cuerpo.

La manga lisa, tiene en la bocamanga un volantito con dos sesgos.

El cuerpo lleva una especie de faldeta redondeada y muy corta por detrás del talle, la cual forma por delante una larga punta.

Esta faldeta al pasar por la cadera, se encuentra atravesada por la banda que sostiene el lazo. Su contorno exteriorse halla adornado con un volante de 15 centímetros de altura en su punta, pero que disminuye sensiblemente, subiendo hasta detrás del talle don-



Nº 8. Sombrero Mariposa.

de no tiene ya mas que 5 centímetros. Dos hileras de sesgos adornan la cabeza de este volante y suben despues por delante hasta el cinturon, que se cierra por detrás con un lazo.

Cuellecito derecho, muy bajo.

Al cuello un medallon de oro Luis XV, pendiente de un terciopelo del color del vestido.

Tocado de blonda blanca, que cae por detrás sobre los hombros, y guirnalda de madreselva que se adelanta un poco sobre la frente y termina encima de la cabeza con una série de lacitos de cinta verde.

El segundo traje es de mohair brillantina verde malaquita.

La primera falda, que llega hasta el suelo, va adornada con lazos sobre el dobladillo, puestos á distancia igual, esto es, á 20 centímetros de intervalo.

La segunda falda, de la misma tela, forma un gran recogido por detrás, y bajo este recogido, y en todo su contorno, hace pabellones á 30 centímetros de intervalo, de modo que dibuja anchas ondas. En la union de estas ondas hay lazos como los de la primera falda.

El cuerpo es alto, y las mangas lisas están adornadas en los hombros y en los puños con lazos de cinta.

En lo alto del cuerpo hay un lazo por delante; otro por detrás hácia el cuello y otro por detrás del talle cerrando el cinturon; estos dos últimos lazos están unidos entre sí, por dos cintas que bajan en toda su altura.

Los lazos que adornan el cuello, los hombros y los puños son de un tamaño regular; pero los restantes son dobles.

Cuello blanco derecho y liso, y ningun adorno en el peinado.

Nº 10. Capa Waterproof.

Con el Nº 10 damos el aspecto completo de la capa llamada Waterproof, hoy tan á la moda.

Esta prenda es de sarga inglesa y se cierra en el delantero por medio de seis botones que tienen bastante espacio entre sí para que puedan abotonarse hasta abajo. La capa lleva una esclavina adornada con una ruche de tela de 6 centímetros de altura. Un lazo en medio de la espalda levanta ligeramente la esclavina.

La manga es derecha y ancha, y está cerrada en el puño por una goma que estrecha una ruche como la que guarnece la esclavina.

Nº 11. Banda de crochet tunecino bordado.

Se hace una banda al crochet tunecino, con seda punzó y se sujeta á cada lado una banda del mismo crochet, de lana negra, de 7 puntos no mas.

Sobre este fondo se borda, al punto de tapicería cruzado ordinario el dibujo de nuestro modelo, de sedas de colores variados.

Las indicaciones se encontrarán debajo del dibujo.

Se alterna la banda ó punzó con una banda de fondo blanco, maíz azul, siempre separadas unas de otras por una estrecha banda negra, y se forman así bonitos almohadones de sofá y hermosas mantas de viaje.



Nº 9. Vestido de fular, pasa de Corinto. — Vestido de mohair, verde malaquita.



Nº 10. Capa Waterproof.

Nº 12. Encaje «Frvolitè» y crochet.

Este encaje será mas ó menos fino, segun el hilo que se emplee. Cuando se hayan hecho el número suficiente de lazaditas de *frivolité*, se juntarán copiando nuestro dibujo, con cadenetas al crochet. Este encaje hecho con un hilo mediano sirve para guarnecer fundas de sillones de redécilla bordada, almohadas ó colchas de cuna. Con hilo fino, es muy bonito para toda clase de ropas de uso y para ropa de niños.

Nº 13 y 14. Velador cubierto con tapete bordado.

Materiales. Cachemir negro, sedas de colores á hilillo de oro.

Es imposible formarse una idea del buen efecto, riqueza y elegancia de este tapete con bordado indio. El dibujo, del que no podemos dar mas que la cuarta parte, se distingue bien á pesar de su complicacion. Los colores vivos y brillantes, mezclados con oro resaltan mucho sobre el fondo de cachemir negro.

El cachemir se forra con tela de algodón, se dibuja y se tiende en un telar. Empezando por el centro, se hace un ruedo de ondas de tres rayas blancas y un punto de oro entre cada onda. En el interior del ruedo, un enrejado azul con crucecillas de oro.

Una hilera de palmas: tallos de oro, rayas alternadas coloradas y oro. Entre las palmas, grupos de tres hojas: dos rayas blancas y venas amarillas.

Una hilera de ondas: una raya oscura entre dos amarillas: puntos largos oscuros: grupos de tres puntos en cada onda, blancos.

Un ruedo de oro, sujeto con puntos oscuros; punto méjico de hilillo de oro.

Una hilera en greca, formada de una raya colorada y una raya de oro por dentro.

Un ruedo de oro, sujeto con puntos oscuros; puntos méjico, amarillos.

Una hilera de ondas sombreadas; cinco rayas: dos oscuras, escaladas;

dos amarillas, escaladas, y una blanca. Trébol de oro, en cada una de las ondas.

Esto forma el ruedo del centro.

El resto se divide en diez y seis partes, ocho de un dibujo y ocho de otro, alternados. Las divisiones que separan estos dibujos son todas iguales: rombos blancos; por dentro de los blancos uno colorado, y dentro de este uno pequeño de oro. Estos rombos terminan con una estrella de cinco rayos: contorno oscuro, entre dos rayas amarillas; puntos largos ó rayos amarillos; rombo de oro en el centro; trébol azul en cada rayo.

Primer dibujo entre dos divisiones; grupo de tres flores: una raya azul entre dos amarillas; estrella blanca en el centro.

Ramaje que rodea y corona estas flores: se hacen de dos modos, alternándolas: tallo de oro, rayas alternadas oro y oscuro; y tallo de oro, rayas blancas.

Debajo de las flores, el ramaje tiene el tallo de oro, las rayas oscuras de un lado y amarillas del otro.

Un ramo de siete palmas, con rombo por abajo: tallo oro, rayas alternadas, verdes y oscuras. El rombo tiene una raya colorada entre dos de oro.

Cuatro ramitas debajo de las palmas, todas de oro. Festones ondeados; raya oro, para el primer contorno: ondas de dos rayas, una parda, la otra amarilla; puntos largos, oscuros; pequeño punto blanco en cada una de las ondas.

Enrejado blanco, con estrellitas coloradas.

Flor en el centro del enrejado: doble raya colorada, estrella de oro en el centro.

Orla del enrejado formando onda: tallo oro, rayas blancas.

Flor que separa esta orla en dos: una raya blanca entre dos amarillas: estrella blanca en el centro.

Segundo dibujo entre dos divisiones.

Flor: doble hilera colorada, estrella de oro en el centro.

Ramaje que rodea la flor: tallo oscuro, rayas verdes.

Cuatro palmas: tallos oscuros, rayas verdes.

Flor grande: tres rayas blancas, reunidas con un punto colorado; estrella colorada en el centro; puntos largos, blancos; punto pequeño de oro.

Seis ramajes: tallos oro, rayas oscuras por un lado y amarillas por el otro.

Cuatro palmas como las de arriba.

Flor grande: diez y seis pétalos de dos rayas coloradas y una blanca; pequeño trébol de oro entre cada pétalo. Un ruedo con oro y punto méjico blanco. Estrella en el centro, una raya blanca entre dos amarillas, puntos largos, amarillos, formando rayos, tréboles blancos, en el centro pequeño cuadro de oro.

Pequeño ramaje todo de oro.



Espalda de la capa Waterproof.

Parte de debajo, ondulada, formando la onda, como se ha indicado para el primer dibujo.

Una guarnicion ondeada rodea el tapete; cada una de las ondulaciones está separada de la otra por una gran flor con grupo de tres hojas.

La flor está rodeada con una raya oro, y tres rayas blancas por dentro; puntos largos, formando rayos, azules; tréboles oro; centro amarillo.

Las tres hojas: una raya amarilla entre dos blancas, venas de oro.

Greca ondeada: oro y colorado.

Una raya oro. Ondas: una raya oscura y una clara por dentro; entre cada onda doble, raya clara. Ramaje blanco. Tréboles amarillos.

Se forra el tapete con tafetan negro y se adorna con un fleco largo, de sedas de varios colores y rizadas.

El pié del velador al que se destina este tapete, ha de ser de hierro dorado muy elegante.

Nuestro dibujo sirve tambien para pouf ó asiento de salon.

Nº 15. Figura con tocado y valona de punto de media.

Materiales para el tocado: Lana cachemir blanca, seda de China blanca. Para la valona: lana céfiro blanca, agujas de boj.

Para hacer el tocado, se ha de cortar un patron de papel y se hace todo el fondo á punto de diamante, con lana cachemir blanca. La guarnicion se compone de una tira de red de lana blanca, de ocho mallas, y de dos mallas de seda de China.

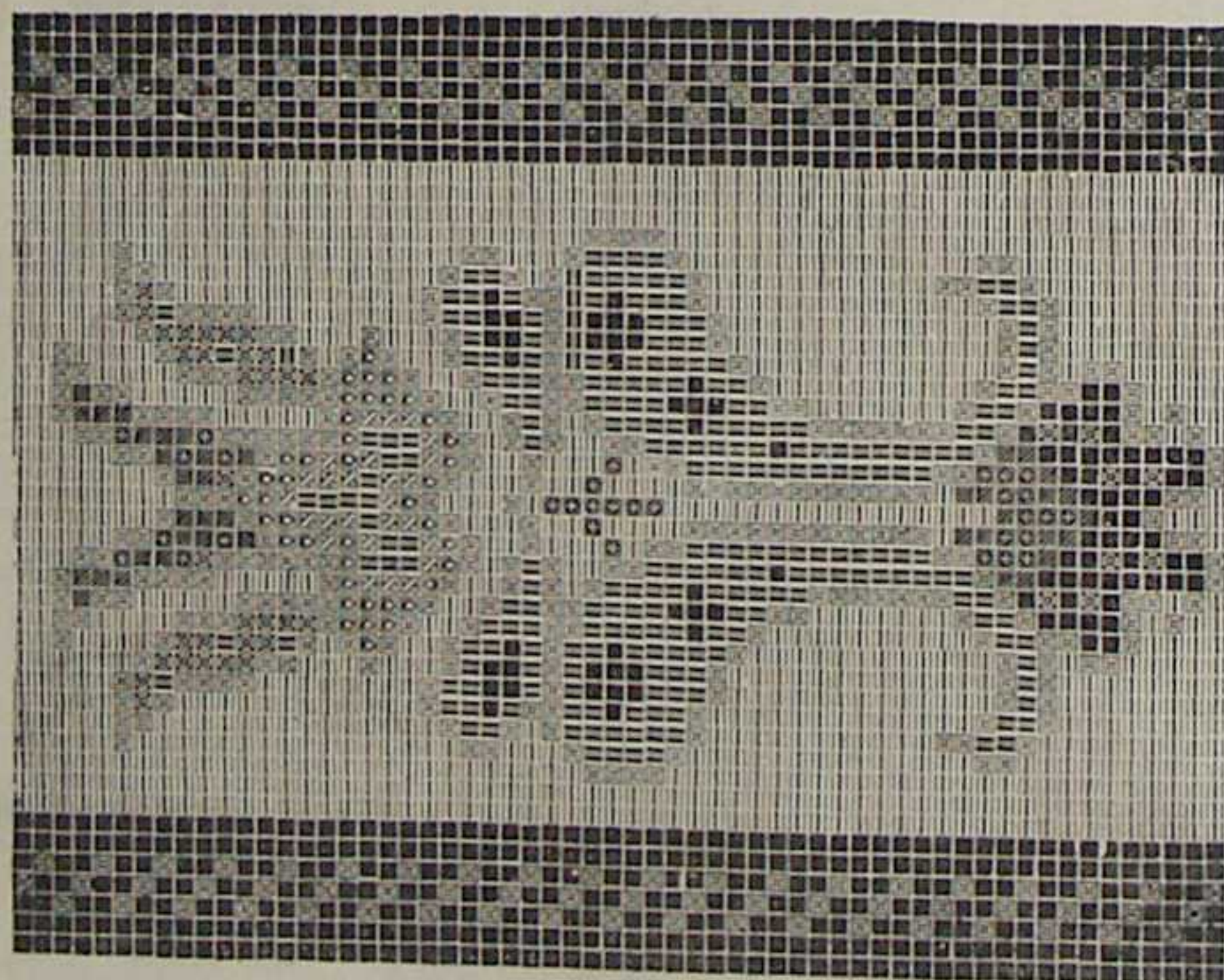
Se hace un plegado con esta guarnicion y se cose al borde del tocado, poniendo muchos mas pliegues en el alto de la frente donde la guarnicion aparece doble.

Para la valona, tambien es bueno cortar un patron de papel. No es otra cosa que la valona redonda ordinaria. Se empuja por la vuelta del cuello, y se aumenta con regularidad en el centro y en los hombros.

Punto de media para el fondo. 1ª vuelta. Al derecho 2 puntos sencillos; * 1 echado, 1 menguado sobre el echado, 1 sencillo, 1 menguado, 1 echado, 1 sencillo. *

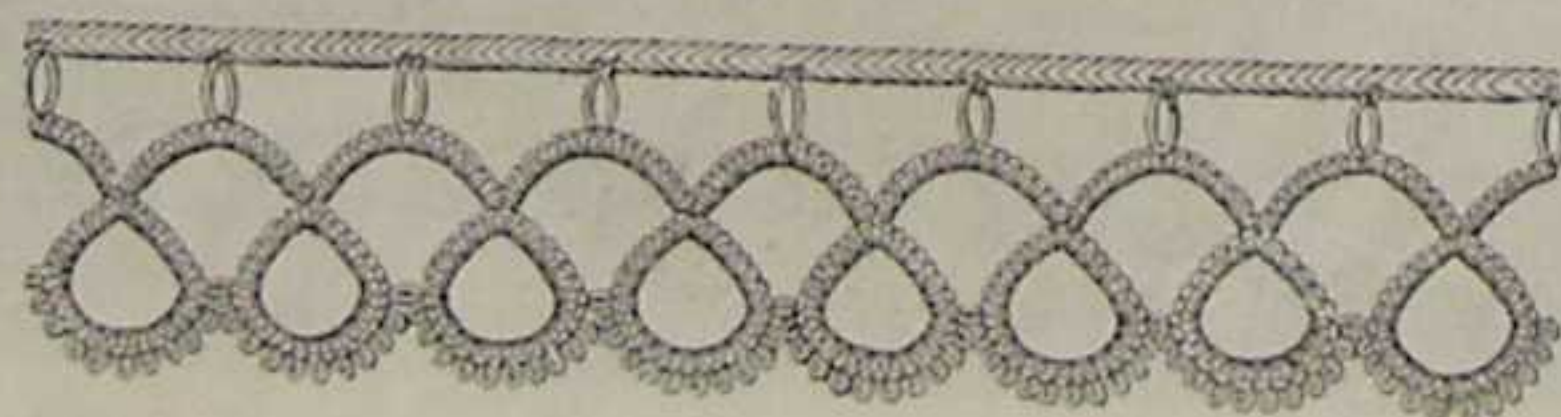
2ª vuelta. Toda al revés.

3ª vuelta. Al derecho, 3 puntos sencillos; * 1 echado, se coge 1 pun-



Nº 11. Banda de crochet tunecino que se borda á punto de tapiceria.

■ Negro. ■ Punzó. ■ Maiz (seda). ■ Azul claro (id.) ■ Azul oscuro (id.)
■ Verde mar (id.) ■ Verde oscuro (id.) ■ Oscuro (id.) ■ Blanco (id.) ■ Gris. (id.)



Nº 12. Encaje frivolité y crochet.

to sin hacer, 1 menguado, se echa el punto sin hacer, sobre el menguado, 1 echado, 3 sencillos. *
 4ª vuelta. Toda al revés.
 5ª vuelta. Al derecho, 2 sencillos, 1 menguado; *
 1 echado, 1 sencillo, 1 echado, 1 menguado, sobre el echado, 1 sencillo, 1 menguado. *
 6ª vuelta. Toda al revés.
 7ª vuelta. Al derecho, 1 sencillo, 1 menguado, *
 1 echado, 3 sencillos, 1 echado, se coge 1 punto sin hacer, 1 menguado, se pone el punto sin hacer sobre el menguado. *
 8ª vuelta. Toda al revés.
 Se vuelve á empezar á la primera vuelta.

Encaje para guarnecer la valona.

Se hacen 11 puntos.
 1ª vuelta. 4 puntos sencillos, 1 echado, 1 menguado, 2 echados, 1 menguado, 1 sencillo.
 2ª vuelta. 1 echado, 3 sencillos, 1 al revés, 2 sencillos, 1 al revés, 2 sencillos, 1 al revés, 2 sencillos.
 3ª vuelta. 4 puntos sencillos, 1 echado, 1 menguado, 8 sencillos, se cubren 3 puntos, 6 sencillos, 1 echado, 1 menguado, 2 sencillos.
 El rededor del cuello se ribetea con una cinta, dejando cabos para atar la valona. Se hacen tres pliegues en medio de la espalda y se sujetan con un lazo de la misma cinta.

Nº 16. Traje de visitas.

La fig. Nº 16 lleva un elegante traje de visitas, de popelina negra de seda; el cuerpo tiene largas



Nº 13. Velador cubierto con un tapete bordado.

faldetas que forman segunda falda y describen un ancho ondeado que guarnece un volante de tefetan recortado y bordado en relieve con flores violeta. Cinturon por el mismo estilo.

Sombrero de raso violeta ondeado, y ramo de flores sobre lo alto de la cabeza.

Nº 17. Traje de casa.

El traje de casa que lleva la fig. Nº 17 es de poul de seda negro. Cuatro volantes sobrepuestos, anchos por abajo y angostos por arriba, parten de las caderas y concluyen por detrás en túnica bajo un grueso recogido con lazos.

El delantero del vestido, de forma levita, está adornado todo él con una botonadura.

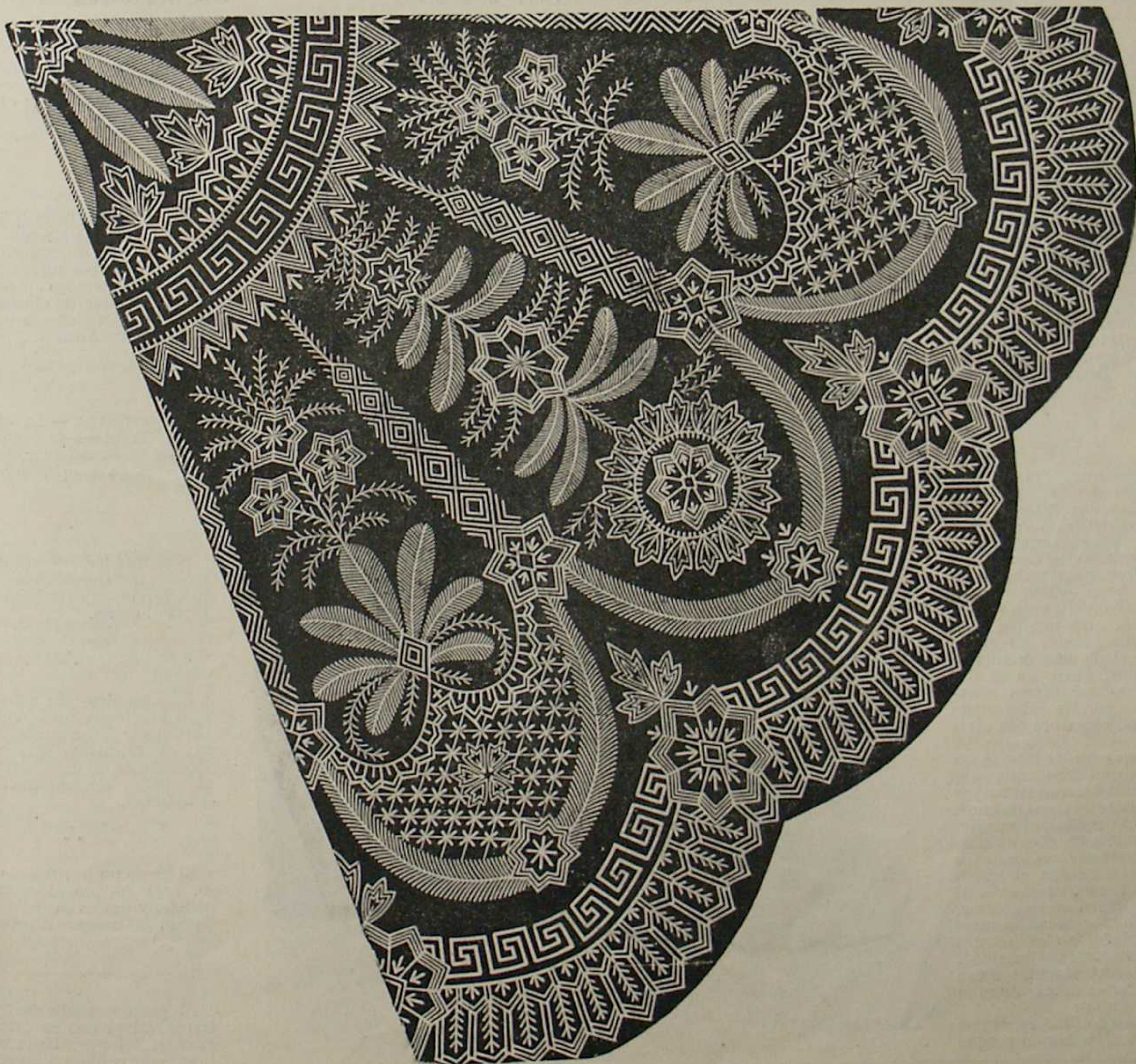
Cuerpo liso y hombreras altas: dos volantes graduados guarnecen el bajo de la manga y suben por detrás hasta el hombro. Cuello y lazo de encaje de Valenciennes.

Botita de raso negro.

Variedades.

EXCENTRICIDAD. — Es sabido que Inglaterra es la tierra de las excentricidades. Hé aquí una de las mas curiosas:

« No hace mucho que lord Palmure tuvo hospedados en su quinta de Brechin á dos de sus amigos de Londres: convidó tambien un dia á comer á uno de sus vecinos, el señor Panlathie, y le re-



Nº 14. Cuarta parte del tapete bordado para el velador.



Nº 15. Figura con tocado y valona de punto de media

comendó que viniera provisto de dinero. El señor Panlathie, que sospechaba de antemano que el dueño de la quinta tenía proyectada alguna broma excéntrica, cosa que dicho sea de paso no le desagradaba, tuvo cuidado de llenarse los bolsillos de billetes de banco. Después de la comida, el huésped y sus convidados se disponían a dar un paseo por el jardín, cuando de repente gritó el primero:

— Los sombreros al fuego, ó diez guineas de multa.

Los cuatro sombreros cayeron inmediatamente en la chimenea.

— Las levitas al fuego, ó cincuenta guineas de multa, dijo á su vez uno de los amigos de la corte.

Y las cuatro prendas fueron á hacer compañía á los sombreros que ardían aun entre las llamas.

— Ahora las botas al fuego, ó cien guineas de multa, dijo el segundo convidado del noble lord.

Y los cuatro se dieron prisa por quedar descalzos.

Llegó la vez de Panlathie, el cual arrojando su dentadura postiza en la chimenea, gritó con ademán de triunfo:

— Los dientes al fuego, los dientes todos y las muelas, ó doscientas guineas de multa.

El huésped y sus dos amigos de la corte quedaron algun tanto cortados, pues ninguno de los tres gastaba dentadura postiza; pero echándose á reír, acabo cada cual por pagar sus doscientas guineas. Con lo que ganó en esta broma el señor Panlathie, pudo mandarse hacer una dentadura nueva, sacada de los colmillos de un elefante blanco.

ATENEOS DE SEÑORAS EN MADRID.— En Madrid se ha fundado un Ateneo de señoras, y segun nos dice una correspondencia de aquella ciudad, á la primera reunion celebrada concurrieron mas de 400 de las mas bellas y elegantes madrileñas. Explicaron: sobre física el catedrático del Instituto de San Isidro, señor Santisteban; sobre historia, don



Nº 16. Traje de visitas.

Manuel Ibo Alfaro; y sobre geografía, don Antonio Balbín de Unquera. Los tres estuvieron elocuentísimos ante un auditorio nuevo en España, compuesto exclusivamente de señoras.

La secretaria, señora de Villalonga, leyó con admirable entonación un artículo sobre la modestia, escrito por la presidenta del Ateneo, señora Saez de Melgar. El señor Ibo Alfaro leyó un precioso discurso de la señorita Angela Grasi, sobre la influencia del bello sexo en la familia y en la sociedad; terminando la conferencia con una alocucion de la junta de gobierno á las señoras socias, que leyó la profesora de historia y geografía, señorita Grouselle.

LOS CRIADOS ANTIGUOS Y LOS MODERNOS.— Un académico, M. Legouvé, ha dado recientemente en la sala mas espaciosa de Paris una conferencia sobre los criados antiguos y los criados del dia. El orador trató la cuestion con tanto talento como buen sentido, y apuntamos especialmente este pensamiento: « En otro tiempo, dijo, el amo podia olvidar su clase, porque el criado se acordaba de ella siempre; pero en el dia el amo debe recordarla constantemente, porque el criado está pugnando siempre por olvidarla. »

Los criados eran las mas de las veces en otro tiempo amigos; y en la actualidad son en su mayor parte nuestros enemigos intimos; no sirven mas que por el salario, cuando sirven, y muchos de ellos se hacen servir por sus amos sin hacerlo ver. En el dia el criado viste como el amo, va al café, al teatro y al paseo, y es elector. Así lo quiere la igualdad de nuestras costumbres. No es nuestro ánimo clamar contra la igualdad; pero sí diré que los criados se van y que no se encontrará ninguno antes de diez años.

El marqués de B... reprendió severamente á su criado porque



Nº 17. Traje de casa.

le habia cepillado mal la levita. El criado pidió su cuenta con dignidad, añadiendo: « Dentro de una hora recibirá Vd. la visita de uno de mis testigos. »

En el último baile de Tullerías, la princesa de Metternich, llevaba en la cabeza un pajarito de diamantes, que por medio de un mecanismo ingenioso empezó á alejarse y á cantar, en el momento en que el emperador saludó á la embajadora de Austria.

PENSAMIENTOS.— La perspicacia de los hombres se demuestra en lo que saben adivinar, y la de las mujeres en lo que dejan adivinar.

Nuestras locuras son como las fresas: deliciosas en mayo y junio, se vuelven inspidas cuando llega el otoño.

Enriquecerse sin haber adquirido el discernimiento necesario para hacer buen uso de la riqueza, es lo mismo que hallarse montado en un caballo de carrera sin haber tomado lecciones de equitación.

El fuego no purifica el diamante, sino porque el diamante le resiste, y esa es la historia de la pasión del corazón humano.

El que no estudia mas que los libros, sabe cómo las cosas deberían ser; el que estudia los hombres, sabe cómo son las cosas.



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA. — TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — ABRIL — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 7
Correspondiente al número 847

Crónica de la Moda.

SUMARIO.—El Longchamps de 1859.— Las bodas de Pascua. — El traje de novia de una joven marquesa. — Tres prendidos que se distinguen en la boda. — Las modas en los salones. — La tarlatana y la granadina en vez del tul de seda. — El rizado-flor. — Un traje fotografiado en el último concierto de Tullerías. — Las combinaciones de los colores. — Una novedad verdaderamente nueva: el sombrero de soirée. — Un traje de visita. — Modelos de primavera. — Formas, telas y colores adoptados para los trajes de entre tiempo. — Las confecciones a la orden del día. — Los sombreros de calle. — El sombrero Rosina y el sombrero Princesa.

Longchamps no se ha prestado este año á las exhibiciones de la moda. Sabido es que en las tardes del juéves y el viérnes de la semana santa, en memoria de una romería que se hacía antiguamente á la iglesia de Longchamps, romería que tenía mucho de profana, ha quedado en Paris la costumbre de dar aquel paseo, que en suma es el mismo que se frecuente diariamente.

Cuando hace un tiempo suave, se ven entonces las primeras modas de la primavera; pero este año no es así; el frío se ha dejado sentir y lo que hemos visto son los abrigos mas pesados de los meses de invierno.

Sin embargo, no por esto escasearán las noticias en esta crónica. Despues de la semana santa hemos tenido la de Pascua, en la cual, siguiendo tambien otra antigua costumbre, se han celebrado muchos casamientos. Ya sabemos como son los trajes de novia. Parece á primera vista, que no admiten grandes variaciones, y sin embargo, la imaginacion de las modistas parisienses consigue modificarlos de ma-



Nº 1. Traje de visita.

nera que se ven algunos originalísimos por su elegancia y distincion.

Entre estos citaremos el de una joven marquesa, cuyo enlace se ha verificado en la Trinidad, que señalamos á la atencion de nuestras lectoras como un bonito modelo.

Era de tafetan y llevaba por adorno, en el bajo, un gran plegado de tarlatana, coronado con una ruche recortada.

El recogido, llamado *alas de mosca*, por su forma, era igualmente de tafetan y le acompañaba una ruche y un plegado de muselina. La ruche producía un efecto vaporoso. Los lados del recogido estaban sujetos con ramilletes de flores de azahar.

En torno del cuello y en las bocamangas habia tambien una ruche y un plegado de tarlatana.

Para esta boda se habian hecho magníficos trajes.

Tres de ellos se distinguían principalmente y llamaban la atencion en medio de aquel lujo verdaderamente extraordinario.

El primero era de tafetan glaseado, oro y negro, muy corto por delante, pues dejaba á descubierto una elegante botita de reflejos dorados; y luego describía por detrás una inmensa cola, sobre la cual habia un alto volante, cubierto con un encaje negro.

El recogido estaba rodeado de volantes recortados, y además llevaba un volante de encaje de Chantilly.

Cinturon negro de encaje. Cuerpo escotado en forma cuadrada, guarnecido por dentro con un encaje de Valencienas, y por encima con un pequeño fichu, á la campesina, de linó blanco, cruzado sencillamente por delante y prendido al lado con un alfiler de brillantes.

Manga ajustada, adornada en la costura interior con un encaje negro.

Encima habia otra manga

de linó plegada, que llegaba hasta la sangría.

Sombrero pastora, de encaje negro, con pluma negra de reflejos dorados.

El segundo traje era de terciopelo azul, liso por abajo, y le acompañaba una casaca de caza, de terciopelo azul también, con solapas de raso azul.

Las solapas y todo el contorno de la casaca, estaban guarnecidos de encaje negro y fleco azul de un matiz muy nuevo.

Sombrero mantilla, de encaje negro, con corona de flores, de matices oscuros.

Este elegante traje puede reproducirse en faye azul, con las solapas y los adornos negros.

El último de los tres prendidos que describimos era de faye color de malva.

Al borde del vestido había un abullonado de faye y un volante pequeño ondeado.

Encima de este volante había un entredos, cosido llano, de punto de aguja.

Confección llamada *Versalles*, de faye malva, recogida con lazos de la misma tela, que tenían al rededor un rizado de faye.

Banda de punto de aguja, puesta en estrella sobre un *Versalles*.

Mangas con grandes vueltas de encaje blanco.

Sombrero de tul blanco, con corona de violetas de Parma, que caía por detrás sobre el cabello.

Si para calle es preciso vestirse como en el rigor del invierno por causa de los frios rezagados que tenemos este año en París, en cambio en los salones se observa ya que los prendidos anuncian la primavera.

El tul de seda de los bailes de gran ceremonia se reemplaza con la tarlatana y la granadina, telas mas sencillas y mucho menos costosas.

Lo que va á generalizarse son los volantes recortados de tarlatana, en vez de los encajes blancos, y el rizado-flor, del mismo género, para rodear los recogidos ó para adornar lo alto de los volantes.

El rizado-flor debe ser abultado y estrecho: se hace de dos tonos ó de dos colores diferentes.

La marquesa de R... lo ha empleado con los colores paja y azul celeste para un traje Watteau que ha parecido elegantísimo.

El rizado-flor se hace tambien de crespón, y se pone sobre las telas gruesas.

Vamos á describir un traje que hemos visto en el último concierto de Tullerías.

Vestido de pekin azul celeste y blanco.

Falda de cola, con volante al sesgo, muy alto, y cabezas de ruches recortadas, blancas y azules, alternativamente.

El vestido era á la última moda, es decir, bastante corto por delante, para dejar á descubierto el lazo pierrot, con blonda blanca y sesgos de raso azul.

El cuerpo Watteau, escotado en forma cuadrada, cubierto de pequeños abullonados de crespón, que formaban plastron por detrás y por delante, y este plastron terminaba en un rizado tambien de crespón.

Recogido Camargo, muy corto y abultado, cubierto como si fuera un rayado, con ruches alternadas, blancas y azules, y guirnalda de ruches, dispuestas en festones sobre la falda.

Mangas muy cortas, formadas con dos ruches menudas y cinturón de pekin igual al vestido, con cabos bastante largos.

Completaba el prendido un tocado Watteau del mas puro estilo, compuesto de una peineta diadema, de concha clara y de un lazo-Metternich, esto es, con los cabos en el aire, de raso azul celeste.

Las combinaciones y las mezclas están muy admitidas en los trajes de sociedad, aun aquellas



Nº 2. Traje de entretiempo.



Nº 3. Traje de calle.



Nº 4. Traje de visita.

que al primer pronto parecen muy chocantes.

Por ejemplo, en el mismo concierto de Tullerías, había una señora vestida de violeta y azul celeste, y estos dos colores en vez de contrariarse se armonizaban.

Se ha visto aparecer una cosa enteramente nueva é imprevista: los sombreros *pastora*, que son sombreros de *soirée*, y que por primera vez han salido á luz en los salones de la princesa de Metternich.

La novedad ha gustado tanto que inmediatamente ha tenido muchas partidarias.

Así es que se han presentado ya muchas formas de sombreros negros, y entre ellos merece citarse el que lleva el nombre de *Almaviva*.

Este sombrero es de estilo español, como lo dice su nombre. El fondo-mantilla, es un largo velo.

Un encaje negro, rizado, cae sobre la frente, teniendo en medio un lazo de raso negro.

Una gruesa corona de geranio, matizada, de color de cereza, reemplaza la peineta española, y al lado se ve por adorno un geranio florido.

Todos estos sombreros, aun los mas sencillos, tienden á tomar la forma diadema.

Unas veces el encaje se abulta ligeramente, otras se sobrepone en dos hileras graciosamente rizadas.

Entiéndese que nos referimos al sombrero de *soirée*, de la gran novedad de esta quincena: luego hablaremos del de calle, porque todavía no hemos concluido con los vestidos.

La época de la Pascua es el tiempo de las visitas, y como ordinariamente la temperatura es benigna, se acostumbra á llevar algo que denote la primavera. Hay señoras, que no obstante los frios, han querido ser fieles á la costumbre, y luego las modistas tienen preparados tambien bonitos modelos.

Hé aquí la descripción de un traje de visita: luego veremos los modelos de primavera.



Nº 5. Traje de iglesia.

Falda corta, de faye, color de abejorro, con reflejos de oro. En el bajo un volante de 20 centímetros, ondeado y forrado de faye, azul invisible. Encima del volante ancho, rizado a la vieille, con doble cabeza. Debajo del volante, formando viso, un plegado de batista, guarnecido de punto de Valenciennes. Casaca Luis XIV, de terciopelo negro, formando recogidos sujetos con lazos de raso, y guarnecida toda ella de encaje de Chantilly.

Por delante chorrera de Chantilly, cortada por cuatro lazos muy largos de raso negro.

Sombrero microscópico, de encaje negro, con adorno de rosas y pluma negra.

Manguito microscópico también, y pie calzado con botitas Luis XV, de reflejos dorados y respunteadas con seda blanca.

Hablemos ahora de los trajes de primavera o entretiempo.

Se llevarán muchos trajes de cachemira negros, con la forma de los *Compiègne*, adoptados el otoño último por la emperatriz.

Estos vestidos forman una especie de esclavina al sesgo en la espalda y fruncida al talle, donde se fija con un lazo.

El bajo está levantado en medio y por los lados, de manera que forma dos alas redondeadas.

El delantero de la esclavina figura anchas mangas.

Estos vestidos se guarnecen con rufes de cachemira, orladas de raso y fleco al borde; y también con una pasamanería mate, con guipure o sesgos de raso.



Nº 6. Traje de baile.

Además del negro, los colores en boga para la cachemira, serán los siguientes: violeta emperatriz, capuchina malva, azul y gris perla.

Se hacen con esta tela trajes mas elegantes todavía, completándolos con una enagua de tafetan de un color que casi se confunde con el del vestido.

Si esta enagua es negra, se la adorna con un grueso bullon o con un alto volante; y si es de color algo claro, con rizados o volantes muy menudos.

La confeccion mas propia de este traje, es una casaca ajustada con esclavina de chal o con esclavina redonda.

Daremos una idea exacta de uno de estos modelos.

Enagua de tafetan violeta, con cinco o seis volantes menudos en el bajo, rizados y recortados con el saca-bocados.

Primera falda de cachemira, color iris, adornada con un volante mediano, orlado de tafetan y recogido sobre los lados en graciosas draperías, lo que forma un pequeño delantal y una túnica hueca.

Casaca ajustada, formando un gran recogido por detrás, y sujeta al talle con un cinturón.

Esta casaca se cierra completamente en forma de chal sobre el pecho, y cae como un fichu redondeado por detrás. La esclavina, así como el delantero redondeado de la casaca, llevan por adorno un volante igual al de la primera falda.

La manga, ajustada, tiene en la bocamanga un volante formando vuelta.

Se puede variar el traje con una enagua de cachemira en lugar de ser de tafetan.

Se hacen preciosas combinaciones con los colores capuchina y malva, gris y azul; así como creemos se mezclarán también el azul, el amarillo pálido y el oro.

No todas las casacas son ajustadas, sino que las hay también que apenas marcan el contorno.

Todas llevan grandes recogidos, como hemos dicho, por detrás y a los lados.



Nº 7. Traje de paseo.

Los lazos que adornan estos recogidos, suelen ser de faye con ribete de raso, y forman grandes margaritas, ó palmas, ó el simple lazo.

El cinturón reproduce siempre el adorno de la prenda.

Las mangas son de codo, y los adornos figuran grandes vueltas que suben hasta la sangría.

El negro ha venido a ser casi de rigor para los sombreros de calle, y no sabemos si la primavera hará que se abandone. Bien es verdad que también se podrá llevar el sombrero de color; pero ha de ser con la condicion de que esté hecho para el vestido que acompañe.

En este caso, el sombrero de color, es elegantísimo.

La flor que se prefiere este año es el tulipán, que puede ejecutarse en todos los colores y que hace una bonita mezcla con el negro.

Hé aquí un lindísimo modelo para una joven.

Sombrero redondo, de paja negra, forrado de raso negro, y el borde levantado á un lado con un ramillete natural, tan natural que las flores que le componen parecen recién arrancadas en un prado: son margaritas, violetas y algunos botoncillos de oro.

De lo alto del casco bajan unas bandas de encaje negro, que caen un poco sobre el cabello.

Si son largas se prenden por delante y si no se dejan flotantes.

Excepto cuando se trata de flores silvestres, es preferible no mezclar las flores, sino elegir algunas de las que son susceptibles de recibir varios tonos, como por ejemplo, los tulipanes, las violetas y sobre todo los pensamientos que ostentan siempre tan variados matices.

En las carreras de caballos se han visto ya sombreros, de los cuales vamos á citar uno que verdaderamente es notable.

Es una vaporosa diadema de tul azul, adornada con un lazo de raso del mismo color y una guirnalda de no me olvides. Este bonito sombrero se completa con un

velo del mismo color, que se anuda sobre el rodete.

Estos mismos sombreros se hacen de tul color maíz, lila de España, rosa de Bengala, y verde claro, adornados con coronas de flores sobre el rodete.

Se habla de un sombrero que se pondría un poco de lado, y reducido á un casco bastante ancho, adornado con una guirnalda de flores primaverales.

El sombrero Watteau se armonizará con los vestidos del mismo nombre, y puede adoptarse para ciertos trajes de teatro.

Concluamos con las dos creaciones de encaje negro que deben reemplazar la mantilla española, cuya boga ha sido tan grande estos últimos años.

El uno de estos sombreros se llama *Rosina*, y se compone de un gran cuadro de encaje negro, sostenido sobre la frente por una corona de flores purpúreas y á los lados por un ramillete de las mismas flores.

El otro se llama *Princesa*, y se compone igualmente de encaje negro, sostenido en medio de la frente por una diadema de violetas: á uno de los lados lleva una plumita derecha.

Hemos visto que el oro vuelve á figurar en muchos sombreros; pero no sabemos hasta qué punto podrá generalizarse otra vez esta moda. Desde luego diremos que carece de elegancia y de buen gusto.

JULIA.

Descripción de los dos figurines iluminados que acompañan á este número.

FIGURIN DE MODAS DE SEÑORAS.

Primer traje. — Vestido de tafetan rosa. La primera falda lleva una larga cola guarnecida con un alto volante recortado, al que acompaña una ruche doble. El volante está formado á pliegues menudos. La segunda falda forma dos partes, de las cuales la del delantero, que es enteramente lisa, está guarnecida con un volante y una gruesa ruche, cuyas dimensiones son proporcionadas á la altura de la falda. La segunda parte, mas corta, está guarnecida igualmente con un volante y una ruche. El volante es un poco mas alto por detrás que en el delantero. Los volantes disminuyen á medida que suben hacia la cintura.

Cuerpo escotado, con cinturón de raso anudado por detrás, con largos cabos sesgados. Una ruche recortada sigue el contorno del cuerpo, formando una pequeña manga.

En la cabeza bando diadema y flores lilas.

Segundo traje. — Vestido de tafetan verde, guarnecido de volantes menudos de la misma tela. Hay siete en el bajo de la primera falda. La segunda falda, dispuesta en túnica, muy abierta sobre el delantero, va adornada con cinco volantes y lazos que la recogen un poco hacia atrás. El cuerpo, escotado, lleva volantes menudos en forma de tirantes.

El tocado consiste en un alto bando de margaritas de corazón amarillo.



Nº 8. Polaca de seda.



Nº 9. Traje de vestir. — Traje de novia.

FIGURIN DE MODAS DE HOMBRES.

El figurin de modas de hombres que acompaña tambien á este número, ofrece como de costumbre el resumen de las últimas novedades.

La primera figura lleva un traje de calle que seguramente tendrá mucha boga, cuando cesen los frios.

Compónese de una levita corta y muy ajustada, de paño azul *flora*, ribeteada con un galon de seda. Vista de espalda se ve perfectamente cómo ajusta.

Se cierra por delante con tres botones de cinco, y el interior de las solapas está guarnecido de seda.

Con esta levita se lleva chaleco igual ó diferente; cuando haga calor será blanco.

Pantalon gris perla, adornado con una banda de matiz mas oscuro.

Su anchura es la ordinaria, pues aunque vuelve la moda del pantalon un poco ancho, el gris perla no admite exageraciones.

Sigue un traje de mañana que, aunque no ofrece novedad al principio de una nueva estacion, se pide mucho porque es cómodo.

Es el chaqueton cruzado que se llevaba ya el año último, y que se lleva lo mismo en el día, sin costura en medio de la espalda, que cae derecho sobre el delantero y se abotona con cuatro botones sobre un cruzado bastante ancho.

Los bordes se cierran con un respunte á 15 milímetros.

Chaleco de cachemira fantasía, que cierra á la altura del paletó, para que se vea.

Pantalon de rayado diagonal gris, con anchas bandas al lado y un poco ancho.

El otro traje es de primavera, lo mas nuevo que hemos visto hasta el día.

La levita no se aparta mucho en su corte de lo que conocemos ya; sin embargo, las solapas y el cuello han sufrido una gran trasformacion.

El color azul claro está muy en moda.

Acompaña á esta levita un chaleco de color de paja, dejando ver la pechera de la camisa.

El pantalon tiene un ancho rayado.

Finalmente, el corte del chaleco es de chal, con cinco botones cerrados, y el pantalon aunque es ancho en los muslos y en las rodillas, todavía queda bastante angosto por abajo.

Trajes, tocados, labores y demás cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Traje de visita.

La primera figura que ilustra el texto de este número lleva un traje para hacer visitas, de tafetan negro, que cae hasta el suelo, adornado con dos volantes recortados sobre los cuales hay un grueso rizado de tafetan, granate claro.

El cuerpo es liso y lleva una larga faldeta, formando un corto delantal por delante y tres recogidos por detrás, todo ello adornado con volantes recortados, y rizados de tafetan granate.

Mangas abullonadas por arriba y guarnecidas con un pequeño volante recortado.

Sombrero de encaje negro, con flores al lado y lazo de tafetan granate.

Botitas de tela, abotonadas de lado.

Nº 2. Traje de entretiempo.

Hé aquí un traje de calle propio de la estación (figura Nº 2) de una sencillez suma.
Vestido rayado de poult de seda.
Confección de poult de seda negra, ondeada de raso negro, adornada por detrás con cuatro lazos de raso, y recogida á cada lado, donde forma una vuelta, con un lazo de raso negro.
Sombrero negro, de encaje, con pluma al lado.
Botita de cabritilla, con un lazo de raso en el empeine.

Nº 3. Traje de calle.

La figurita Nº 3 representa un traje de calle, cuyo bajo va recogido de manera que se preserve del lodo en los días de lluvia.
Este traje especial, es de tela impermeable de dos tonos, amarillo y negro.
La primera falda va adornada con un cordoncillo de lana, que dibuja ogivas y un fleco negro.
Por detrás hay un gran recogido, adornado como el bajo de la falda.
Esclavina María Antonieta, de largas puntas, que caen por delante y ofrecen el mismo adorno que la falda.
Sombrero negro, ondeado, y lazo de cinta de color amarillo oscuro, puesto de lado.
Botitas recias de cabritilla, de doble suela, y guante de color de castaña.

Nº 4. Traje de visita.

La fig. Nº 4 lleva un traje de visita que, con el que damos en la primera página de este número, ofrecerá á nuestras lectoras dos modelos de los mas elegantes.

Vestido de poult de seda verde, con cola, adornado en el bajo con un volante de encaje negro, formando un ancho ondeado sostenido por gruesos lazos de raso verde.

Cuerpo liso, con larga faldeta fruncida, guarnecida de encaje, formando un gran recogido por detrás, y sostenida á los lados, con un lazo de puntas de raso verde; en medio del delantero del cuerpo hay un lazo de raso.

Mangas lisas, adornadas en la bocamanga con una vuelta de encaje.

Sombrero de encaje, sencillamente adornado con dos lazos de raso verde, uno bajo la barba y otro en lo alto del ala.

Guante de Sajonia y botitas de cabritilla, con caña de poult de seda negro.

Nº 5. Traje de iglesia.

La fig. Nº 5 lleva un traje de iglesia y está representada en la actitud de pedir limosna para los pobres.
Compónese este gracioso traje de entretiempo, de un



Polaca de seda del Nº 8, vista por la espalda.



Nº 10. Traje corto de tafetan verde y azul. — Traje de fular Shangai.

bonito vestido de poult de seda, azul oscuro, cuya primera falda es lisa y de cola. La segunda falda muy corta, está adornada con un volante de seda recortado y gruesas aceitunas de raso azul. Esta falda, que mejor pudiera llamarse una larga faldeta, queda abierta por delante y se encuentra recogida á cada lado por un lazo de raso azul. Por detrás forma un gran recogido.

Cuerpo liso y mangas lisas tambien, con un alto plegado de raso á guisa de jockey.

Sombrero María Antonieta, de encaje negro, con plumas azules, puestas de lado.

Nº 6. Traje de baile.

El traje de baile tan gracioso como original que lleva la fig. Nº 6, se compone de un vestido de tul blanco, abullonado por abajo y guarnecido por delante con tres guirnalda de rosas, puestas sobre ruches de tul.

Cuerpo escotado, de forma cuadrada, con berta de raso, color de rosa, guarnecida de encaje de Inglaterra, que se continua por detrás á cada lado y forma dos anchas bandas con igual puntilla, las cuales se reunen en el bajo de la falda por medio de dos lazos de raso color de rosa.

En la cabeza lleva una coronita Luis XV, que se pone un poco de lado y sienta divinamente á las jóvenes.

Nº 7. Traje de paseo.

La fig. Nº 7 ofrece un traje de paseo, que se compone de una primera falda de tafetan verde, adornada con ocho volantes fruncidos.

La segunda falda de poult de seda negro, forma delantal y está adornada con un volante. Detrás hace un gran recogido, que lleva por adorno dos lazos del mismo estilo que el de la cintura.

Cuerpo liso y mangas de codo, terminadas en la bocamanga por un volante.

Sombrero fanchon, de encaje negro, con una rosa decienhojas, puesta un poco hacia atrás. Botitas de cabritilla de tacon Luis XV, y guantes Josefina.

Nº 8. Polaca de seda.

La polaca de seda que representa el grabado Nº 8, vista por delante y de espalda, puede hacerse tambien de paño ligero.

Esta confección se cierra á la rusa, de arriba abajo y llega por delante hasta los dos tercios del vestido, siendo por detrás mas larga y en forma de cola.

Dos galones de seda labrados y reunidos, guarnecen por delante el lado que cruza, y luego siguen el contorno del bajo de la polaca.

Otros dos galones, con una franja de borlitas largas, figuran en el cuerpo una pequeña esclavina cerrada hasta el cuello. Por la espalda baja un poco esta esclavina redondeándose ligeramente.

Las mangas, derechas y un poco anchas por abajo, están adornadas con franjas que



Nº 11. Modelo de traje de calle.

resorte muy menudo, en tanto que en el bajo hay anchos festones redondeados.

El cuerpo, alto y liso, está cerrado con botones de pasamanería.

Las mangas, lisas y ajustadas, se hallan un poco abiertas por la bocamanga, y forman también ondas puntiagudas, ribeteadas con una cinta como la de la falda, aunque mas estrechas.

Un jockey ondeado y orlado de cinta, adorna el alto de la manga.

Acompaña al cuerpo una faldeta que parte de los lados, ondeada como la falda, pero mas en pequeño, ribeteada de cinta y formando un grueso recogido por detrás, que adorna un lazo de poul de seda, cuyos cabos están también ondeados y ribeteados.

Cuello y puños de punto de Alençon.

Sombrero fanchon, de blonda blanca, adornado encima con un ramillete de asaleas, que recuerdan el color del vestido.

Las cintas, de blonda, van sujetas al cuerpo con dos lazos de raso malva.

Pendientes de brillantes.

El prendido de novia, consiste en un vestido de raso blanco, de cola larga, que termina en un volante de raso de 30 centímetros de altura.

A los dos tercios de su altura, el vestido está levantado en dos partes, de modo que forma por detrás un recogido no muy abultado.

Cinco largas bandas de punto de Inglaterra, de 25 á 30 centímetros de altura, parten del talle y acompañan á la falda hasta 20 centímetros de su borde inferior. Todas estas bandas llevan en su centro un ramaje de flores de azahar.

El cuerpo, alto y liso, está cerrado con botones de perlas y adornado con un ramillete de flores de azahar.

Cuellecito alto y puños de punto de Inglaterra.

Peinado bajo y ondeado sobre la frente, levantado hacia las sienes y arrollado en lo alto de la cabeza, de donde cae por detrás en largos rizos.

Todo el adorno que hay en este peinado es un ramillete diadema de flores de azahar, el cual sostiene un largo velo de tul ilusión que se extiende por todo el traje.

Pendientes de perlas.

Nº 10. Traje corto de tafetan verde y azul. — Traje de fular Shangai.

El grabado Nº 10 ofrece dos trajes, de los cuales el primero es corto, de tafetan glaseado, verde y azul, adornado en el bajo y al borde de la túnica, con dos plegados marquese

caen sobre la tela y con dos hileras de galones.

El cuerpo, casi ajustado, indica algunos pliegues en el cinturón, que es de la misma tela, y orlado de galones, y se cierra de lado, bajo un lazo pequeño cuyos cabos tienen franjas.

Por detrás el cinturón tiene un adorno de 12 centímetros de la misma franja.

Los bolsillos van también adornados en las carteras con los mismos galones.

Nº 9. Traje de vestir. — Traje de novia.

El grabado Nº 9 representa dos trajes, uno para vestir de ceremonia y otro de novia, tan lujoso como elegante.

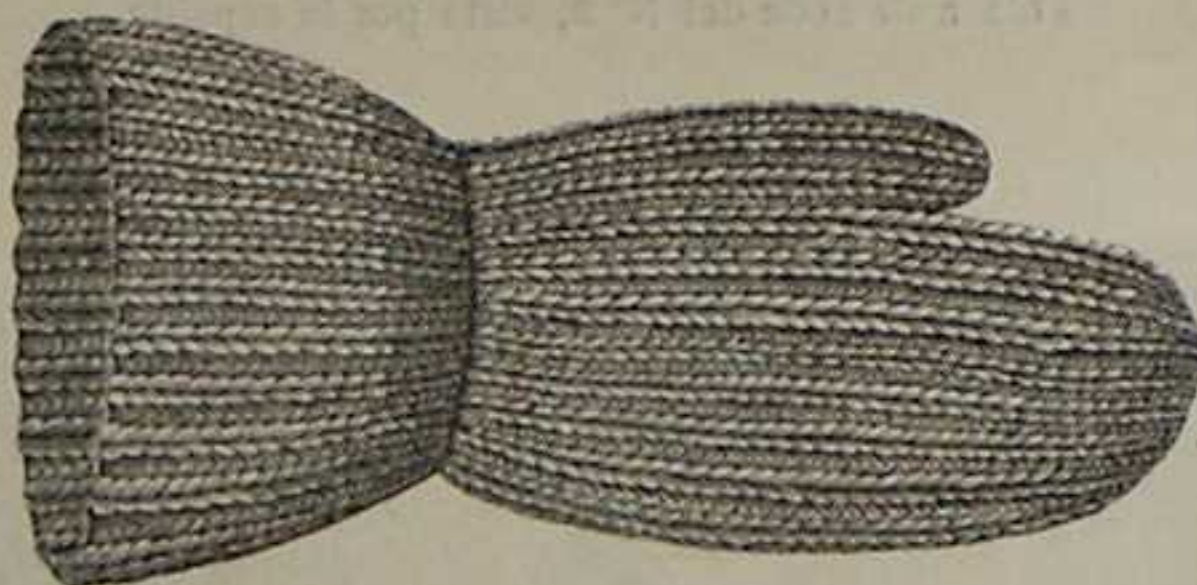
El primero es de poul de seda, color de malva.

Este vestido, que es de cola, tiene un paño delantero que forma en el bajo una ancha onda de 25 centímetros. Desde este punto todo el ruedo de la falda hasta el otro lado del paño de delante, está recortado en ondas puntiagudas de 20 centímetros de altura cada una.

Debajo de estas ondas, y por cada uno de los intervalos, pasa otra onda mas pequeña puntiaguda también, y que acaba igualmente al borde de la falda.

Todas ellas están ribeteadas con una cinta malva sembrada de flores estampadas de un tono mas oscuro.

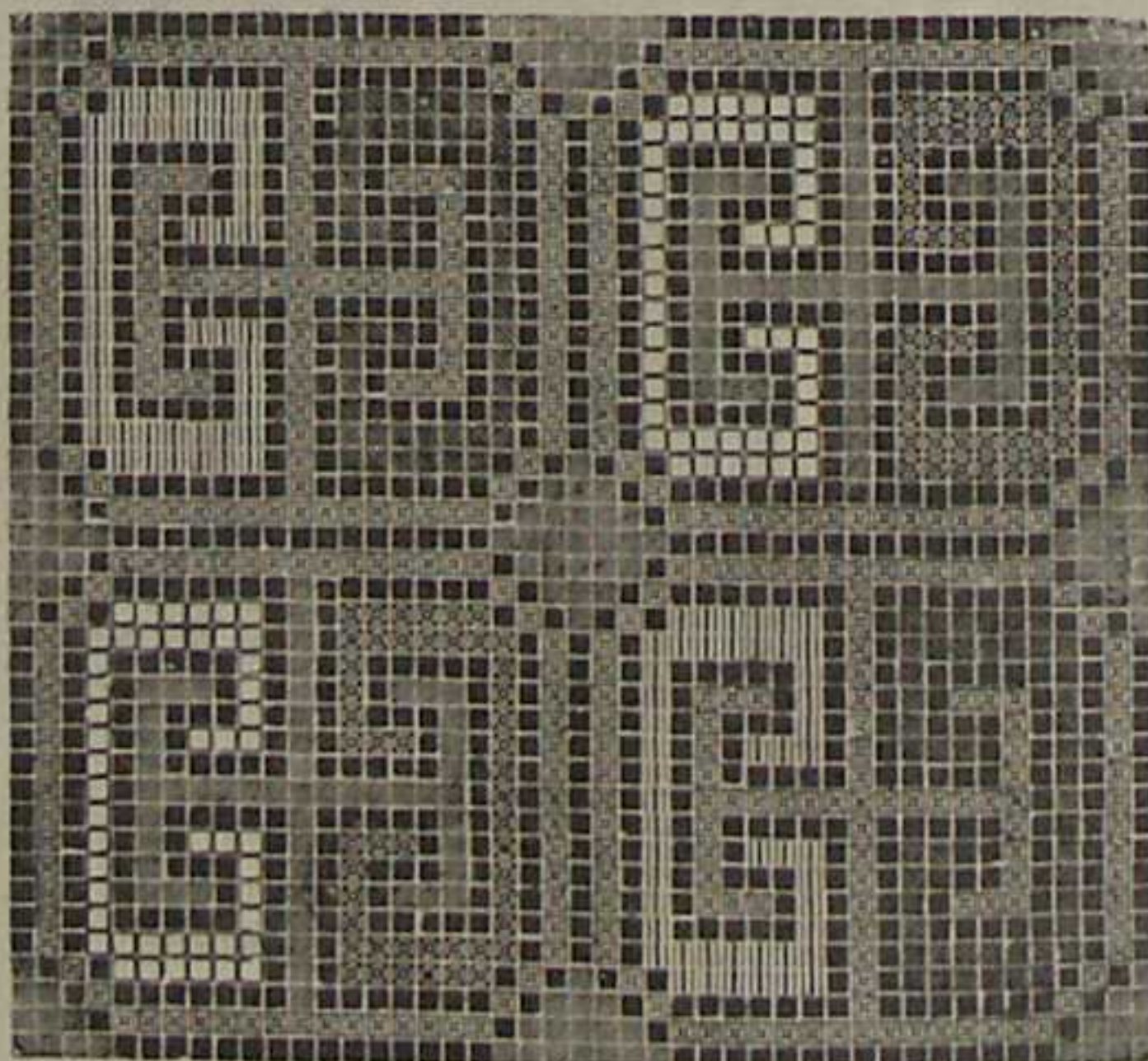
La cabeza de esa cinta ofrece un



Nº 12. Guante al punto de media, para niño.



Nº 13. Chaqueta al crochet, para niño.



Nº 14. Tapicería para alfombra, saco de mano, etc.

■ Negro. □ Blanco. ■ Maiz. ■ Violeta. ■ Verde. ■ Avellana
■ Punzó.



El traje de calle Nº 11, visto de espalda.

de la misma tela, el uno de 12 centímetros de ancho y el otro de 10.

El cuerpo es liso y alto. Sus delanteros y su espalda se prolongan sobre la falda en dos largas puntas que forman faldeta y concluyen mas arriba del plegado de la túnica.

Un lazo sin cabos y de la misma tela, sujeta las extremidades de estas puntas. En su derredor llevan un plegado de 6 centímetros, que sube por el delantero del cuerpo hasta el cuello.

El mismo plegado se ve en el hombro y en la bocamanga. La manga es justa.

Cuello alto, liso, de tela fina y puños de lo mismo.

Peinado levantado, acompañado de largos rizos, y sombrero redondo muy alto de los lados y rodeado con una corona de pluma azul.

Botitas de la misma tela del vestido.

El segundo traje, para recibir visitas, es de fular Shangai, color de perla, de larga cola, y va adornado con un volante plegado y recortado á ondas agudas, de una altura de 30 centímetros.

Pequeña túnica de la misma tela, formando un grueso recogido por detrás, y delantal redondeado por delante.

Compónese este recogido de ocho volantes fruncidos de 10 á 12 centímetros de altura.

El delantal está plegado á anchos pliegues, con un ondeado puntiagudo. En la union del recogido y del delantal hay un grueso lazo de fular puesto en el sentido de la altura, y bajo su lazada inferior pasa un cabo puntiagudo, guarnecido con un volantito.

Cuerpo por el mismo estilo, alto y liso, que hasta su tercera parte se encierra en un corselete plegado y recortado al borde en ondas puntiagudas.

Las mangas son justas y están adornadas por arriba con un jockey de la misma tela, y en la bocamanga con una vuelta de tres volantitos.

Cuello de batista, derecho y liso y puños de lo mismo. De una cinta de terciopelo punzó, cuelga un medallón, rodeado de rubíes, que adorna el cuello.

Peinado muy alto, sujeto con una cinta de terciopelo punzó anudada de lado, y terminado por largos rizos, que caen sobre los hombros.

Nº 11. Modelo de traje de calle.

El modelo del traje de calle que damos de frente y de espalda con el Nº 11, es de tafetan gris, de cola corta y toda la falda lisa.

El cuerpo, liso también, forma una faldeta de la misma tela que la falda.

Dos hileras de plegados, de gruesos tubos hechos con cinta gris, N° 6, dibujan sobre el cuerpo un fichu redondeado por detrás y por delante y que se detiene justo en la cintura.

El cinturón es de cinta gris, y se cierra por delante con un lazo. Dos hileras de cinta plegada le cubren por detrás y sirven de cabeza a una faldeta-postillon, de tafetan gris, rizada como los plegados y de 12 centímetros de altura.

Tres hileras de plegados como los del cuerpo guarnecen el bajo de la falda.

Las mangas lisas y un poco anchas por abajo, rematan en dos hileras de plegados.

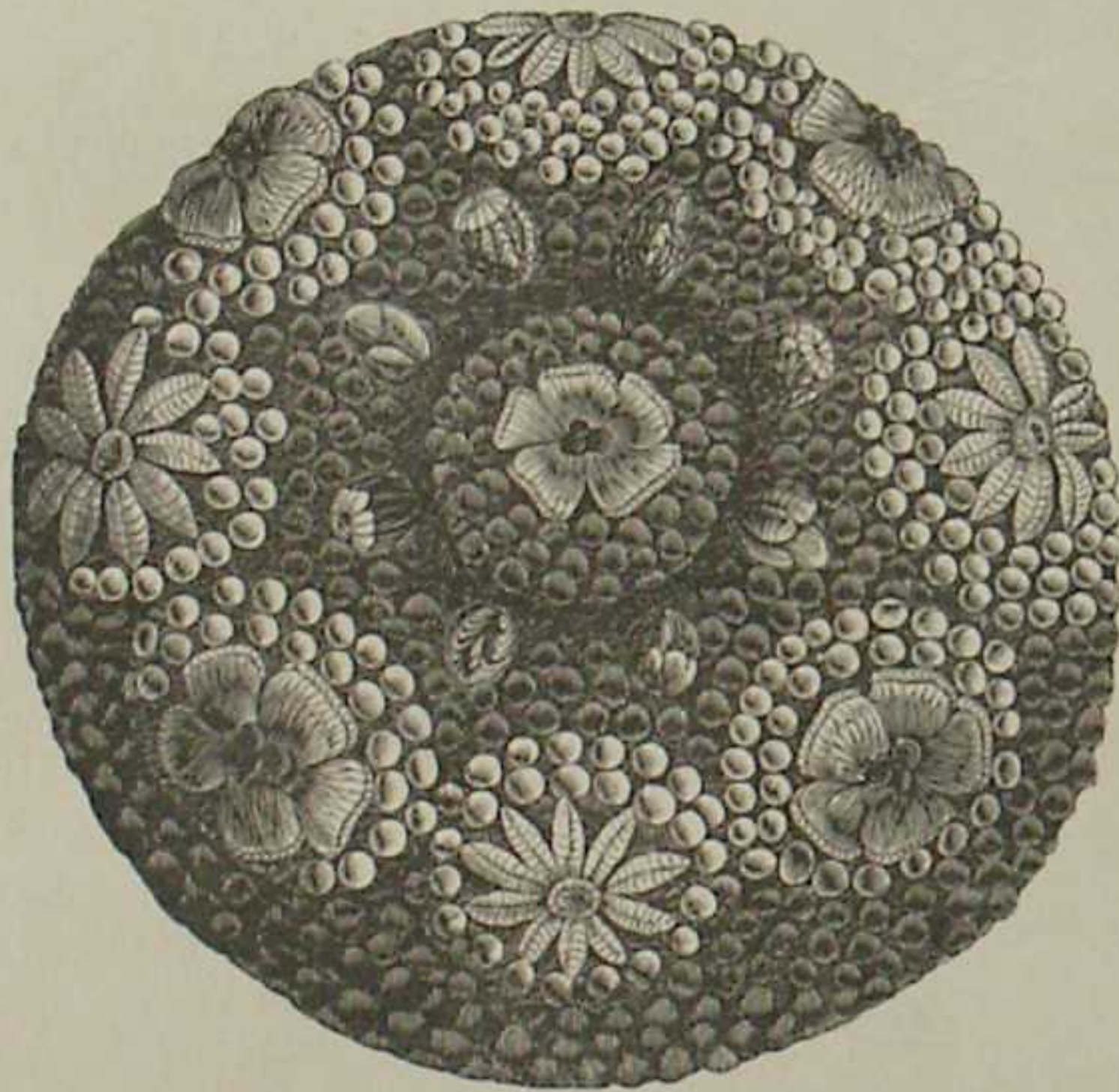
Tres dobles botones de color gris cierran el cuerpo.

N° 12. Guante al punto de media, para niño.

Materiales: Lana céfiro gris y colorada; 4 agujas de acero y otras 4 mas finas.

Este guante es de lana gris, con bordes también de lana, colorados. Se empieza por el borde inferior, que forma vuelta, con lana gris. Se hacen 50 puntos en tres agujas finas, y 10 vueltas en ruedo, haciendo alternativamente 1 punto al derecho y 1 punto al revés. Se cogen las agujas mas gruesas y se hacen cuatro vueltas del modo siguiente: 1 echado, 1 levantado (como si se quisiera hacer al revés), 1 punto al derecho; en las vueltas siguientes, se hacen puntos al derecho, 1 punto y el punto echado. Se trabajan alternativamente los puntos y los echados al derecho en una vuelta, y al revés en la vuelta siguiente. A la décima quinta vuelta, se ata la lana colorada, y se hacen sesenta y cuatro vueltas del mismo modo. Se cogen las agujas finas y se hacen diez vueltas, en las cuales se hará alternativamente 1 punto al revés y 1 punto al derecho.

Se vuelven á coger la lana gris y las agujas



N° 16. Pouf ó adorno para asiento, al crochet, con flores al realce.

gruesas y se hacen veinte y cuatro vueltas del dibujo. Para formar el dedo, se hacen 12 puntos en una aguja aparte; por un lado de la labor, se hacen 4 puntos, se forma un ruedo, y se hacen veinte y ocho vueltas para el dedo, que se cerrará en las cuatro últimas vueltas.

El lado inferior de los cuatro puntos añadidos, se coge con los otros puntos que quedan en una aguja; se hacen cuarenta y ocho vueltas mas y se empieza á menguar á las cuarenta vueltas, para cerrar el guante. Finalmente, se dobla la vuelta hasta el borde colorado.

N° 13. Chaqueta al crochet, para niño.

Materiales: 80 gramos lana de Sajonia, 5 hilos colorados, un crochet de marfil.

Esta chaquetita se hace al crochet ordinario, á rayas, que se forman cogiendo siempre el punto de atrás, yendo y viniendo.



N° 15. Capucha Maria Antonieta al punto de media.

Se empieza por el centro de la espalda, y se hacen 45 puntos. Primero se hace la mitad: 12 hileras derechas, 6 hileras, aumentando de 2 puntos y 16 hileras menguando un punto en cada una. La otra mitad se hará igual.

Se juntarán con 1 punto al crochet, para no hacer una costura.

Los dos delanteros se trabajan también por separado. Se hacen 40 puntos y 12 hileras derechas, luego 12 hileras aumentando 2 puntos en el hombro, y por último 10 hileras derechas.

Paralas mangas, se hace un pedazo derecho de 48 puntos y de 42 vueltas, cerrándolo con una costura.

Se junta la espalda á los delanteros con una costura, cosiendo las mangas en las bocamangas, y se rodea la chaqueta con tres rayas de crochet liso, de puntos bien apretados, que redondean los delanteros.

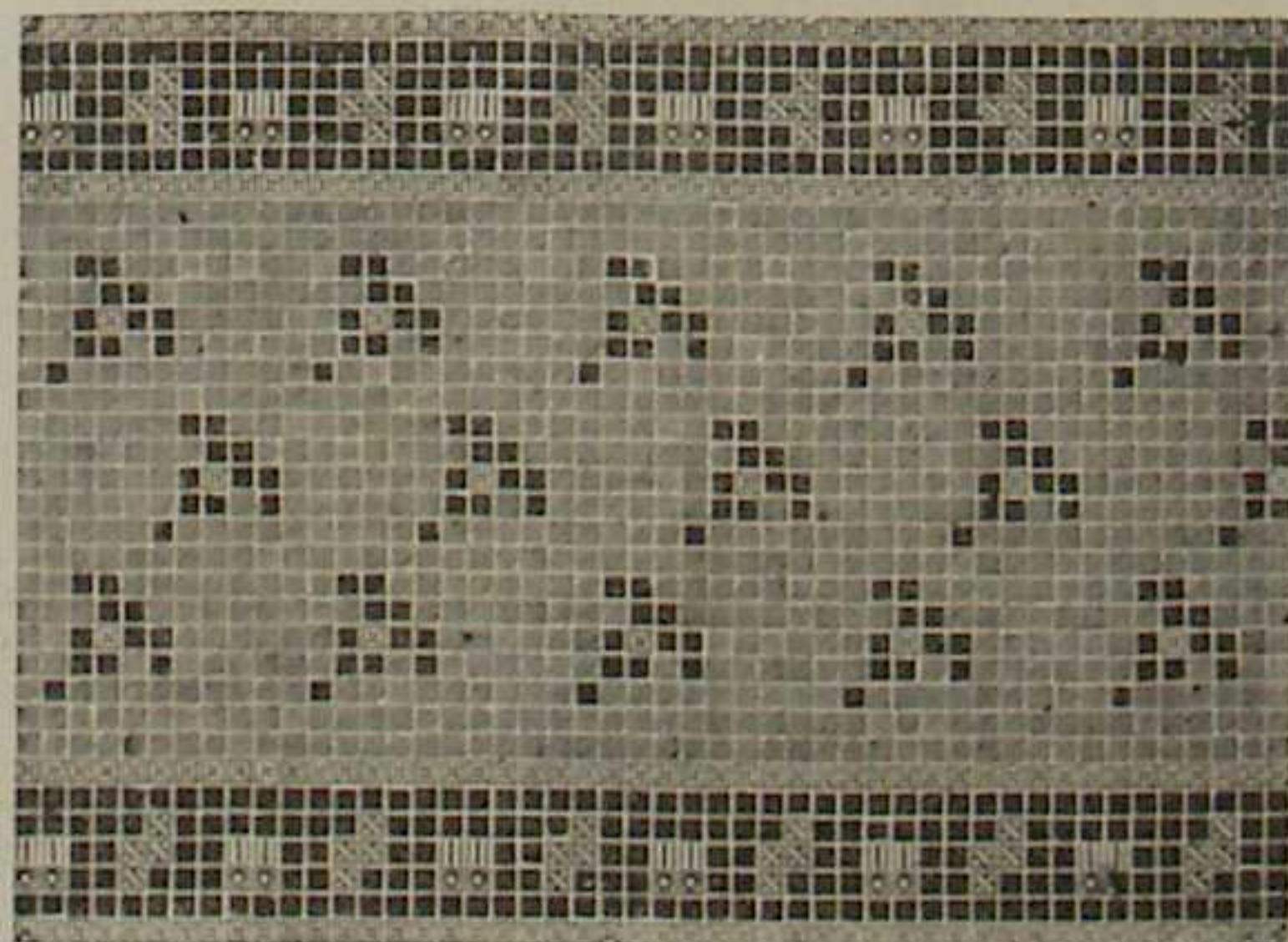
Se cosen delante unos botones con presillas al crochet, para cerrar la chaqueta.

Este abrigo es bonito y cómodo para niños de seis á diez y ocho meses.

N° 14. Dibujo de tapicería.

Materiales: Cañamazo, lanas y sedas.

Este dibujo que se puede repetir en todos sentidos, sirve para alfombra, almohadon, taburete, bolsa de mano, y para toda clase de muebles.



N° 18. Dibujo de la bolsa para dados.

■ Negro. ■ Maiz. ■ Verde. ■ Colorado. ■ Blanco. ■ Fondo punzó.

N° 15. Capucha Maria Antonieta al punto de media.

Materiales: Lana cachemira, 150 gramos; 2 agujas de boj.

No se puede imaginar nada mas gracioso ni que siente mejor que este bonito abrigo, que forma á un tiempo capucha y fichu, y que se hace con lana blanca muy fina, cuyo efecto es sumamente vaporoso.

Explicacion del punto de media.

1ª vuelta. Al derecho, 2 puntos lisos, * 1 echado, 1 menguado sobrechado, 1 liso, 1 menguado, 1 echado, 1 liso. *

2ª vuelta. Toda lisa, al revés.

3ª vuelta. 3 puntos lisos, * 1 echado; se coge 1 sin hacer, 1 menguado, se pone el punto que no está hecho encima del menguado, 1 echado, 3 lisos. *

4ª vuelta. Toda lisa, al revés.

5ª vuelta. 2 puntos lisos, 1 menguado, * 1 echado, 1 liso, 1 echado, 1 menguado, sobrechado, 1 liso, 1 menguado. *

6ª vuelta. Toda lisa, al revés.

7ª vuelta. 1 punto liso, 1 menguado, * 1 echado, 3 lisos, 1 echado; se coge un punto sin hacer, 1 menguado, se pone el punto sin hacer sobre el menguado, 1 liso, 1 menguado. *

8ª vuelta. Toda lisa, al revés.

Se vuelve á empezar desde la primera vuelta.



N° 17. Bolsa para dados.

Se empieza por el bajo de la espalda de la valona.

Se hacen primero 15 puntos, luego se aumenta 1 punto, haciendo 1 en el aire al principio y al fin de cada vuelta hecha al derecho. Cuando se ha llegado á la mitad de los hombros, se dividen en dos los puntos que se tienen en la aguja, y se continúa cada mitad por separado, sin aumentar ni disminuir, para hacer las dos puntas, que forman chal por delante.

La capucha se hace aparte en un cuadro regular fruncido por detrás.

Se rodea la capucha-fichu con un encaje, que se puede hacer blanco como el fondo, ó colorado.

Hé aquí cómo:

Se hacen 8 puntos.

1ª vuelta. 3 puntos lisos, 1 por dentro, 2 echados, 1 menguado, 2 echados, 1 menguado. *

2ª vuelta. 1 echado, 2 lisos, 1 al revés, 2 lisos, 1 al revés, 1 por dentro, 1 echado, 1 menguado, 1 liso.

3ª vuelta. 7 puntos lisos, 1 por dentro, 3 lisos.

4ª vuelta. Se manguan 3 puntos, 3 lisos, 1 por dentro, 1 echado, 1 menguado, 1 liso.

Para estrechar la capucha, se pasa en el borde un cordón de lana blanca con dos borlas, que se atan encima de la frente.

Nº 16. Pouf ó adorno para asiento al crochet con flores al realce.

Materiales: Lana de Sajonia 5 hilos de cuatro colores de verde matizados; lana colorada, (dos matices), blanca, negra y amarilla. Un crochet de marfil de un grueso proporcionado.

Este pouf, que tiene 32 centímetros de diámetro, se hace todo con lazaditas al punto de cadeneta al crochet, de lana verde, matizada, con amapolas y margaritas al realce.

Se necesitan cinco amapolas y cuatro margaritas. Para hacer una margarita se coge la lana amarilla, y se forma, por el centro, un ruedo de puntos dobles; se remata la lana cuando se tienen once cadenetas en el ruedo. Se coge con la lana blanca el primer punto, se hacen 8 puntos cadeneta, se trabaja sobre estos puntos, haciendo 1 punto doble en cada punto cadeneta, y así se forma un pétalo, de los cuales ha de haber once al rededor del centro. La flor concluida se coloca sobre un fondo verde, liso, de matiz mediano, ahuecándola con un poco de algodón; y el todo se rodea con cuatro hileras de lazaditas verdes, matizadas.

En la amapola, el centro es negro. Se hace con la lana colorada una hilera de cinco pétalos: cada pétalo lo forman 7 puntos altos llenos; luego con la lana colorada oscura, se hacen 6 pétalos, cada uno de 9 puntos altos.

Se rodea la amapola, como la margarita, con cuatro hileras de lazaditas verdes, matizadas.

La amapola del centro del pouf está rodeada con ocho hileras de lazaditas matizadas. Los otros ramos se reúnen al del centro con costuras hechas al revés, y el todo se concluye con 8 hileras de verdes oscuros.

Se prepara un pouf de tela verde, con un ruedo de cartón debajo, y se rellena de crin, poniendo encima la labor al crochet.

Nº 17 y 18. Bolsa para dados.

Materiales: 8 gramos torzal de Berlín colorado, 4 gramos

idem verde, 4 gramos id. maíz, y 4 gramos id. negro. Un crochet de acero.

Se empieza por el bajo de la bolsa: se hacen 5 puntos cadeneta, se juntan en ruedo y se hacen siete vueltas coloradas á puntos dobles, aumentando á distancias iguales, para formar la estrella. Se toma la seda maíz y se continúa haciendo alternativamente 1 punto maíz, y 4 puntos colorados. Encima 3 puntos maíz, 2 puntos colorados; á la vuelta siguiente, se toma la seda negra para for-

tas de puntos altos, calados, colorados y una última vuelta, formando conchas, maíz. Se pasa un cordoncillo de seda colorada en la primera vuelta de puntos altos, calados, para cerrar la bolsa, y con el bajo se cose una borla larga de cordería, negra y colorada.

Nº 19. Modelos de cuerpos, cuellos y tocados.

El grabado Nº 19 que se ve en la última página, contiene una colección de modelos, cuellos, mangas y tocados, cuya descripción es la siguiente:

Nº 1. Peinado de baile, empolvado; el cabello levantado y ondulado, forma dos bandos sobre el lado derecho y uno sobre el izquierdo. En este último hay una joya con una pluma blanca. El rodete de donde salen largos rizos, está contorneado con una trenza de cabello, mezclada de cordón de oro. Cuerpo muy escotado, adornado con una berta de encaje y pluma blanca.

Nº 2. Gorra de mañana de ala derecha, que se vuelve á cada lado y forma un pliegue. Esta ala está guarnecida con un plegado de muselina.

Nº 3. Gorra de casa, adornada de lazos de cinta de raso; ala de muselina, guarnecida de encaje.

Nº 4. Tocado de soirée. El cabello está levantado y dividido en seis rulos separados y sujetos con cordones de plata. Adorna este peinado un sembrado de lacitos de cinta de raso. Por detrás caen rizos largos.

Nº 5. Almilla de percal, adornada por delante con abullonados de chaconada, y bandas estampadas guarnecidas de plegados menudos. Las bandas de los lados figuran una esclavina, redonda por detrás. Cuello de puntas prolongadas.

Nº 6. Almilla de chaconada. La parte alta es de muselina, plegada, y está dispuesta en forma de esclavina cuadrada, y toda la almilla está adornada de bandas estampadas, guarnecidas con un grueso feston; cuello marino y mangas de codo con bocamangas.

Nº 7. Fichu de muselina, de pliegues menudos, adornado con bandas de entredos bordado y guarnecido con un plegado de muselina.

Nº 8. Cuello y mangas, de tela fina, con guarnición de muselina plegada.

Nº 9. Cuello y mangas, de muselina bordada, con ancho dobladillo y por adorno una banda de muselina bordada, y una serie de lazos.



Nº 19. Modelos de cuerpos, cuellos y tocados.

mar los rombos negros, rodeados de maíz. Encima de los rombos se hacen cuatro vueltas coloradas, cesando de aumentar. Se empieza la cenefa que marca nuestro dibujo con una vuelta lisa, maíz, y luego una negra. Después se hace el sembrado verde y colorado sobre fondo negro, que coge tres vueltas, y se concluye la cenefa con una vuelta negra y otra maíz. Se hacen luego, copiando nuestro dibujo, á cuadritos, veinte y una vueltas de fondo colorado, con sembrado negro y maíz. Se repite otra vez la cenefa de abajo, tres vueltas encima coloradas; concluyéndose con cinco vuel-



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRONICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.

TOMO I
PARIS — ABRIL — 1869

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente á los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO I — NÚMERO 8
Correspondiente al número 849

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Las novedades de primavera. — El nuevo aspecto del traje femenino. — Los encajes y las flores en los trajes de baile. — Los lunes de la emperatriz Eugenia. — Descripción de trajes de baile. — Los tocados de flores. — Los trajes de visita. — Las modas de entretiempo. — Vestidos de paseo. — Las telas á la orden del día. — La confección de seda negra. — Otros modelos de confecciones. — Los pañuelos de cachemira de la India. — Cuestión de los peinados: el peinado Maria Antonietta y el peinado sencillo. — Un talisman infalible para conservar la belleza. — Los sombreros primaverales. — Las modas de los niños.

Por fin disfrutamos ya de la temperatura de primavera, lo que es una gran noticia para la moda. Así es que los sombreros se cubren de variadas flores y la primavera se instala también en las tiendas de novedades. La riqueza de las telas, la delicadeza y novedad de los colores, todo nos anuncia que vamos á entrar en una estación nueva, para la cual se dispone una renovación completa del traje femenino.

Los vestidos que se ejecutan hoy para las últimas reuniones de la temporada, bailes y conciertos, tienen ya otro aspecto que los que se han llevado hasta el día.

Los recogidos, la gran moda actual, no disminuyen, al contrario, quizás son algo mas voluminosos; los cinturones se ensanchan á medida que se hacen mas cortos, y todo el volumen del traje se echa siempre hácia atrás, en tanto que los delanteros quedan lisos.

En suma, el orden de las ideas sigue siendo el mismo, pero se cambian las telas y esto es lo que da otro aspecto á los trajes.

El estilo actual, aunque un tanto recargado, tiene de bueno, que deja un campo vastísimo al gusto y al capricho personal.



Nº 1. Traje de interior.

Los vestidos de baile se cargan de encajes y de flores.

El lunes último hubo en Tullerías la primera fiesta de las que llaman *los lunes de la emperatriz*, y S. M. llevaba un precioso vestido de color de paja, recogido con guirnalda de flores, y el tocado era de flores también mezcladas con brillantes.

La princesa Matilde llevaba un traje color anaranjado, y la de Metternich blanco, con adorno de cintas cereza.

Habia también en esta bonita fiesta otros lujosos trajes que darán á nuestras lectoras una idea de lo que son las modas en los últimos bailes de la temporada.

Un traje de raso blanco, guarnecido con un alto volante de tul, en el cual había un alto encaje negro, que dibujaba una larga túnica redonda.

Tenia también bullones de tul blanco, con ramilletes de violetas de Parma.

El tocado era de violetas.

Otro traje era de tul negro, cubierto de una profusión de encajes de Chantilly y sembrado de ramilletes de camelias blancas.

Otro era de raso blanco, y la túnica formaba un recogido muy hueco de punto de Alençon, sobre el cual caían cinco largas cintas de raso verde esmeralda.

Otro de tul blanco, con túnica de poulte de seda verde, que llevaba una franja de pensamientos de terciopelo matizados.

Otro de seda de Oriente, blanca, rayada, con túnica antigua muy larga, de puntas cuadradas con bordado de oro.

Otro de tul blanco, con franja, y bordado de paja, con ramilletes de flores silvestres en la falda y en el cabello.

Regularmente el tocado repetía las flores del vestido, cuando este las llevaba.

Las lilas abundaban.

De todos modos, los tocados de flores de todos colores se hallan muy en boga: rosas y claveles para las señoras jóvenes; margaritas, no me olvides y primaveras para las señoritas.

Las violetas y los pensamientos

componen tocados es-
rios cuando les acom-
pañan telas de terci-
pelo ó de seda; pero
sirven tambien para
armonizarse con las
telas ligeras.

Veamos ahora los
trajes de visita, que
son elegantes como
nunca.

Un vestido de tafe-
tan violeta, guarne-
cido de encaje negro,
tiene una falda ador-
nada con un alto vo-
lante fruncido, coro-
nado con un volante
mas pequeño, guar-
necido de puntilla
negra.

Esta falda va cu-
bierta con un vestido
de la misma tela que
forma grandes recogi-
dos, los cuales dejan
lugar por detrás á un
lazo de encaje.

El traje se comple-
ta con una esclavina
de encaje negro abier-
ta en solapas sobre el
pecho.

Este cuerpo, de
seda, tiene tambien
solapas que hacen
valer un lujoso cuer-
po blanco, bordado
y mezclado de en-
caje.

Otro de tafetan gris,
tiene una falda ador-
nada con un alto vo-
lante fruncido, coro-
nado con tres bullo-
nes que están domi-
nados á su vez por un
plegado de raso del
mismo color.

Para servir de cuer-
po y de mangas hay un vestido sostenido por de-
trás por medio de un cinturon sujeto al talle, pero
que deja sin embargo, flotar la parte libre para los
brazos.

Aquella parte de cinturon lleva un lazo-posti-
llon muy abultado.

Un volante de tela guarnece este vestido que
lleva encima un plegado de raso.

Otro traje es de poul de seda verde oscuro, con
una falda recortada y adornada con un volante ri-
zado.

La segunda falda forma cuatro grandes recogi-
dos, sobre los cuales descansa la faldeta triangular
de una casaquilla. Esta segunda falda es de raso
del mismo color.



Nº 2. Traje de baile. — Traje de calle.

El cuerpo, alto, tiene mangas ajustadas.

Una franja compone su adorno.

Un lujoso traje de raso color de rosa y blonda
blanca, tiene una larga cola de un solo corte, es
decir, sin costura en el talle.

Las costuras están sesgadas de modo que recuer-
dan el estilo de la edad media. La falda se halla
en parte, cubierta con una segunda falda de blon-
da blanca, bordada, que parte sobre el delantero
del hueco del pecho, forma draperías á los lados y
se cierra por detrás, bajo un enorme lazo de raso
plegado, y continúa en largo rastro de encaje so-
bre la falda de raso.

El cuerpo, escotado en punta sobre el delantero,
es alto por detrás y va adornado con un abullona-
do de tul ilusión y una blonda bordada.

Los trajes de entretiempo, hechos con tafetan ó
poul de seda, son preciosos, tanto en su forma
como en sus adornos.

Estos trajes se componen de una primera falda
corta, adornada con volantes y ruches recortadas
y de una segunda falda mucho mas corta, forman-
do como una basquiña, con adornos lujosos y ele-
gante.

Para calle se lleva tambien mucho el tafetan
negro.

Toda modista inteligente sabe variar sus mode-
los, segun la edad, la corpulencia y la fisonomía
de las parroquianas.

A las señoras altas y delgadas les está muy bien
el adorno voluminoso, en tanto que á las que son
un poco robustas les sientan mejor los adornos
lisos y las telas rayadas.

El vestido de paseo mas elegante, el que se lleva
para salir en carretela abierta, es corto por delante
y largo por detrás.

En cuanto á los trajes sencillos, los que sirven
para paseo á pié se hacen mucho de la tela llama-
da pelo de cabra.

Estos vestidos son bastante cortos para que no
necesiten levantarse.

Una casaca ajustada á una manteleta completa
el traje.

El pelo de cabra gris obtiene los honores para
estos trajes sencillos, pues es un color muy suave,
y la tela, aunque no carece de cierto aderezo, cae
en pliegues graciosos.

Se guarnecen con volantes ó ruches marquesa,
y á veces se lleva una segunda falda fruncida en
las costuras y rodeada con un plegado de la mis-
ma tela, coronado con un sesgo de la misma
tambien, pero de un matiz mas claro.

La casaca ó la manteleta se adornan como la se-
gunda falda.

Cuando el vestido es sencillo, es decir, de
una sola falda, la confeccion se complica un
poco.

La casaca tiene re-
cogidos con lazos, y la
manteleta lleva pun-
tas mas anchas y mas
largas por delante y
por detrás.

El cinturon se cier-
ra por detrás con un
grueso lazo sin pun-
tas flotantes.

Además del pelo de
cabra, se usa para los
trajes de primavera
la sultana inglesa, el
linó, la cretona alpa-
ca, la popelina pe-
triv, el mohair bri-
llante y el fular ta-
kon; esta ultima tela,
de seda y lana, es una
novedad lindísima.

La brillantina ne-
gra inglesa es un te-
jido admirable para
traje completo, todo
adornado de ruches
ó de plegados. Sin
embargo, repetimos
que lo que hoy domi-
na es el tafetan ne-
gro.

No se vaya á creer
que porque se llevan
muchos trajes com-
pletos se haya abando-
nado la confeccion de
seda negra. Nada de
eso; es una moda de-
masiado útil y de-
masiado cómoda para
que las señoras re-
nuncien á ella.

Lo que se hace es
cambiar el nombre.

Se lleva una falda
de color y se llama
falda de debajo; lue-
go se añade una ca-
saca ajustada, y se
llama vestido de en-
cima.

Si se elige la casaca de tafetan negro, se
puede poner con todas las faldas.

Es de creer que la confeccion ajustada dominará
en el mundo aristocrático.

Y lo decimos porque hemos visto ya una porcion
de modelos nuevos, guarnecidos con franjas, en-
cajes y otros adornos que se ejecutan con la misma
tela.

Estos modelos, cuyos recogidos son muy volu-
minosos y accidentados, tienen las mangas jus-
tas.

Tambien se usan mucho las mangas anchas há-
cia las bocamangas.

Por último, algunas casacas elegantes no tie-
nen.



Nº 3. Pañuelo oriental visto de frente.



El pañuelo oriental del Nº 3, visto de espalda.



Nº 4. Traje de iglesia.

nen mangas; y la forma, generalmente hablando, es bastante corta para que se luzca el vestido.

Los pañuelos de cachemira de la India, tan costosos y que fueron en los últimos años la suprema expresión de la elegancia, vuelven á salir á luz dispuestos en confecciones; pero, á decir verdad, esta novedad no es muy graciosa; y aunque el pañuelo se arregla de un modo particular, para que pueda servir también de pañuelo, no creemos que se generalice esta moda.

En el mundo de la moda se agita mucho en estos momentos la importante cuestión de los peinados.

Dos partidos se hallan en presencia: el uno, que quiere seguir en todo y por todo el estilo actual de los trajes, preconiza los peinados muy altos, á la Maria Antonieta; el otro, que protesta contra el abuso del cabello postizo y los rodetes artificiales, está por los peinados mas sencillos, por los peinados llamados naturales, en los cuales el pelo, trenzado lisa y llanamente, va encerrado en una bonita redécilla.

Desde luego confesaremos que para adoptar este último partido se necesita tener una cabellera extraordinaria, y así no es de extrañar que el otro sistema se lleve la ventaja en la lucha.

Con efecto, los peinados se hacen mas altos que nunca, mas recargados que nunca de rizos postizos y de adornos.

Así lo quiere la moda.

La moda quiere también, y esto no es novedad, pues siempre lo ha querido, que las reinas del gran tono y la elegancia sean modelos completos de lozanía y hermosura.

Para esto, naturalmente, hay que recurrir en muchos casos al artificio; y en el día el mundo aristocrático sabe muy bien que el *Blanco de Paros*, la *Rosa de Chipre* y el célebre



Nº 5. Traje de teatro.

Rocio de Oriente son productos de un empleo tan agradable como infalible contra las arrugas, y que ellos reaniman la belleza, la frescura y juventud del semblante.

Estos talismanes, que no faltan hoy en el tocador de ninguna señora aristocrática, se venden en el *Office hygiénique*, 17, calle de la Paix, en París; y como su fama se extiende mas y mas, pronto podremos anunciar que se encuentran igualmente en las principales casas de América.

No nos olvidemos de los sombreros, que en la estación actual cambian completamente, quizá mas que los trajes.

Desde luego ofrecen ya todos ellos el aspecto ligero y vaporoso que se armoniza con la primavera.

Se hacen muchos de crespon azul, adornados con flores silvestres y lazos menudos de cinta, que ocupan el puesto de una diadema.

Las cintas son también de crespon con puntilla rizada, y se cruzan bajo un lazo de raso azul.

También los hay de tul blanco con adorno de hojas de terciopelo matizadas y cintas de raso blanco.

Hemos visto un sombrero de raso malva y blanca negra, guarnecido con una guirnalda de margaritas del color del sombrero. Por detrás llevaba un lazo de blanca negra. Cintas de raso malva.

Se hacen *fanchonetas* abullonadas de tul negro, adornadas con botoncitos de oro y con una pluma negra rizada. Las cintas son de raso del color de los botones.

Entre los modelos de mas novedad que hemos tenido ocasión de ver hasta hoy, citaremos los tres que siguen:

El primero es una lujosa *fanchon* de tul blanco de seda, de forma muy alta, con ramos de flores blancas de corazón rosado, con tallos flexibles.

Sobre las flores, un pajarillo abrigantado.

Las cintas son de tafetan blanco. Este sombrero completaba un traje de concierto.

El segundo, de tul rosa, tenía un penacho de plumas rosadas y un



Nº 6. Traje de novia.

follaje de diversos tonos. Las cintas eran de tafetan.

Estos sombreros, ligeros y graciosos, se llevan al teatro, como se llevan también para hacer visitas.

El último es un sombrero de tul verde, formando un grueso y alto abullonado, que lleva por adorno una joya bretona con colgajos y lazos menudos de cinta del color del tul. Las cintas son de raso verde.

Concluiremos hablando de los trajes de niños, en los que se nota naturalmente la influencia de la temporada en que nos hallamos.

Para niñas de diez o doce años se hacen lindísimos vestidos de popelina color de lila, adornados con tres plegados de terciopelo del mismo color.

Estos plegados están coronados con un encaje negro.

El cuerpo es alto, las mangas lisas, y el adorno en armonía con el del bajo de la falda.

Completa este traje una casaca de tafetan lila, rayada de blanco, casaca que no tiene mangas y que lleva tres recogidos muy cortos, sostenidos con plegados de raso lila.

Los niños llevan ahora muchos vestidos de paño azul. El pantalón es ancho, y adorna las costuras una banda de seda negra.

El chaleco tiene solapas de una nueva forma, es decir, de doble abertura; todo él lleva un ribete negro, y se cierra con tres botones no mas.

La chaquetita, ajustada, se prolonga en faldetas anchas y cuadradas, y los bolsillitos son triangulares.

El cuello de la chaqueta es muy bajo o de mucha caída, y llega hasta las solapas, cortadas en relación con las del chaleco. Las mangas tienen bocamangas por el mismo estilo.

Estos dos modelos bastarán para dar idea de lo que son hoy en París las modas de las niñas y de los niños.

JULIA.